

# MIGRACIONES FORZADAS

revista

número 64  
junio 2020

## Crisis climática y comunidades locales



Y además:  
Primeras reflexiones  
sobre la COVID-19

## Trata y tráfico ilícito de personas



CENTRO DE  
ESTUDIOS  
SOBRE  
REFUGIADOS

## La Revista Migraciones Forzadas

(RMF) pretende ser un foro de intercambio de experiencias, información e ideas entre investigadores, refugiados y desplazados internos, así como personas que trabajan con ellos. RMF se publica en inglés, español, árabe y francés por el Centro de Estudios sobre Refugiados.

### Personal

Marion Couldrey y

Jenny Peebles (Editoras)

Maureen Schoenfeld (Asistente de Promoción y Financiación)

Sharon Ellis (Asistente)

### Forced Migration Review

Refugee Studies Centre

Oxford Department of

International Development,

University of Oxford,

3 Mansfield Road,

Oxford OX1 3TB, UK.

[fmr@qeh.ox.ac.uk](mailto:fmr@qeh.ox.ac.uk)

Skype: fmreview

Tel: +44 (0)1865 281700

[www.fmreview.org/es](http://www.fmreview.org/es)

### Renuncia de responsabilidad:

Las opiniones vertidas en los artículos de RMF no reflejan las editoras o del RSC.



ISSN 1460-9819

Diseñado por:

Art24 [www.art24.co.uk](http://www.art24.co.uk)

### Imágenes de portada:

*Arriba a la izquierda*

Créditos: Project Survival Media/

Joe Lukhovi

Imagen completa disponible en la página 11.

*Abajo a la derecha*

Créditos: Nadia Sebtaoui

Imagen completa disponible en la página 53.



## De las editoras

Este número se va a publicar a medida que el Reino Unido va saliendo gradualmente del confinamiento. Sabemos que muchos de nuestros lectores viven y trabajan en circunstancias muy difíciles y les enviamos nuestros mejores deseos.

Excepcionalmente, este número de RMF incluye dos secciones centrales: una sobre "Crisis climática y comunidades locales" y otra sobre "Trata y tráfico ilícito de personas", con un suplemento adicional acerca de las primeras reflexiones sobre la COVID-19 en el contexto del desplazamiento.

**Crisis climática y comunidades locales:** Comunidades locales de todo el mundo llevan décadas lidiando con los efectos de un clima cambiante. Esta sección se centra en las consecuencias para las comunidades locales, sus estrategias de resolución de problemas, las enseñanzas al respecto, y otras cuestiones más amplias relacionadas con temas de acceso, derechos y justicia. (Un futuro número de la revista se centrará en la respuesta y las políticas internacionales.)

**Trata y tráfico ilícito de personas:** Desde que publicáramos un número sobre la trata de seres humanos en 2006, el aumento de los casos reportados de trata y tráfico ilícito de personas ha vuelto a atraer la atención hacia el creciente impacto de estos fenómenos relacionados entre sí, aunque distintos, y hacia los vínculos que existen entre ellos. Esta sección explora algunos de los actuales retos, conceptos erróneos, percepciones e innovaciones de estos campos.

**Primeras reflexiones sobre la COVID-19:** Dos artículos ofrecen unas reflexiones preliminares acerca de la pandemia y se centran en el papel de las organizaciones dirigidas por refugiados y en la necesidad de información en los que fundamentar las respuestas.

**Nos gustaría dar las gracias a** Carmela Buehler (Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza), Khalid Koser (GCERF) y Roger Zetter (Centro de Estudios para los Refugiados, Universidad de Oxford) por su ayuda como asesores de las secciones centrales. También quisiéramos mostrar nuestro agradecimiento al Gobierno del Principado de Liechtenstein, a Rosa Luxemburg Stiftung, al Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza, a la División de Resiliencia y Búsqueda de Soluciones de ACNUR y al proyecto para el establecimiento de vínculos del Australian Research Council "Transformative human mobilities in a changing climate" por su generosa ayuda económica para este número de RMF.

**RMF 64 se encuentra disponible en línea en dos formatos en**

[www.fmreview.org/es/numero64](http://www.fmreview.org/es/numero64)

- **Revista completa**
- **Informe editorial** (breve análisis más un listado de todos los artículos)

**Además:** Consulte nuestro listado temático sobre la **Trata**. Esto le ofrecerá un rápido acceso a artículos de RMF (y a números completos) sobre ese tema.

[www.fmreview.org/es/listados-tematicos](http://www.fmreview.org/es/listados-tematicos)

**Próximas ediciones:** Véase [www.fmreview.org/es/proximas-ediciones](http://www.fmreview.org/es/proximas-ediciones) o contraportada.

Saludos cordiales,

Marion Couldrey y Jenny Peebles

Editoras, Revista Migraciones Forzadas

RMF 64 ha sido financiada por Rosa Luxemburg Stiftung con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de la República Federal de Alemania.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Revista Migraciones Forzadas y no necesariamente refleja la postura de Rosa Luxemburg Stiftung.

### Crisis climática y comunidades locales

- 4 Resiliencia, adaptación y aprendizaje: los refugiados malienses y sus anfitriones mauritanos**  
Fouda Ndikintum y Mohamed Ag Malha
- 7 Los retos ambientales y las estrategias locales en el Sáhara Occidental**  
Matthew Porges
- 10 La migración involuntaria de origen climático: la búsqueda de los pastores nómadas de unos pastos difíciles de alcanzar en Kenia**  
Ekai Nabenyio
- 13 Atrapadas o reasentadas: las comunidades costeras del delta de Sundarbans, India**  
Shaberi Das y Sugata Hazra
- 16 La crisis climática y las comunidades locales en el Sudeste Asiático: causas, respuestas y cuestiones de justicia**  
Laura Geiger
- 20 La crisis climática, las desigualdades de género y la respuesta local en Somalia/Somalilandia**  
Amy Croome y Muna Hussein
- 23 La visión de los indígenas sobre las cuestiones de género, el poder y los desplazamientos relacionados con cuestiones climáticas**  
Sarah Pentlow
- 27 Las distintas movilidades de las comunidades en las islas del Pacífico**  
Fanny Thornton, Karen McNamara, Olivia Dun, Carol Farbotko, Celia McMichael, Merewalesi Yee, Sabira Coelho, Tim Westbury, Sharon James y Frances Namoumou
- 30 Cuando los dos mares se encontraron: reubicación preventiva y autogestionada de la comunidad Nova Enseada en Brasil**  
Giovanna Gini, Tatiana Mendonça Cardoso y Erika Pires Ramos
- 37 Entender los efectos psicológicos de la trata de personas con fines de explotación sexual para fundamentar la prestación de servicios**  
Jennifer McQuaid
- 40 Abordar la trata en la industria del sexo: es hora de reconocer la contribución de las personas trabajadoras sexuales**  
Borislav Gerasimov
- 42 El retorno a Italia de los solicitantes de asilo vulnerables: la protección de las víctimas de la trata**  
Lucia Della Torre, Adriana Romer y Margarite Zoeteweij
- 45 Litigios civiles en nombre de los supervivientes de la trata: ¿un nuevo enfoque de la rendición de cuentas?**  
Henry Wu
- 48 Cuestionar el supuesto nexo entre la trata y la financiación del terrorismo**  
Craig Damian Smith
- 52 El tráfico ilícito y la trata de personas de Vietnam a Europa**  
Mimi Vu y Nadia Sebtaoui
- 55 Las “caravanas” de migrantes en México y la lucha contra el tráfico ilícito de personas**  
Eduardo Torre Cantalapiedra
- 56 Los efectos adversos de la ley de Níger contra el tráfico ilícito de personas**  
Colleen Moser
- 58 Abordar el tráfico ilícito de personas en los Balcanes: enseñanzas políticas**  
Charles Simpson

### COVID-19: primeras reflexiones

### Trata y tráfico ilícito de personas

- 34 La misma regla de medir para todos: mejorar las estimaciones de la trata**  
Joshua Youle y Abigail Long
- 62 Por y para refugiados: el liderazgo de los refugiados durante y después de la COVID-19**  
Mustafa Alio, Shaza Alrihawi, James Milner, Anila Noor, Najeeba Wazefadost y Pascal Zigashane
- 65 Respaldo a las respuestas a la COVID-19 motivadas por la evidencia**  
Domenico Tabasso

### Gracias a todos nuestros donantes

Act Church of Sweden • ADRA International • Australian Research Council • Catholic Relief Services - USCCB • Cities of Refuge NWO VICI research project • Danish Refugee Council • Government of the Principality of Liechtenstein • Happold Foundation • International Rescue Committee • IOM • Jesuit Refugee Service • Luxembourg Ministry of Foreign and European Affairs • Oxfam • Refugees International • Rosa Luxemburg Stiftung • Southern New Hampshire University • Swiss Federal Department of Foreign Affairs • Tufts University Refugees in Towns project • UNHCR • Women's Refugee Commission

También nos gustaría agradecer a todos los que han hecho donaciones en línea:

[www.fmreview.org/es/donaciones-en-linea](http://www.fmreview.org/es/donaciones-en-linea)

## Resiliencia, adaptación y aprendizaje: los refugiados malienses y sus anfitriones mauritanos

Fouda Ndikintum y Mohamed Ag Malha

**Los refugiados malienses que se encuentran en Mbera (Mauritania) han traído consigo las aptitudes y la experiencia adquiridas al gestionar los efectos del cambio climático en su país de origen, y están aprendiendo nuevas habilidades en el exilio. Tanto los refugiados como las comunidades de acogida salen beneficiados.**

Mauritania acoge actualmente a 60 511 refugiados que se exiliaron de Mali en 2012. Proceden del norte del país y viven ahora en el campamento de Mbera y en sus alrededores, en el sudeste de Mauritania<sup>1</sup>. Abandonaron las zonas de donde provenían debido a la creciente inseguridad; pero, antes de su exilio la mayoría de ellos llevaba varias décadas o más experimentando los efectos adversos del cambio climático. Las sequías, por ejemplo, se repiten aproximadamente cada 10 años en el norte de Mali desde 1973.

Al ser en su mayoría pastores, los refugiados malienses suelen llevarse a su ganado con ellos al exilio. La demanda de recursos naturales en sus comunidades de acogida — como el agua y los pastos para el pastoreo — ha aumentado la presión sobre ellos, ya de por sí exacerbada por culpa del cambio climático. El medio natural también se ha visto afectado por otras actividades como la recogida de leña y el uso del agua para fines domésticos y agrícolas. Afortunadamente, los refugiados, además de sus propias necesidades, traen consigo soluciones. Al haber tenido que lidiar ellos mismos con los efectos del cambio climático en su país de origen, están mejor preparados para enfrentarse a esos retos en la comunidad de acogida y para mitigar algunos de ellos. Los refugiados admiten que se abrieron a adaptarse a su nueva situación cuando buscaban soluciones a las graves consecuencias del cambio climático que experimentaron en su país.

### La decisión de trasladarse a otro lugar: los puntos de inflexión

Varios de los refugiados malienses que viven ahora en el campamento de Mbera ya se habían visto anteriormente obligados a abandonar sus hogares por culpa del cambio climático, aunque habían permanecido en su país. Su respuesta inmediata a los efectos del cambio climático fue entonces, y lo sigue siendo, intentar crear estrategias de resiliencia en forma

de innovaciones desarrolladas por la población autóctona, como el empleo de diversos tipos de mantillos para conservar el agua del suelo y el uso de pieles de animales para envolver los cántaros y así mantener el agua fresca. El sentimiento de comunidad también desempeña un papel central como medio de supervivencia, dado que los miembros más resilientes de la comunidad actúan con generosidad y les tienden una mano a los menos resilientes.

Pero cuando las innovadoras estrategias de adaptación de una comunidad se extienden más allá de sus límites, la población empieza a valorar la posibilidad de alejarse más de su hogar. El punto de inflexión llega cuando, además del fracaso de las estrategias de adaptación, las relaciones se vuelven tensas, ya que la salvaguarda de los intereses personales y de la familia inmediata se convierte en su prioridad por encima de la generosidad hacia los demás.

La decisión de trasladarse a otro lugar suele tomarse tras una consulta, tras la cual podría producirse un gran éxodo de la mayor parte de los miembros de la comunidad. También hay quien puede llegar a tomar estas decisiones de forma individual; es el ejemplo de los jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad y consideran que es su obligación valerse por sí mismos. En el otro extremo, algunas personas prefieren morir en su tierra antes que trasladarse a otro lugar. Otros sopesarían la posibilidad de solicitar refugio en un país vecino solo si la religión predominante que se practicase allí fuera la suya.

### Facilitar la integración

La existencia de una cultura democrática, las afinidades entre naciones, compartir una misma etnicidad y tener lazos familiares a través de la frontera son factores que influyen en la predisposición de las comunidades de acogida a recibir a las personas que se han visto forzadas a desplazarse. Durante décadas, el Gobierno de Mauritania ha mantenido una política de

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64



ACNUR/Moia E. Brattomesso

Pastores malienses refugiados se reúnen en el campamento de Mbera para vender ganado.

puertas abiertas hacia los refugiados malienses y ha pedido a la población local que los acoja y los considere sus hermanos y hermanas.

La cría de ganado y, en menor medida, de pequeños rumiantes es la actividad más importante a la que se dedica la mayoría de los refugiados malienses. Las cabezas de ganado que uno posea suponen un signo de riqueza (ahorros que pueden transformarse en dinero en efectivo) y de estatus. Entre las estrategias utilizadas por los refugiados malienses para asegurarse de integrarse fácilmente en el país de acogida figuran la recuperación, el restablecimiento o la adaptación de sus medios de vida.

Con respecto a la recuperación, las personas desplazadas que abandonaron su hogar precipitadamente tienen dos opciones. Pueden contar con un pastor de confianza que lleve a su ganado a un refugio seguro y accesible, probablemente con la ayuda de amigos de confianza o de autoridades tradicionales o administrativas que les proporcionen un paso seguro; o pueden correr el riesgo de regresar en persona para recuperar a sus animales. Cuando es posible, el restablecimiento de los medios de vida se logra seleccionando inteligentemente a los animales que producen más leche, tienen el mayor número de crías o producen la mayor cantidad de carne para utilizarlos como capital inicial para comenzar a restablecer las existencias en el país de asilo. Si dicho restablecimiento no es una opción viable, los

refugiados optarán por adaptarse, para lo cual aceptarán cualquier opción laboral disponible en el país de asilo —su objetivo principal es sobrevivir— y la utilizarán como trampolín para volver a trabajar con la producción de pequeños rumiantes y, posteriormente, de ganado. Estas estrategias pueden, de hecho, llevarse a cabo al mismo tiempo.

### Estrategias de adaptación

Los refugiados malienses en Mbera han replicado exitosamente varias de las innovaciones desarrolladas en Mali en respuesta al cambio climático. Entre ellas se encuentra la horticultura (para cultivar productos para consumo doméstico) y el trabajo a través de asociaciones para resolver la presión sobre los recursos naturales y reducir la degradación ambiental.

Cuando llegaron al campamento, solo el 1,3 % de los hogares de refugiados que vivían en Mbera habían tenido contacto con la agricultura. Sin embargo, con fecha de 31 de diciembre de 2019, las estadísticas de que disponía ACNUR indicaban que aproximadamente el 10 % de los hogares de la comunidad de refugiados se había dedicado a **cultivar**, ya fuese de forma independiente o con la ayuda de los socios de ACNUR en el campamento.

Los refugiados han reproducido varias técnicas que habían utilizado para eludir las consecuencias del cambio climático cuando

estaban en Mali. En primer lugar, trajeron consigo variedades de semillas resistentes al calor que la comunidad de acogida no conocía, como las de cebolla morada y las de tomate. En segundo lugar, adoptaron prácticas respetuosas con el medio ambiente como la producción de compost para favorecer la fertilización del suelo, mientras que la norma en la comunidad de acogida era utilizar estiércol animal sin fermentar, que daba pie a que aumentaran los ataques de las hormigas obreras. En tercer lugar, se empezaron a utilizar sus propias técnicas tradicionales de aprovechamiento del agua, como el uso de bancales hundidos en forma circular, en contraposición a los habituales cultivos en llano o a los bancales hundidos rectangulares empleados por los mauritanos.

El uso combinado de estas técnicas produjo unos rendimientos impresionantes durante la temporada agrícola de 2019, y estos resultados positivos obtenidos por los refugiados han despertado el entusiasmo de la comunidad de acogida por la actividad. Recientemente, agencias socias y ACNUR organizaron conjuntamente una visita de intercambio en el campamento de Mbera que brindó a las refugiadas malienses que se dedicaban a la horticultura la oportunidad de compartir sus experiencias con las mujeres de la comunidad de acogida en lo que respecta a la gestión del agua, a la mejora de la fertilización del suelo y técnicas naturales de control pesticida.

Mauritania ha aprobado varias leyes para proteger sus recursos naturales contra la sobreexplotación, y el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible se encarga de ejecutarlas. Cuando no hay una presencia efectiva del Ministerio en una zona del país, como es el caso del distrito de Bassikounou, donde se encuentra Mbera, se crean Asociaciones de Gestión de Recursos Naturales (NRMA, por sus siglas en inglés) para que regulen el acceso a los recursos naturales y su rehabilitación. Pero en el campo de Mbera, donde no existen NRMA, los refugiados se han inspirado en las experiencias propias que vivieron en su país y han creado varias **asociaciones** para combatir la degradación ambiental. Por ejemplo, un grupo llamado *Volontaires Réfugiés pour la Propriété du Camp* (Voluntarios Refugiados para la Limpieza del Campo) organiza regularmente campañas de limpieza dentro del campamento que a veces se amplían hasta la comunidad de acogida.

Durante los últimos cinco años, las asociaciones dedicadas a la reforestación

han plantado más de 60 000 especies de árboles localmente adaptadas distribuidas por SOS Desert. Estas campañas suelen organizarse con motivo de la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente (5 de junio) y del Día Nacional del Árbol durante la primera semana de agosto. Estas acciones encabezadas por refugiados han ayudado a disipar la idea de que ellos sean los mayores degradadores del medio ambiente. Ahora se les ve más bien como socios para el cambio.

Los refugiados también han aprendido de las prácticas de la comunidad local respetuosas con el medio ambiente y las han adoptado. Los incendios forestales suponen una de las peores formas de degradación ambiental en Mauritania. A raíz de las campañas de sensibilización y de las directrices acerca de cómo dar la voz de alarma en caso de incendio forestal, su cifra y la de los desastres derivados de ellos se redujo a cuatro en 2019. Los refugiados malienses, que sabían muy poco sobre la detección de incendios, cuentan ahora con una brigada de bomberos e intervienen conjuntamente con las brigadas de la comunidad de acogida y los gendarmes para combatir los incendios forestales. Y también colaboraron en otras medidas preventivas como el establecimiento de más de 100 km de cortafuegos.

El que los refugiados estuviesen abiertos a **aprender** ha hecho que se adopten técnicas de engorde de pequeños rumiantes que permiten que los animales ganen más peso comiendo la misma cantidad de pastos, por lo que se reduce la presión sobre los mismos a largo plazo. Además, los refugiados malienses han adoptado el empleo de personal paraveterinario, práctica que no existía en la comunidad de refugiados, pero sí en la de acogida.

El intercambio de conocimientos entre comunidades locales se realiza por canales tanto oficiales como informales. Entre estos últimos se incluyen las interacciones entre los miembros de la comunidad cuando se reúnen en los puntos de recogida de agua, en los pastos y en los mercados semanales o en las ceremonias festivas. Los organismos de la ONU y otros asociados suelen crear plataformas oficiales de interacción que intervienen en los lugares de acogida en ocasiones para celebrar días internacionales de conmemoración y activismo, como el Día Mundial de los Refugiados y el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia

junio 2020

[www.fmreview.org/es/numero64](http://www.fmreview.org/es/numero64)

contra la Mujer. Además, una agencia socia ha facilitado la creación de comités comunitarios mixtos compuestos por refugiados y miembros de la comunidad de acogida en los poblados del distrito de Bassikounou. Estos comités están preparados para gestionar conflictos, incluidos los relacionados con el acceso a los recursos naturales.

### Reconsiderar las ideas preconcebidas

Conviene reconsiderar la idea preconcebida de que la afluencia de refugiados o de personas que se trasladan a otros lugares debido a una crisis provocada por el cambio climático o por un conflicto (o ambos) es siempre negativa. Los refugiados traen consigo una gran cantidad de recursos, incluso de recursos humanos que han desarrollado al tener que hacer frente a crisis relacionadas con el clima en sus países de origen. Estas experiencias suelen permitirles abordar retos similares en el país de asilo e inspirar a los ciudadanos del país de acogida

a hacer lo mismo. El aprovechamiento del potencial y de los recursos que ofrecen los refugiados y los miembros de la comunidad de acogida puede, con el tiempo, configurar la forma en que los países responden a la crisis del cambio climático, contribuir a la promoción de la seguridad alimentaria y hacer que se adopten prácticas para proteger los recursos naturales al mismo tiempo que se ofrece protección a los refugiados.

Fouda Ndikintum [ndiki@unhcr.org](mailto:ndiki@unhcr.org)  
Responsable de Medios de Vida, suboficina de ACNUR, Bassikounou, Mauritania  
<https://data2.unhcr.org/en/country/mrt>

Mohamed Ag Malha [jnasat2811@gmail.com](mailto:jnasat2811@gmail.com)  
Presidente del Consejo de Refugiados, Campo de Mbera, Mauritania

Este artículo ha sido redactado a título personal y no necesariamente representa las opiniones de ninguna de las organizaciones citadas.

1. 61,3 % tuaregs; 37,2 % árabes; 1,5 % otras tribus minoritarias

## Los retos ambientales y las estrategias locales en el Sáhara Occidental

Matthew Porges

**Los nómadas saharauis refugiados están encontrando formas de enfrentarse a los retos relacionados con el clima que están interrelacionados. Sus respuestas demuestran la importancia de unas iniciativas flexibles y que estén impulsadas por refugiados.**

Como es comprensible, gran parte de la atención prestada al conflicto del Sáhara Occidental, en especial desde la perspectiva de los estudios sobre refugiados y migraciones forzadas, se ha centrado en los campos de refugiados saharauis próximos a Tinduf (Argelia). Estos campos se establecieron, en 1975, tras el estallido de la guerra entre Marruecos y el Frente Polisario (el movimiento proindependentista del Sáhara Occidental) y cuentan con una población estimada de unos 173 000 saharauis, el pueblo indígena de dicha región. El Frente Polisario administra los campos y cerca del 20 % del territorio del Sáhara Occidental, una zona a la que llama los Territorios Liberados. La población de esta zona sería de en torno a los 30 000 y 40 000 habitantes (aunque las cifras demográficas aquí son aún más difíciles de medir) y estaría compuesta principalmente por pastores nómadas. Las estimaciones demográficas en los campos y en los Territorios Liberados están politizadas tanto

por Marruecos como por el Frente Polisario, y también se complican por el constante ir y venir de familias e individuos entre el territorio del Frente Polisario y el norte de Mauritania, y por la migración temporal por motivos laborales desde los campamentos a España y Argelia. Por consiguiente, las cifras demográficas, en especial las de los campos, se entienden mejor como instantáneas de un conjunto de habitantes en constante circulación<sup>1</sup>.

La dureza del clima desértico, junto con la dependencia histórica de la población nómada trashumante (dedicada a los camellos, cabras y ovejas), han provocado que la población sea extremadamente vulnerable a las variaciones del clima. Las catastróficas sequías que tuvieron lugar durante el período colonial desencadenaron una rápida (aunque temporal) urbanización, y gran parte de la población nómada dispersa se aglutinó en torno a las ciudades controladas por España. La guerra con Marruecos, que duró hasta 1991, también

hizo mucho daño a la economía nómada. La mayoría de la población reside en los campos de Tinduf desde la guerra. Tras finalizar la contienda con Marruecos, el Frente Polisario — que mantiene importantes rebaños de camellos— llevó a cabo un esfuerzo concertado para el desarrollo de los Territorios Liberados, y específicamente para la trashumancia nómada (para lo que se implementaron a gran escala acciones de limpieza del territorio de minas terrestres, instalación y mantenimiento de pozos), y para rejuvenecer la economía nómada.

### Los desafíos del clima y las respuestas apropiadas

La vida en los campos presenta desafíos singulares para una población que antaño era nómada, y muchos de ellos se han visto exacerbados en las últimas décadas por un clima cambiante. Los intentos de las ONG de promover la agricultura sedentaria han tenido un éxito relativo —Oxfam, por ejemplo, ha invertido en el cultivo de la planta *Moringa oleifera*, que tiene múltiples usos<sup>2</sup>— en parte porque la población del campo está más familiarizada con la trashumancia de animales. Otro problema cada vez mayor ha sido el aumento de la frecuencia de las inundaciones en los campos. En vez de experimentar una disminución constante y continua de las precipitaciones, el desierto argelino en torno a Tinduf ha sufrido largas sequías intercaladas con lluvias breves pero muy intensas. La mayoría de las estructuras semipermanentes de los campamentos fueron construidas al principio por los refugiados con ladrillos de adobe hechos con materiales de origen local. En algunos casos, los refugiados se negaron a construir con materiales más permanentes por razones ideológicas, porque preferían seguir estando perpetuamente preparados para regresar al Sáhara Occidental y a un futuro Estado independiente. Unas inundaciones que antes eran poco frecuentes en la región ahora se han convertido en un acontecimiento casi anual. En 2015, por ejemplo, muchas de las casas de adobe se deshicieron por culpa de las fuertes lluvias y cientos de refugiados se quedaron sin hogar. El uso de materiales para la construcción resistentes al agua, como el cemento, mitigaría parcialmente el problema, pero la producción de ladrillos de adobe en los campamentos da trabajo a muchos refugiados.

Otro problema exacerbado por el cambio climático es el agotamiento de las aguas subterráneas. Los campos de Tinduf se

construyeron deliberadamente cerca de un gran acuífero, y los desplazamientos nómadas por los Territorios Liberados están supeditados al reabastecimiento de las aguas superficiales de forma natural o de pequeños pozos artificiales. Pero los patrones de precipitaciones irregulares e imprevisibles y los largos periodos de sequía hacen que sea difícil depender de fuentes efímeras para conseguir agua y también aumentan la presión sobre dicho acuífero. Este problema podría mitigarse parcialmente con el uso de pozos mecánicos. Además, el desarrollo de recursos hídricos artificiales en los Territorios Liberados ha permitido también la creación de huertos comunitarios y en varios lugares han surgido proyectos de horticultura dirigidos por el Frente Polisario.

El carácter impredecible de las precipitaciones, la sequía generalizada y el agotamiento de las aguas subterráneas son un problema tanto para los nómadas como para los refugiados, pero la población de los campamentos del Sáhara Occidental es atípica en tanto en cuanto mantiene un vínculo con ambos mundos. Cuando la antropóloga Cindy Horst escribió sobre los nómadas refugiados somalíes en el campo de refugiados de Dadaab, en Kenia, definió el patrimonio nómada de los somalíes “como compuesto por tres elementos: una mentalidad consistente en la búsqueda de pastos más verdes; una fuerte red social que conlleva la obligación de ayudarse mutuamente para sobrevivir; y la reducción de riesgos a partir del reparto estratégico de inversiones entre familiares y actividades”<sup>3</sup>. En una comunidad sedentaria, esta mentalidad nómada persiste en forma de oportunismo, flexibilidad, solidaridad social y resistencia a puntos únicos del fracaso económico. Estos son, en gran medida, los valores que los refugiados saharauis atribuyen a su propia herencia nómada. Por lo que cualquier estrategia de resiliencia frente al clima que se implemente en los campos de Tinduf tendrá que aunar las categorías de refugiado y nómada.

Puede que no nos sorprenda que la estrategia más prometedora provenga de la propia población. En 2016, un refugiado saharauí llamado Taleb Brahim, que se había formado como ingeniero en Siria, comenzó a experimentar con la agricultura hidropónica. La hidroponía es una práctica que consiste en cultivar plantas sin tierra, típicamente sumergiendo las raíces en agua con nutrientes. El uso del agua es mucho más eficiente en la agricultura hidropónica que en la mayoría

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

de los otros métodos y, por lo tanto, es una estrategia prometedora para la agricultura intensiva en climas áridos. El primer cultivo hidropónico de Brahim fue la cebada, un cereal muy sencillo de cultivar. Mediante su primer sistema hidropónico casero, Brahim pudo alimentar a sus propias cabras y reducir así su necesidad de desplazarse en busca de pastos, al mismo tiempo que aumentaba la calidad y la cantidad de la leche y carne producidas (en los campos, las cabras a menudo ingieren residuos de plástico, lo que contamina sus productos).

Unas unidades de alta tecnología, caras y complejas no son una solución escalable por sí mismas. Brahim demostró, en 2017, el éxito de su primer sistema ante la iniciativa del Programa Mundial de Alimentos (PMA) “Acelerador de la Innovación” en Múnich. El sistema de Brahim fue elegido para ser financiado por dicha iniciativa y más tarde se estableció un programa del PMA denominado H2Grow, gracias al cual Brahim —en colaboración con personal del PMA y de Oxfam— desarrolló una serie de unidades hidropónicas derivadas de su primer prototipo, con lo que se redujo el coste unitario y se mantuvo la productividad. Estas nuevas unidades eran más baratas, se basaban en materiales disponibles a nivel local y eran más fáciles de usar y de reparar. Y lo más importante: también se podían adaptar a necesidades locales concretas. Con la ayuda del PMA, Oxfam y el Frente Polisario, Brahim comenzó a organizar talleres hidropónicos en los campos y acabó formando a más de 1000 refugiados saharauis en el uso de estos sistemas de baja tecnología. Bajo el marco del programa H2Grow se pusieron a prueba los sistemas hidropónicos de Brahim en los campos de refugiados del Chad, Jordania, Sudán y Kenia; en cada caso, se pudieron modificar y optimizar las unidades para adaptarlas a las necesidades de cada lugar. Según sostuvo Brahim en un discurso pronunciado en 2019, esto “permite que la gente forme parte de su propia solución”, al implementar un programa de ayuda centrado en los refugiados y dirigido por ellos mismos<sup>4</sup>.

### Lecciones para la resiliencia ante el clima

Tenemos aquí varias lecciones aplicables a contextos análogos de desplazamiento. La más evidente es que las tecnologías y prácticas específicas relacionadas con la agricultura hidropónica y la construcción resistente al clima pueden exportarse y, en algunos casos, ya se han probado en otros lugares



Taleb Brahim cuida de unas plantas cultivadas mediante un sistema hidropónico.

con resultados positivos. En los casos en que los refugiados cuentan con un historial de nomadismo, esa herencia conlleva unas oportunidades (participación en las economías regionales, autonomía trashumante) y unos retos específicos (malestar con la vida sedentaria, dependencia de unos modos de producción que tal vez no sean posibles en el contexto de un campamento) que las comunidades de acogida y los proveedores de asistencia deben tener en cuenta. En términos más generales, la lección de resiliencia frente a cuestiones climáticas en Tinduf es que las comunidades de refugiados no son iguales de base; cada una de ellas conserva las prácticas, aptitudes y contextos culturales de su mundo anteriores al desplazamiento, y las políticas para favorecer su resiliencia ante cuestiones climáticas se deben implementar a tenor de esas circunstancias. Por último, es probable que en muchos casos sean los refugiados quienes mejor posicionados estén para idear

ellos mismos esas estrategias y abordar los problemas desde su propia perspectiva, y sortear así los escollos de las soluciones externas aplicadas de forma unilateral.

Desde la perspectiva de la prestación de ayuda, también es importante el cómo se elige definir los parámetros del problema. Un enfoque limitado de los retos ambientales en Tinduf podría centrarse en los patrones irregulares de lluvia o en la acumulación de plásticos en las dietas (y productos) del ganado que se cría en los campamentos. Pero si se amplía la perspectiva y se cuenta con la participación de los refugiados en, por ejemplo, la economía nómada de los Territorios Liberados será preciso incluir en el análisis la sequía y la pérdida de los pastizales.

Una estrategia ambiental integral tendrá que incorporar toda esta maraña de problemas. Ninguna política ambiental por sí sola puede abordar unos desafíos tan dispares, pero

las estrategias individuales centradas en los refugiados ya han tenido un éxito prometedor en Tinduf y los Territorios Liberados.

Este artículo fue preparado con la ayuda de los refugiados saharauis Taleb Brahim y Sidahmed Jouly.

Matthew Porges [msp5@st-andrews.ac.uk](mailto:msp5@st-andrews.ac.uk)

Estudiante de doctorado, departamento de Antropología Social, Universidad de St Andrews  
@matthew\_porges

1. Porges M (2019) "Western Sahara and Morocco: Complexities of Resistance and Analysis", en de Vries L, Englebert P y Schomerus M (Eds) *Secessionism in African Politics: Aspiration, Grievance, Performance, Disenchantment*. Londres: Palgrave.
2. Véase Angeloni G y Carr J (2018) "La salud de los seres humanos y de los animales en los campamentos de refugiados saharauis", *Revista Migraciones Forzadas* 58 [www.fmreview.org/es/economias/angeloni-carr](http://www.fmreview.org/es/economias/angeloni-carr)
3. Horst C (2006) *Transnational Nomads: How Somalis cope with refugee life in the Dadaab camps of Kenya*. Nueva York: Berghahn
4. Brahim T, Cumbre por el Bien Social, ciudad de Nueva York, 22 de septiembre de 2019 [bit.ly/twitter-Brahim-22092019](https://bit.ly/twitter-Brahim-22092019)

## La migración involuntaria de origen climático: la búsqueda de los pastores nómadas de unos pastos difíciles de alcanzar en Kenia

Ekai Nabenyo

**A medida que los efectos del cambio climático se van volviendo más severos, trasladarse a otras zonas es cada vez más una obligación que una elección para los pastores nómadas turkana. Deberíamos escuchar sus opiniones tanto a nivel local como internacional, y sus conocimientos y percepciones deberían constituir la base de la formulación de políticas.**

Provengo de Turkana, una comunidad de pastores nómadas que cuenta con aproximadamente un millón de miembros y ocupa las zonas más áridas del noroeste de Kenia. Nuestra región, el condado de Turkana, se extiende hasta las fronteras con Etiopía, Sudán del Sur y Uganda. Criamos ganado como vacas, burros, camellos, cabras y ovejas, y nos dedicamos a la trashumancia, trasladando el ganado de un lugar a otro en busca de agua y pastos más verdes.

Al condado de Turkana se le conoce también por la fragilidad de su seguridad, ya que ha sufrido repetidos ataques tanto internos como transfronterizos y represalias por parte de otras comunidades trashumantes de la región. Aunque todo el mundo considera ahora que el cambio climático es un nuevo motor del desplazamiento interno, las comunidades

trashumantes cuentan, desde hace mucho tiempo, con sus propios medios para hacer frente a los efectos del cambio climático, como trasladarse a países vecinos en los que podría ser que colaborasen o que tuvieran que enfrentarse a sus nuevos vecinos.

Debido en gran parte a la sensación de abandono por parte del gobierno, los turkana, y de hecho también los demás trashumantes, son reacios en general a seguir las políticas de inmigración. Por su parte, el gobierno evidentemente no cuenta entre sus prioridades con los retos a los que se enfrentan los turkana, pero las condiciones de esta región requieren unos enfoques innovadores. Es necesario que los gobiernos sean conscientes de la realidad y estén atentos a las pautas meteorológicas y a la probabilidad de que los trashumantes tengan que trasladarse a otras zonas con su ganado.

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

La experiencia de los turkana ha puesto de manifiesto que el gobierno es más reactivo que proactivo, aun cuando ya se dispone de información sobre una “migración impulsada por dificultades económicas extremas” planificada de antemano por los trashumantes.

### Aprender de la forma de vida de los turkana

Es un error común pensar que las comunidades trashumantes del mundo están constantemente en movimiento. Los turkana desmienten esta narrativa. Aunque se van trasladando de un lugar a otro, cuando los trashumantes turkana llegan a un lugar donde tienen acceso a agua y a pastos verdes se quedan allí y no siguen viajando. Por lo tanto, la decisión de trasladarse a otro lugar no es voluntaria. Además, esta se toma normalmente a título individual, especialmente cuando se trata de trasladarse dentro del propio país. La decisión de cruzar fronteras internacionales, en cambio, sí se suele tomar en grupo porque, como a menudo viajan en medio de situaciones de seguridad inestables, la seguridad es mayor si van juntos. El consejo de ancianos de la comunidad desempeña un papel fundamental en la evaluación y la toma de decisiones. En ocasiones, los ancianos envían emisarios a las comunidades o países vecinos para que inspeccionen los pastos e informen al respecto.

En el contexto de los turkana, existen numerosos factores que influyen en la decisión de la comunidad de trasladarse o no. Antes

de decidir trasladarse lo primero que se hace es contrarrestar el agotamiento de los pastos locales mediante el pastoreo controlado, compartiendo con la comunidad y optando por un pastoreo rotativo. Estas restricciones se establecen por consenso y los ancianos toman la iniciativa en la implementación de las normas. Los turkana conceden mucha importancia a la tierra y la consideran una bendición de *Akuj* (Dios), por lo que la generación actual la mantiene en fideicomiso para futuras generaciones. Otras comunidades trashumantes que mantienen una política abierta en la que los individuos permiten que sus animales pasturen como deseen, se ven a menudo afectadas negativamente. Como los diferentes animales siguen distintos patrones a la hora de pastar, un sistema descontrolado provocará una tragedia en los lugares comunes, lo que tendrá efectos devastadores para todos. El pueblo turkana ha aprendido esas tácticas de supervivencia que vale la pena emular.

Turkana es una región que se enfrenta a las duras realidades que trae consigo el cambio climático, y es urgente y necesario permitir que las opiniones de los trashumantes autóctonos se escuchen en los debates sobre el clima, algo que hasta ahora no se ha hecho. En general, no se ha reconocido la opinión de los trashumantes sobre el cambio climático ni se ha prestado interés a nivel internacional a sus conocimientos acerca de la adaptación al clima, especialmente en los casos en los que las minorías tribales y las comunidades indígenas,



Project Survival Media./Joe Lukhovi

como los turkana, están desvinculadas del tejido social del resto del país. Las estrategias comunitarias no se reflejan en la modelización del clima, lo que constituye un fallo importante en nuestro enfoque de la adaptación al clima.

Las negociaciones bilaterales de los países implicados para permitir el pastoreo recíproco por parte de los trashumantes y los esfuerzos concertados para fomentar el pastoreo conjunto parece ser la mejor solución para poner fin a los incesantes conflictos sobre los pastos. En 2019, Uganda firmó un acuerdo con Kenia para conceder derechos de pastoreo a los trashumantes turkana en su territorio y para permitir el uso compartido de la presa de Kobebe (propiedad de Uganda). Estas medidas han sido efectivas y este tipo de iniciativas —si las adoptan otras comunidades que se enfrenten a problemas similares en otros lugares— podrían llegar a permitir a comunidades afectadas por el clima huir de las inclemencias en sus tierras indígenas y buscar refugio tranquilamente en tierras extranjeras.

A pesar de haber sido puramente nómadas a lo largo de su historia, el cambio climático ha obligado a los turkana a adoptar cada vez más el sistema agropastoril. Esto es especialmente evidente en la región que sigue el recorrido de los ríos Turkwel y Kerio que, debido a la sequía, ahora solo fluyen durante las estaciones lluviosas. Aquí el gobierno y las ONG han ayudado a los turkana a adoptar dicho sistema agropastoril. Además, varios miembros de la comunidad turkana se dedican a la pesca en el lago Turkana. Es necesario adoptar y apoyar esos esfuerzos de adaptación de base como medidas paliativas para que las comunidades trashumantes puedan diversificar sus medios de vida, recuperarse y restablecerse. Pero esto solo será posible para quienes vivan alrededor de lagos y ríos y tengan acceso a terrenos en sus orillas.

La cultura y la fe juegan un gran papel en la vida de los turkana. Hacer sacrificios a los ancestros es una práctica común, tradicionalmente orientada a prevenir y reducir las consecuencias negativas del cambio climático. Aunque la ciencia apunta a que el cambio climático es la consecuencia de una serie de actividades humanas desastrosas, los turkana creen que la sequía que les empuja a tener que trasladarse a otros lugares se debe a que el *Akuj* no está contento. ¡Dos mundos totalmente distintos! El debate sobre el clima debe tener en cuenta estas creencias, desacreditándolas

si es necesario para que la ciencia y la tradición formen parte del mismo guion.

### El carácter involuntario de la migración

La Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados no aborda la cuestión emergente de las personas desplazadas por las repercusiones del cambio climático. Algunos investigadores sostienen que la terminología correcta que debería adoptarse sería “migrantes climáticos” —ya que el término “refugiado climático” no está legitimado—, pero esto obviaría la involuntariedad que caracteriza a la mayoría de los casos (si no a todos) de migración de origen climático, especialmente en un contexto de trashumancia. Es necesario reconocer el cambio climático como motivo fundamental para exiliarse para así situarlo en el centro del discurso sobre los refugiados. ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones deberían procurar hacer un seguimiento de las condiciones climáticas y las pautas meteorológicas en las zonas ocupadas por los trashumantes para estar suficientemente preparados para ayudarles en caso de que se vean obligados a trasladarse a otro lugar.

Mientras tanto, será necesario ofrecer oportunidades a las personas, como los turkana, para que migren con dignidad, especialmente en los casos de migración impulsada por dificultades económicas extremas. Para esta comunidad, que ha ido adoptando cada vez más la agricultura, existen diversas iniciativas para adaptarse al clima que pueden fortalecer su resiliencia, como la formación y asistencia para ayudarles a obtener cultivos más resistentes a la sequía. Es imperativo aumentar el acceso de los trashumantes a unos medios de vida alternativos a su tradicional condición de nómadas. No obstante, cabría señalar también que las intervenciones más apropiadas dependen, en gran medida, del contexto específico de una comunidad local. Los gobiernos y la comunidad internacional deben hacer más por apoyar los esfuerzos de adaptación de los propios trashumantes y promover vías de migración legales. Si se quiere tener en cuenta las opiniones de las personas que se encuentran en la base, esto es especialmente lo que las más afectadas quieren.

Ekai Nabenyo  
[ikainabenyo@gmail.com](mailto:ikainabenyo@gmail.com) @Article43Kenya

Fundador, Article 43, grupo de defensa en relación a las cuestiones climáticas en Kenia  
[www.article43.org](http://www.article43.org)

## Atrapadas o reasentadas: las comunidades costeras del delta de Sundarbans, India

Shaberi Das y Sugata Hazra

**Cuando las comunidades locales se llevan la peor parte de los efectos del cambio climático, ¿qué capacidad tienen de decidir sobre su respuesta? ¿Y de quién es la responsabilidad de ayudarles?**

Hay que diferenciar entre las migraciones forzadas provocadas por factores de tensión ambiental y la migración voluntaria. Abundan las definiciones confusas y contradictorias, lo que conlleva una legislación inadecuada o a la ausencia de leyes en materia de prestación de ayuda e indemnizaciones. La culpabilidad —y la responsabilidad— pueden establecerse con relativa facilidad en los casos de desplazamiento inducido por el desarrollo, pero en los casos de migración forzada provocada por factores climáticos no se puede responsabilizar de manera inequívoca a ninguna de las partes (ya sea a la persona desplazada, al gobierno o a un organismo internacional) y, por lo tanto, no se le puede exigir que se responsabilice de mitigar las dificultades que conlleva. Son las comunidades locales de aquellos lugares que se han vuelto inhóspitos por la interacción de diferentes fuerzas (algunas clave como el cambio climático y el aumento del nivel del mar) las que asumen los costes humanos. Si nos fijamos en el caso de las islas de Ghoramara y Sagar, en el delta de Sundarbans (India), veremos que allí se pone de manifiesto para las comunidades la cruda realidad de la migración forzada.

### Ghoramara: una isla con gran vulnerabilidad

Gracias a sus exuberantes campos verdes, sus abundantes zonas de aguas dulces, su suelo rico en nutrientes y unas impresionantes vistas del río Hugli, la isla de Ghoramara es pintoresca, pero está quedando sumergida muy deprisa. Situada en la orilla sudoccidental del estuario del Hugli, Ghoramara ha experimentado altas tasas de erosión costera desde la década de 1970 y, entre los años 70 y los 90, el gobierno llevó a cabo constantes acciones para reasentar a las familias desplazadas en la cercana isla de Sagar. Dado que el 34 % de la población de la zona india de Sundarbans vive por debajo del umbral de pobreza<sup>1</sup> y el 47 % no puede permitirse dos comidas adecuadas a lo largo de todo el año<sup>2</sup>, la capacidad de la población vulnerable de islas como Ghoramara para adaptarse y hacer frente

a unos cambios medioambientales adversos es limitada. En la isla, la electricidad se obtiene de los paneles solares que el gobierno y las ONG han instalado en casi todos los hogares y el agua potable sale de pozos tubulares. Pero la inversión en infraestructuras sigue siendo baja por la elevada tasa de erosión costera; en los últimos 40 años, la isla se ha reducido a menos de la mitad de su tamaño original, lo que ha provocado el desplazamiento de miles de personas<sup>3</sup>. Su primer refugio en caso de tormenta se encuentra, actualmente, en construcción; mientras, el centro escolar hace las veces de refugio provisional.

Las personas encuestadas en las entrevistas semiestructuradas revelaron que la atención sanitaria y la educación siguen siendo inadecuadas y que los menores, a menudo, tienen que ir y venir del territorio continental o permanecer allí para poder ir al instituto. El hecho de que se estén destruyendo empleos o de que los ingresos obtenidos a partir de actividades de subsistencia rurales más tradicionales sean inadecuados obliga a que, en la mayoría de las familias, al menos uno de sus miembros masculinos tenga que emigrar estacionalmente a los lejanos estados de Kerala o Tamil Nadu para trabajar en la construcción. En las dos últimas décadas, la migración estacional se ha convertido en un mecanismo de supervivencia para una gran parte de la población que vive en Sundarbans. En los últimos tiempos, las familias de estos migrantes estacionales han ido decidiendo migrar de forma permanente a lugares más seguros donde existe una demanda de empleo, y han convertido así una estrategia provisional en un medio de adaptación a largo plazo para hacer frente a la degradación ambiental y al cambio climático. Sin embargo, la falta de apoyo y de indemnizaciones por las tierras perdidas (o que pronto se perderán) a causa de la erosión no solo hace que dichas medidas de adaptación sean extremadamente complicadas en lo que respecta a las finanzas y a la salud mental de las personas, sino que también suscita preocupación por la negativa

del Estado a reconocer este tipo de migración como forzada en lugar de voluntaria.

Las familias desplazadas que disponen de recursos para adquirir tierras más al interior tienden a optar por volver a construir sus casas en lugares que, en comparación, son más seguros en lugar de migrar permanentemente a otro lugar, ya sea porque carecen de los medios necesarios para una migración más lejana y permanente o porque no pueden soportar la idea de vivir separados de su tierra. Aunque saben que la actual tasa de erosión implica que Ghoramara quedará completamente sumergida en los próximos 30 o 40 años y que será inevitable que se vuelvan a tener que desplazar, su profundo apego al lugar los mantiene arraigados en la isla. Aquellos que carecen de medios para trasladarse a otras zonas piden ayuda cada vez más al gobierno para posibilitar su migración y reasentamiento en una zona más segura.

Hasta la década de 1990, el Gobierno de Bengala Occidental concedía tierras y ayuda financiera a familias desplazadas, en un ejercicio de reconocimiento de los retos a los que se enfrentaban las familias obligadas a desplazarse por culpa de factores medioambientales, lo que sentó un precedente. Esto es especialmente importante en un país en el que la política y las normativas —como la Política de Reasentamiento y Rehabilitación Nacional— reconocen el desplazamiento inducido por el desarrollo, pero no otros tipos como causa legítima para recibir ayuda financiera y para la rehabilitación. La legislación y las políticas cuyo objetivo es la gestión de riesgos de desastres pasan por alto el desplazamiento ocasionado por fenómenos de evolución lenta y se limitan al socorro inmediato después de los desastres.

En la década de 1990, a medida que continuaba el reasentamiento asistido de personas procedentes de Ghoramara, el Gobierno de Bengala Occidental comenzó a quedarse sin tierras para dar a quienes solicitaban el reasentamiento en Sagar<sup>4</sup>. Se otorgaron terrenos más pequeños hasta que el plan cesó por completo. Los que no pueden permitirse el lujo de trasladarse a otras zonas quedan atrapados; siguen viviendo en la miseria y la desesperación, y no reciben ninguna ayuda adicional del gobierno más allá de la que ofrecen los programas de mitigación de la pobreza rural que existen a nivel nacional y estatal.

### La excesiva carga sobre las mujeres

Las mujeres de Ghoramara que pertenecen a familias en las que algunos de sus miembros

masculinos son migrantes estacionales soportan una carga desproporcionada y asumen la responsabilidad de ejercer de cabezas de familia, cuidar de los hijos y de los mayores, de los familiares enfermos o con discapacidad, de cultivar cosechas para el consumo doméstico, realizar las tareas del hogar y atender los cultivos de betel de la familia. Su posición socioeconómica en el seno de una sociedad rural también limita duramente su movilidad y su acceso a la financiación y a la atención sanitaria, así como su participación en la toma de decisiones. Mientras esperan a que sus maridos regresen cada cuatro o seis meses, viven con el constante temor a las amenazas climáticas y sufren fuertes privaciones. Las mujeres encuestadas hicieron hincapié en la necesidad de un análisis de los efectos de la migración estacional y del desplazamiento forzado que tenga en cuenta las cuestiones de género. Como señaló una de ellas:

*“A veces se me hace muy difícil llevarlo todo aquí sin mi marido. La extrema pobreza nos obliga a aceptar otros trabajos adicionales, como tejer redes”.*

El papel de la comunidad y de las redes de apoyo extraoficiales a nivel local que forman las mujeres aparece de forma evidente en el relato de todas las encuestadas en Ghoramara. Pero sus respuestas también ponen de manifiesto la reticencia de las familias de otras islas y de las tierras continentales a casar a sus hijas con familias de Ghoramara. Incluso las familias pobres de Ghoramara que tienen hijos varones deben ofrecer una dote alta para poder casarlos.

### Sagar: ¿una isla “segura”?

Aunque no está conectada a tierras continentales, Sagar —la isla más grande de Sundarbans— cuenta con mejores infraestructuras que todas las demás islas de la región. Su tasa de erosión es más baja que la de la cercana Ghoramara, y se beneficia de la proximidad del complejo portuario de Haldia (un importante puerto a otra orilla del Hugli) y de la presencia del templo Kapil Muni. Cada mes de enero, la feria de Gangasagar, que se celebra en el templo, atrae millones de personas y, en los últimos años, esta fuente alternativa de ingresos ha traído a la isla carreteras asfaltadas, electricidad y 17 refugios contra tormentas.

A pesar de los beneficios evidentes que se esperan de la migración a Sagar, la decisión de migrar no es en absoluto sencilla, sobre todo por la falta de ayudas al reasentamiento. Los testimonios de los habitantes de Ghoramara

encuestados demuestran que el asesoramiento y la ayuda de los miembros de la comunidad desplazados que se han reasentado en Sagar influyen, en gran medida, en la decisión de otras familias de reubicarse. Es con la esperanza de tener un mejor acceso a los derechos, los recursos y la protección, que las familias dan un salto de fe y se marchan en busca de una nueva vida en Sagar. Así pues, la interacción entre las comunidades de diferentes localidades promueve el intercambio de conocimientos y experiencias acerca de los traslados forzados.

Las entrevistas con los migrantes que se encontraban en los poblados de Gangasagar y Bankim Nagar apuntan a una mayor sensación de bienestar entre las familias reasentadas que entre las de desplazados o futuros desplazados inmediatos en Ghoramara. Pero las migraciones estacionales se siguen dando incluso después del reasentamiento, no solo para complementar los ingresos de la familia, sino también porque se ha convertido en una práctica sistémica en muchas islas de la parte india de Sundarbans, ya que se obtienen mayores ingresos que con la agricultura o la pesca (a pesar de los préstamos disponibles para los agricultores). Aunque las esposas de los migrantes estacionales siguen sufriendo una sobrecarga, su condición no es en absoluto tan lamentable como la de las que aún viven en Ghoramara.

Pero la mejora de las condiciones de vida y laborales no impide que vuelva a aflorar el recuerdo de sus hogares perdidos. Aunque cada visita a su hogar en Ghoramara les trae noticias de amigos y familiares que están perdiendo sus tierras y siendo víctimas del desplazamiento, las personas encuestadas aseguran que a menudo sienten nostalgia por su pasado. Cuando se les pregunta que a quién consideran que el responsable de su pérdida, estos atribuyen la culpa al río Hugli, al aumento del nivel del mar, al desarrollo no sostenible, a que los barcos desplazan el agua, a los procesos geomorfológicos naturales e incluso a la ira de Dios. Si bien esto pone de manifiesto la tendencia humana a entender los fenómenos en términos de culpabilidad y causa y efecto, también nos muestra cómo los isleños intentan reconciliarse con el trauma del desplazamiento y con el malestar psicológico que les genera el cambio climático, recordándose a sí mismos que solo abandonaron su hogar cuando ya no había otra opción. Sin embargo, los encuestados también son muy conscientes de que podrían volver a ser víctimas del desplazamiento y la miseria debido a la erosión en Sagar.

## Una mirada hacia el futuro

Los casos de migración forzada, como los acontecidos en Sundarbans, plantean interrogantes acerca de la culpabilidad y la responsabilidad. Vale la pena, como pensadores y profesionales, buscar respuestas a algunas de las preguntas planteadas. ¿Quién ha de pagar las consecuencias de un desarrollo humano colectivo no sostenible que se manifiesta en forma de choques ambientales y fenómenos relacionados con el cambio climático? ¿Los individuos afectados, la comunidad o el Estado? ¿De quién es la responsabilidad entonces de ofrecer una compensación por las pérdidas resultantes de esos desastres y de proteger a las comunidades afectadas? Conviene hacer una puesta en común de los puntos de vista de las instituciones académicas, los organismos estatales, la sociedad civil y los profesionales pertenecientes a las comunidades afectadas para lograr una comprensión más amplia de los procesos sumamente complejos que intervienen. Esto no solo fomentará la interacción y el intercambio de conocimientos especializados, sino que también mejorará la planificación e implementación de las acciones de base llevadas a cabo por las comunidades que se encuentran en la primera línea de batalla contra el cambio climático.

**Shaberi Das** [shaberi.das@gmail.com](mailto:shaberi.das@gmail.com)

Estudiante de máster, departamento de Inglés

**Sugata Hazra** [sugata.hazra@jadavpuruniversity.in](mailto:sugata.hazra@jadavpuruniversity.in)

Profesor, Escuela de Estudios Oceanográficos  
Universidad de Jadavpur [www.jaduniv.edu.in](http://www.jaduniv.edu.in)

1. Gobierno de Bengala Occidental (2009) *District Human Development Report: South 24 Parganas*, p43, p46 [bit.ly/HDR-South24Parganas-2009](http://bit.ly/HDR-South24Parganas-2009)
2. Gobierno de Bengala Occidental (2010) *District Human Development Report: North 24 Parganas*, pp199–201 [bit.ly/HDR-North24Parganas-2010](http://bit.ly/HDR-North24Parganas-2010)
3. Véase vídeo <https://youtu.be/OvvXypOUCLU>
4. Mortreux C et al (2018) "Political economy of planned relocation: A model of action and inaction in government responses" en *Global Environmental Change* Vol. 50 <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2018.03.008>

## ¿Le interesa leer RMF y ayudar también al planeta?



¡Escribanos a [fmr@qeh.ox.ac.uk](mailto:fmr@qeh.ox.ac.uk) y cancele su solicitud de copia impresa! En su lugar, suscríbese a nuestras alertas de correo electrónico ([www.fmreview.org/es/solicitar](http://www.fmreview.org/es/solicitar)) para acceder de forma digital y al instante a los últimos números completos, o cámbiese a nuestro Informe editorial, cuyo envío es más ligero y económico. ¡Todos los detalles en la contraportada!

(Puede seguir solicitando sus copias impresas de la revista completa con fines formativos o de promoción o en caso de que su acceso a Internet —o el de sus asociados— sea menos fiable).

# La crisis climática y las comunidades locales en el Sudeste Asiático: causas, respuestas y cuestiones de justicia

Laura Geiger

**Redes sociales de carácter civil con experiencia, conocimientos y pasión están luchando contra la injusticia climática y promoviendo los derechos de aquellos que se convierten en desplazados por las consecuencias del cambio climático.**

Imagínese caminar cuatro horas al día en busca de agua potable porque la subida del nivel del mar ha hecho que las aguas subterráneas más cercanas a su hogar se vuelvan saladas. Imagine ponerse de parto y que la lleven en un cesto a un hospital que se encuentra a varios kilómetros de distancia porque unas inundaciones repentinas y cada vez más frecuentes han arrasado las carreteras. O imagine que sus hijos se tienen que marchar de casa —porque la agricultura tradicional ya no es viable debido a la sequía y la erosión de la tierra— para trabajar 12 horas al día, siete días a la semana, como conductores de tuk tuk o en una fábrica de ropa para ganar lo suficiente para ayudar a su familia a sobrevivir. La gente no abandona su hogar porque busque un estilo de vida similar al que disfrutaban muchas sociedades del Norte Global; a menudo las personas se ven obligadas a separarse de sus seres queridos y de sus hogares por pura supervivencia.

A lo largo del siglo pasado, las naciones ricas se beneficiaron considerablemente de la generación de gases de efecto invernadero y de la explotación de los ecosistemas, mientras que otras en todo el mundo —por lo general pobres y vulnerables— sufrían las consecuencias. Aunque la colonización de las tierras haya cesado en el Sur Global, aún ocurre que haya quien se apropie de ellas y que se exploten los recursos naturales en un lugar en el que la mano de obra y las tierras se mantienen baratas como incentivo para los inversores extranjeros y donde apenas se aplican medidas de protección ambiental y social. En este sentido, los gobiernos del Sur Global también tienen su parte de responsabilidad. Las industrias monopolísticas copan los mercados y establecen las reglas, mientras que las empresas que pertenecen a las comunidades o los pequeños productores luchan contra una competencia desleal. Quienes tienen que soportar la carga de los costes directos e indirectos de la explotación

histórica y actual suelen quedar a su suerte ante los efectos devastadores del cambio climático. Y, lo que es peor, una vez que se ven forzados a migrar cuentan con poca o ninguna protección.

## Los retos, y la respuesta de la comunidad

Según el Centro de Seguimiento de los Desplazados Internos (IDMC), los riesgos naturales provocaron aproximadamente 24,8 millones de nuevos desplazamientos en 2019 y afectaron a todos los continentes habitados. El IDMC cita también unos pronósticos para 2050 que oscilan entre los 100 y los 1000 millones de migrantes por cuestiones climáticas<sup>1</sup>. Muchos países del sur de Asia, del Sudeste Asiático y del Pacífico se enfrentan a graves retos relacionados con el cambio climático. Las zonas costeras, por ejemplo, se ven amenazadas por el aumento de la frecuencia y la potencia de los temporales, los ciclones y el aumento del nivel del mar (lo que contribuye a que se incremente la salinidad). La población ha empezado a convertir sus arrozales en estanques de camarones tolerantes a la sal, pero esta medida de adaptación conlleva consecuencias drásticas. Donde antes había oportunidades laborales remuneradas en la agricultura y la posibilidad de dedicarse a la agricultura de subsistencia, ahora hay poderosos propietarios de empresas camaroneras, con capital extranjero, que comercializan sus productos en los mercados internacionales y marginan a los agricultores sin tierras.

En Indonesia, desde el año 2000, los pescadores de varias zonas de la costa septentrional de Java han experimentado los efectos de la subida del nivel del mar provocando que sus poblados queden sumergidos y una caída en sus capturas. Sus barcos pesqueros solían contar con una tripulación de tres a cinco miembros, pero esa caída obliga a los pescadores a reducir el tamaño de su tripulación. Masnuah, una mujer de 46 años que vive en el distrito de Demak, se

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

hizo a la mar por primera vez para acompañar a su marido, cuando antes se habría considerado vergonzoso que un pescador le pidiera a su esposa que le ayudara en su trabajo. Ahora preside la asociación de pescadoras indonesias Indonesian Fishermen Women's Association (PPNI)<sup>2</sup>. Gracias a su labor defendiendo esta causa, la pesca se ha convertido en una actividad aceptable para las mujeres. Al principio les costó organizarse porque muchos, especialmente los ancianos del poblado y las figuras religiosas, estaban convencidos de que formar parte de la PPNI iba en contra de lo que significaba ser mujer.

La PPNI comprende ahora 16 colectivos que van del norte de Sumatra a Timor Occidental y que defienden los derechos de las pescadoras. Hasta 2017, solo los hombres podían obtener un seguro —para pagar tratamientos médicos y en caso de perder la vida—, pero ahora las mujeres pueden disfrutar de las mismas coberturas. La PPNI también contribuye a fortalecer la economía pesquera a través de diversos proyectos, como la formación en la elaboración de productos pesqueros. La labor de defensa de la causa que hacen organizaciones como la PPNI es importante porque las mujeres que trabajan en los sectores de la pesca y la acuicultura suelen contar con salarios más bajos, menor reconocimiento, menor protección social y económica, y empleos precarios e invisibles. Estos factores, junto con el hecho de que las mujeres en contextos vulnerables a menudo se ven más afectadas por los efectos del cambio climático que los hombres, se suman a la precariedad de sus medios de vida y, por lo tanto, a la probabilidad de que se vean obligadas a trasladarse a otro lugar.

Kodriyah, una joven indonesia de 17 años, ha visto cómo disminuía la población de su localidad durante los últimos diez años, desde las 200 familias hasta que, en la actualidad, solo ha quedado la suya. Para llegar al centro en el que estudian, Kodriyah y su hermano

de cinco años viajan en un pequeño bote, remando cinco kilómetros hasta la zona de tierra firme más cercana para luego continuar en bicicleta y en autobús. La planta baja de su casa está ahora permanentemente cubierta de agua, lo que ha obligado a su familia a construir una plataforma en su propio hogar para mantenerlo seco. Para reducir el impacto del aumento del nivel del mar, su familia está plantando manglares y para eso reciben ayuda ocasional de una organización liderada por

estudiantes. Su madre, Pasijah, contribuye a los ingresos familiares vendiendo plátanos de manglar. Kodriyah espera que el gobierno pueda ayudarles emprendiendo una campaña generalizada de plantación de manglares y construyendo una presa para que su pueblo pueda salvarse.

Medidas de adaptación como estas pueden ayudar, pero no impedirán que las personas migren cuando pierdan sus tierras y sus hogares en múltiples ocasiones. Según la Organización Internacional para las Migraciones, hasta el 70 % de los residentes de las barriadas de Daca, la capital de Bangladés, se trasladaron allí como

consecuencia de los problemas ambientales. Se estima que Bangladés alberga seis millones de migrantes, lo que hace que el cambio climático y las causas ambientales sean los principales detonantes de la migración interna, aunque poca es la ayuda que se está dando a aquellos que han sido desplazados.

La ONG bangladesi Coastal Association for Social Transformation Trust (COAST) está reforzando su trabajo sobre las medidas de adaptación al clima y ha estado presionando para que el gobierno desarrolle una política nacional para el desplazamiento. El gobierno ha aceptado en principio desarrollar dicha política y las ONG le han remitido un borrador.

Entre las respuestas de la comunidad local se incluye que no solo se trabaje en las medidas de adaptación, sino también en las de mitigación. Por ejemplo, el Comité Nacional



Kodriyah en la puerta de su casa.



Participantes en la Conferencia de Manila protestan junto a activistas locales y a la comunidad de Taliptip, Filipinas.

de Bangladés para la Protección del Petróleo, el Gas, los Recursos Minerales, la Energía y los Puertos (NCBD) está luchando contra las causas fundamentales del cambio climático. El NCBD se formó en 1998 con el fin de fomentar la capacidad de las comunidades locales para oponer resistencia a los acuerdos que dañan el medio ambiente, que van en contra de los intereses de la población local y que menoscaban el desarrollo sostenible del país. Esta amplia alianza de partidos políticos y organizaciones de, entre otros, estudiantes, campesinos, trabajadores, mujeres, pueblos indígenas, artistas, maestros, escritores, expertos y periodistas ha hecho campaña sobre estos temas durante más de 22 años. También están luchando para proteger la vulnerable región de Sundarbans (incluyendo su manglar protegido por la UNESCO) de la puesta en marcha de una central termoeléctrica (que funcionaría con carbón), ya que el área es muy importante para proteger las zonas costeras de los efectos del cambio climático.

### El poder del trabajo en red y la Iniciativa de Manila

Hay mucho que aprender de las ONG y los movimientos de apoyo a los afectados y desplazados por el cambio climático. En septiembre de 2019, la fundación Rosa Luxemburg Stiftung (RLS) organizó una Conferencia Internacional de Solidaridad sobre los Derechos de los Migrantes por Cuestiones Climáticas en Manila, Filipinas. La conferencia acogió más de 70 invitados de más de 20 países, y reunió a estudiosos y actores

de la sociedad civil con el objetivo de aprender unos de otros, mostrar solidaridad y establecer alianzas para reforzar el poder de sus redes en la lucha contra la injusticia climática y para promover los derechos de los desplazados por los efectos del cambio climático.

Los participantes compartieron sus historias personales, hallazgos científicos y lo aprendido por sus organizaciones (cada uno con sus propios ejemplos de soluciones localizadas), además de las respuestas de sus gobiernos. Reunir a las personas que, en la actualidad, lideran las conversaciones sobre el clima, el desarrollo y la migración en sus respectivos países ayudó a unirlos y a demostrar que esta es una lucha con muchos frentes. Fueron tres las ONG que organizaron conjuntamente la conferencia: Kalikasan, la International Migrants Alliance y el Asian Peoples' Movement on Debt and Development (APMDD); el APMDD es también miembro de la Demand Climate Justice Network, una de las principales redes internacionales del Sur Global que trabaja en el tema de la justicia climática.

La justicia climática puede, por supuesto, entenderse y enfocarse de múltiples maneras, con muchos matices diferentes, pero existe un consenso acerca de que abordar los aspectos sociales, económicos, ambientales y políticos de la crisis climática requiere más que unas pocas medidas de adaptación y mitigación. La acción climática no necesariamente lleva a la justicia climática.

En primer lugar, se debería exigir a los países más ricos del Norte Global que paguen una indemnización por el cambio climático.

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

Para ello, no solo será necesario aportar financiación para la adaptación y la mitigación, sino también asumir la responsabilidad de la deuda ecológica histórica que tienen, y garantizar que la financiación climática y la tecnología para el clima se asignen y utilicen de manera equitativa, democrática y apropiada. La política de “sus responsabilidades comunes, pero diferenciadas, y sus capacidades respectivas” es un principio consagrado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 1992 que reconoce las diferentes capacidades y las distintas responsabilidades de cada país para abordar el cambio climático. En 2013, más de 20 años después de las negociaciones internacionales sobre el clima, el *Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños* relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático estableció que las repercusiones del cambio climático no podían abordarse únicamente mediante la adaptación. A este respecto, el desplazamiento causado por los efectos del cambio climático siempre supone una pérdida y, por tanto, exige una indemnización, elemento crucial en el discurso de la justicia climática.

*“Al no abordar la justicia climática como una cuestión central y al centrarse más en la adaptación, esa era una forma de contener las tendencias migratorias o el desplazamiento dentro de la propia región sin que ello supusiera una carga de responsabilidad para el Norte”.* Meghna Guhathakurta, Research Initiative Bangladesh

En segundo lugar, es necesario que la comunidad internacional reconozca jurídicamente que los desplazados por los efectos del cambio climático son un colectivo que necesita protección especial. Eso significa, en primer lugar, que hay que garantizarles el derecho a trasladarse a otros lugares si su vida está en peligro; y, en segundo lugar, que una vez se hayan trasladado se les deben garantizar otros derechos como, por ejemplo, la asistencia médica, la protección jurídica y la educación. Los sistemas de seguridad social serían, por supuesto, un pilar importante de protección para los que se vean obligados a trasladarse a otro lugar. Esperemos que la declaración que hizo el Comité de Derechos Humanos de la ONU, en enero de 2020, que decía que “los países no deberían deportar a aquellas las personas que se enfrenten a unas condiciones derivadas del cambio climático que constituyan una violación de su derecho a la vida” ejerza

presión sobre los demás países para que modifiquen sus políticas de inmigración para permitir a aquellos desplazados por los efectos del cambio climático solicitar asilo.

*“Queremos que nuestra gente tenga la opción de migrar con dignidad si llega el momento en que sea inevitable hacerlo”.* Anote Tong, presidente de Kiribati (durante el 67º Periodo de Sesiones de la Asamblea General de la ONU en 2012).

En tercer lugar, es necesario que se produzcan cambios fundamentales en el sistema, incorporando elementos como el Nuevo Pacto Verde y un acuerdo internacional sobre el clima que radique en la ciencia, la equidad y la justicia. Para algunos países, esto implicaría una reducción radical del consumo, el fin de los combustibles fósiles, la justa asunción de los costes ambientales y sociales, e incentivos para apoyar la producción local y regional.

A la luz de las deliberaciones acerca de lo anterior, uno de los principales resultados de la conferencia celebrada en septiembre de 2019 en Manila es la Iniciativa de Manila sobre los Derechos de los Migrantes por Cuestiones Climáticas. Esta representa la visión de futuro de los participantes en la conferencia y sus peticiones de mejora, y hace un llamamiento a la sociedad civil y a los encargados de la formulación de políticas para que se adhieran a la iniciativa<sup>3</sup>.

*“Esperamos que [la Iniciativa de Manila] desempeñe un papel importante en el fortalecimiento de nuestra voz a nivel internacional, porque las cuestiones relativas al desplazamiento están perdiendo ahora impulso tanto en las negociaciones mundiales sobre el clima como en los procesos de derechos humanos de las Naciones Unidas”.* Aminul Hoque, COAST, participante en la conferencia

**Laura Geiger** [laura.geiger@rosalux.org](mailto:laura.geiger@rosalux.org)

Directora, Programa de Diálogo sobre Justicia Climática, Rosa Luxemburg Stiftung Manila  
[www.rosalux.org](http://www.rosalux.org)

La autora quiere agradecer a Meghna Guhathakurta (RIB) y Aminul Hoque (COAST) por sus entrevistas, y a Pius Ginting (AEER) por su ayuda en la realización de las entrevistas con Masnuah (PPNI) y Kodriyah.

1. IDMC (2019) “Climate Change, Migration Patterns and Vulnerability: The case of Ndem, Senegal” [bit.ly/IDMC-Ndem-2019](https://bit.ly/IDMC-Ndem-2019)
2. Acrónimo del nombre de la organización en lengua indonesia.
3. Iniciativa de Manila y video *The Move* producido por Rosa Luxemburg Stiftung Manila para el Foro sobre Migración por Cuestiones Climáticas, disponible en <https://climatemigrationforum.net>

## La crisis climática, las desigualdades de género y la respuesta local en Somalia/Somalilandia

Amy Croome y Muna Hussein

**Diversos factores se cruzan al examinar los efectos sobre cuestiones de género que ha tenido la crisis climática en las comunidades locales de Somalia/Somalilandia.**

Los choques climáticos y las crisis humanitarias están estrechamente interrelacionados.

Mientras el cambio climático se vuelve cada vez más extremo e impredecible, cientos de miles de personas que viven en la pobreza en Somalia ya están pagando un alto precio. Además de enfrentarse a una situación política frágil tras la caída del gobierno, en 1991, Somalia ha sufrido sequías de forma reiterada, lo que a su vez ha hecho que aumenten los conflictos entre clanes<sup>1</sup>. En 2018, 547 000 personas (el 3,6 % de su población) fueron desplazadas nuevamente debido a los fenómenos atmosféricos extremos<sup>2</sup> y se prevé que 6,3 millones de personas van a tener que hacer frente, en 2020, a una grave situación de inseguridad alimentaria y que 5,2 millones necesitarán asistencia humanitaria, de cuales 1,72 millones se convertirán en desplazadas internas<sup>3</sup>.

La desigualdad de género en Somalia/Somalilandia<sup>4</sup>, en general, ya era muy elevada antes de la actual crisis climática: el poder y la participación de las mujeres en la esfera económica, educativa y política es menor, y prevalecen los casos de violencia de género, matrimonio precoz de niñas y mutilación genital femenina<sup>5</sup>. Ahora, los choques climáticos —que generan escasez de recursos y ejercen presión sobre los medios de vida— han provocado que muchas normas culturales de la sociedad somalí cambien y eso está teniendo repercusiones sobre las dinámicas de género.

La pérdida de ganado a causa de la sequía ha hecho que los hombres no puedan garantizar unos ingresos para su familia. Esto está generando tensiones y conflictos en los hogares y provocando que se den casos de violencia doméstica hacia las mujeres y los niños. Muchos hombres también recurren a masticar hojas de qat, una sustancia estimulante que, según todas las comunidades entrevistadas, ha hecho que aumente la violencia doméstica. Esta también se ha incrementado a medida que las mujeres, en muchos casos, han pasado a ser las sustentadoras de la familia, ya sea por medio de la cría y venta de cabras, de la venta ambulante en campamentos de desplazados internos o en

los poblados, o de empleos precarios en centros urbanos. Ha tenido lugar un cambio en los roles de género, lo que algunos hombres perciben como una amenaza a su propio rol. Algunos hombres abandonan a sus familias y se van a las ciudades en busca de trabajo, se alistan en el ejército, se van huyendo de la violencia de su clan, o se suicidan. Las tasas de divorcio han aumentado y los hogares encabezados por mujeres se han vuelto más comunes.

Los cuidados y el trabajo doméstico, tradicionalmente responsabilidad de mujeres y niñas, se han convertido en tareas de mayor exigencia y requieren mucho tiempo. Tanto la leña como el agua son bienes cada vez más escasos, por lo que las mujeres y las niñas tienen que recorrer a pie distancias más largas para recolectar estos recursos. A las niñas se les pide que ayuden debido al aumento de las tareas domésticas diarias a realizar, por lo que un mayor número de ellas abandona la escuela. Además, cuando los padres no pueden permitirse el lujo de matricular tanto a los niños como a las niñas en la escuela, dan prioridad a la educación de los varones.

La escasez de recursos también ha provocado que aumenten los conflictos entre clanes, porque cada vez hay más colectivos que compiten por las tierras, el agua y los pastos. Esto es especialmente peligroso para los hombres que pueden convertirse fácilmente en víctimas de asesinatos por venganza o de enfrentamientos armados y, por consiguiente, limita su libertad de tránsito. Los desahucios y las disputas por las tierras que se dan cuando las personas se encuentran en desplazamientos también dan pie a la violencia que afecta principalmente a los hombres.

Otras formas de violencia de género, como las violaciones, también han aumentado. Las mujeres se sienten vulnerables cuando están en los puntos de abastecimiento de agua, las zonas de defecación al aire libre, las áreas de pastoreo del ganado, las zonas donde recogen leña y en las carreteras de camino al mercado o a casa (por la falta de iluminación y de lugares seguros donde refugiarse). Quienes perpetran

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64



Oxfam/Pablo Tesco

Mujeres se dirigen al punto de abastecimiento de agua en la localidad de Eilmidgan, donde Oxfam ha construido una planta desaladora de agua.

estas acciones violentas son tanto hombres de dentro como de fuera de la comunidad. La búsqueda de justicia por haber sufrido violencia sexual o una violación sigue siendo difícil, ya que la confidencialidad se ve comprometida cuando los casos se denuncian en la comunidad, el sistema de tribunales oficiosos suele imponer pequeñas multas a los autores de estos delitos, a los que luego vuelven a dejar libres, y los sistemas oficiales son inaccesibles debido a la distancia y los costes. A muchas mujeres las violan por la noche mientras duermen, especialmente en las zonas en que los conflictos entre clanes son frecuentes:

*“Mi marido nos trajo aquí y se fue a buscar trabajo. Tengo ocho hijas y dos hermanas conmigo en este campo de desplazados. Todas son menores de 17 años. No duermo por las noches. Me quedo vigilándolas para que estén seguras mientras duermen. Intento dormir a mediodía”.* (Mujer residente del campamento de desplazados forzosos de Fadhigaab, región de Sanaag)

Cuando tienen problemas para garantizarse el sustento, las familias a menudo casan a sus hijas con hombres ricos y ha sido esta una de las principales cuestiones que se han planteado en los debates con grupos selectos, ya que muchas de las menores entrevistadas temían que las sometieran a matrimonios forzosos precoces.

Las comunidades han desarrollado diversos mecanismos para lidiar con las consecuencias que la crisis climática y el desplazamiento tienen sobre las cuestiones de género. Para evitar la violencia sexual y las violaciones, las mujeres y las niñas viajan en grupo, van variando los horarios en los que salen de los campamentos, no comparten sus movimientos con los hombres por temor

al acoso y llevan palos y antorchas, mientras que son las mujeres mayores quienes se encargan de ir a por agua o a buscar el ganado cuando se pierde. Los hombres que temen ser víctimas de un asesinato por venganza se mantienen alejados de sus hogares por la noche y duermen escondidos, se quedan despiertos por turnos o duermen fuera y hacen guardias. Muchos hombres llevan pistola para protegerse, viajan en grupo, usan antorchas y se mantienen en contacto con otros para advertirse mutuamente de potenciales peligros.

### La respuesta local y los programas

Las crecientes necesidades humanitarias están siendo satisfechas en gran medida por la respuesta de la ONU y las ONG internacionales, que son las que reciben directamente la mayor parte de la financiación de los donantes. Sin embargo, son las ONG locales y nacionales las que se encargan de gran parte de la respuesta, especialmente en zonas de conflicto a las que los organismos internacionales no tienen acceso. Mediante el Gran Pacto y la Carta para el Cambio, los donantes y las ONG internacionales se han comprometido con la localización, para lo cual concederán a organizaciones locales y nacionales y a organismos gubernamentales somalíes una financiación más directa y un mayor espacio para liderar las respuestas humanitarias, con lo que aumentará su participación en la toma de decisiones, por ejemplo. Pero, aunque se han dado algunos pasos en lo que respecta a la localización, la ONU y las ONG internacionales siguen dominando el sistema humanitario.

Hay muchas ONG locales y nacionales que están respondiendo a las necesidades humanitarias provocadas por la crisis climática

en Somalia/Somalilandia, y ofrecen diversas actividades para abordar los efectos sobre cuestiones de género de la sequía. Se están llevando a cabo actividades de protección de forma generalizada y varias organizaciones cuentan con sistemas de derivación y asesoramiento para las personas que han sobrevivido a violaciones y a la violencia sexual, en los que se forma a los miembros de las comunidades para que sepan responder ante estos casos y derivarlos a centros médicos, además de ayudar a que se haga justicia para las personas supervivientes. Muchas también llevan a cabo actividades de sensibilización sobre la protección, visitando los hogares y hablando de diversas cuestiones como la violencia doméstica y sexual, y explicando qué pueden hacer las mujeres cuando se enfrentan a esos problemas. Algunas pocas organizaciones también realizan actividades de sensibilización en las comunidades, como funciones teatrales comunitarias que consisten en representar diversas situaciones con la ayuda de actores. Las organizaciones locales entienden que la sociedad somalí cuenta con una fuerte tradición oral y que las representaciones teatrales son una buena manera de sensibilizar y generar debates y reflexiones. Los agentes locales están en mejor posición que los internacionales para realizar este tipo de trabajo, ya que mantienen un contacto constante con las comunidades afectadas y su conocimiento del contexto cultural y religioso es profundo.

Las ONG locales e internacionales (y hasta cierto punto el gobierno) han normalizado las cuestiones de género en diversas actividades relacionadas con el agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés), con la resiliencia y los medios de vida, los programas de ayuda en forma de transferencias monetarias incondicionales y de efectivo por trabajo (tanto para hombres como para mujeres). Por ejemplo, al seleccionar a los beneficiarios, se presta atención al género y se tienen en cuenta los hogares encabezados por mujeres. Según Nafisa Yusuf, de la red somalí de derechos de la mujer Nagaad: "En una sequía, los más afectados son las mujeres y los niños [...] Las mujeres son las primeras en saber cuándo va a ocurrir el desastre. Son las proveedoras de la familia. Lo saben".

Las ONG locales fomentan el liderazgo y la participación de las mujeres en la toma de decisiones, por ejemplo, en los comités de los campos de desplazados internos. Kamal Hassan Isak, de la ONG local HAVAYOCO, explica que

para fomentar esos roles es necesario contar con una estrategia cuidadosa y culturalmente adecuada: "Hablamos con hombres y mujeres sobre las mujeres en el Corán que son líderes; por ejemplo, la esposa del Profeta que era una líder en los negocios; la gente no puede negar a nuestro Profeta". Muchas organizaciones locales comparten la opinión de que cambiar las normas y las percepciones acerca de lo que las mujeres pueden y deberían hacer exige tiempo, muchos debates y el establecimiento de relaciones fuertes. Dadas las limitaciones de las ONG tanto locales como internacionales en lo que respecta a la plena integración de las cuestiones de género a su trabajo, es importante visibilizar los efectos de la crisis climática relacionados con el género. Cuando se investigan, analizan y comparten las diferencias, todos los agentes pueden adaptar más fácilmente su programación.

### La localización, todavía a la espera

Tanto las cuantías absolutas como las relativas de la financiación disponible para los agentes locales somalíes (estatales y no estatales) siguen siendo muy reducidas. En 2017, la financiación directa de los agentes locales/nacionales representaba el 3,5 % de la financiación humanitaria total para Somalia, y la mayor parte la misma se destinó al gobierno<sup>6</sup>. Esto ha contribuido poco a cambiar las dinámicas de poder entre los agentes internacionales y nacionales. Todas las ONG locales y nacionales con las que hablamos plantearon la cuestión de que trabajar a largo plazo para cambiar las normas es muy difícil en un sistema humanitario que, a menudo, considera a los agentes locales como subcontratistas y en el que la financiación es cortoplacista y depende de cada proyecto. "Tenemos un programa [de liderazgo femenino] que dura un año; nos formamos y empezamos, luego se para, y después obtenemos nueva financiación y tenemos que volver a empezar de nuevo", nos comenta Nafisa Yusuf, de Nagaad. Omer Jama Farah, de la ONG local Taakulo, describe el ciclo de financiación humanitaria y la lenta distribución de la financiación mediante la siguiente afirmación: "La ayuda llega cuando llega la lluvia".

A los entrevistados les preocupa la sostenibilidad a largo plazo de estos esfuerzos y les resulta difícil poder liderar el sector cuando el acceso a los espacios de toma de decisiones y la capacidad para invertir en sus organizaciones siguen siendo limitados. Las restricciones

acerca de cómo se pueden gastar los fondos, que excluyen las labores de desarrollo organizativo, ejercen un efecto negativo sobre la capacidad de gestión y las competencias técnicas de las ONG locales y hacen que se dé un círculo vicioso que paraliza el avance de la agenda para llevar a cabo la localización<sup>7</sup>.

Es necesaria una financiación más flexible y a largo plazo para que las organizaciones locales creen programas sostenibles y lleguen a ser realmente líderes dentro del sector. El desarrollo de la capacidad de por sí no va a hacer que el poder cambie de manos, pero si se contara con más financiación de diferentes tipos y se reconociera e incluyera a las ONG locales como líderes, sí que sería posible.

### La promoción de la justicia climática

Dado que, hasta ahora, en Somalia/Somalilandia se ha centrado la atención, y con razón, en responder a las necesidades humanitarias creadas por la crisis climática, el país no cuenta con un gran movimiento de justicia climática. Las organizaciones locales actualmente carecen de la capacidad necesaria para movilizarse y propugnar cambios en las políticas mundiales; y, en lugar de eso, se centran en la respuesta a los efectos de la crisis climática y en las necesidades urgentes de las comunidades. Pero los agentes locales, los organismos internacionales y el gobierno local tienen mucho potencial para crear una narrativa coherente en torno a la crisis climática y conectar con los movimientos internacionales

para paliar los efectos de la crisis climática. En países como Somalia/Somalilandia, un gran número de personas están siendo desplazadas por la crisis climática, a pesar de no ser ellas las mayores responsables de las emisiones que provocan el cambio climático. Es necesario que la comunidad internacional avance en la aportación de nuevos fondos para contribuir a que los países más pobres puedan dotar de ayuda a los hombres y mujeres afectados por la sequía y por otros choques climáticos, teniendo totalmente en cuenta las cuestiones de género.

Amy Croome [amy.croome@oxfam.org](mailto:amy.croome@oxfam.org)  
Directora de Influencia y Comunicaciones

Muna Hussein [muna.hussein@oxfam.org](mailto:muna.hussein@oxfam.org)  
Responsable de Género  
Oxfam en Somalia/Somalilandia  
<https://heca.oxfam.org/countries/somalia>

1. OCHA (diciembre 2019) Humanitarian Needs Overview: Somalia [bit.ly/UNOCHA-Dec2019Somalia-needs](http://bit.ly/UNOCHA-Dec2019Somalia-needs)
2. [bit.ly/Oxfam-climate-02122019](http://bit.ly/Oxfam-climate-02122019)
3. Relief Web / UNICEF [bit.ly/RW-UNICEF-Somalia-drought](http://bit.ly/RW-UNICEF-Somalia-drought)
4. Somalilandia es un Estado autodeclarado al que, en el ámbito internacional, se le considera una región autónoma de Somalia.
5. Ahmed S K (2016) *European Union Somalia Gender Analysis Study*, UE y SIDRA [bit.ly/EU-SIDRA-Somalia-gender-2018](http://bit.ly/EU-SIDRA-Somalia-gender-2018)
6. Africa's Voices y UNICEF (2017) *Beliefs and practices of Somali citizens related to child protection and gender* [bit.ly/AfricasVoices-Somalia-2017](http://bit.ly/AfricasVoices-Somalia-2017)
7. Majid N, Abdirahman K, Poole L y Willitts-King B (2018) *Funding to local humanitarian actors: Somalia case study*, ODI, Humanitarian Policy Group, NEAR Network [bit.ly/ODI-2018-funding-Somalia](http://bit.ly/ODI-2018-funding-Somalia)
7. Oxfam (2020) *Somalia Humanitarian Analysis*

## La visión de los indígenas sobre las cuestiones de género, el poder y los desplazamientos relacionados con cuestiones climáticas

Sarah Pentlow

**Los pueblos indígenas, a lo largo de la subregión del Gran Mekong, están empleando una serie de estrategias para responder a los efectos del cambio climático y a los desplazamientos relacionados con cuestiones climáticas.**

Los efectos del cambio climático son peores para quienes viven más cerca de su hábitat natural. Los pueblos indígenas de la subregión del Gran Mekong, en el Sudeste Asiático, ven amenazados sus medios de subsistencia y su forma de vida tradicional, y se están viendo obligados a migrar como estrategia de

adaptación. En el seno de estas comunidades, las mujeres cargan con la mayor parte del trabajo de adaptación, ya que, culturalmente, son las responsables del suministro de alimentos y del cuidado del ganado.

En este contexto, la iniciativa Climate Smart Women<sup>1</sup> llevó a cabo trabajos de campo

sobre los poblados en una selección de comunidades indígenas de Myanmar, Laos, Camboya y Vietnam cuyo objetivo era entender los efectos del cambio climático en el plano comunitario desde el punto de vista del género y de qué modo están respondiendo las comunidades para adaptarse, compartir conocimientos y fomentar la resiliencia. En un encuentro celebrado en Bangkok, en diciembre de 2019, se reunieron líderes indígenas, encargados de la formulación de políticas y representantes de la sociedad civil de toda la región para intercambiar conocimiento y establecer contactos en respuesta a esta creciente crisis<sup>2</sup>.

### Impactos de género

Las desigualdades que ya existían se ven exacerbadas por el cambio climático y esto provoca diferentes vulnerabilidades. Para entender estos impactos a nivel comunitario, los equipos de investigación examinaron los roles de género dentro del hogar y los roles laborales vinculados a los medios de vida.

Las experiencias variaban entre las comunidades, en especial en lo que respecta a la alfabetización y a la participación de las mujeres. En las comunidades de Laos, el bajo nivel de alfabetización de las mujeres limitaba su capacidad de participación en los foros para la toma de decisiones. Una de las personas encuestadas afirmó que: “[...] solo los hombres van a las reuniones y las mujeres se quedan en casa. Así que ellas no saben nada acerca del cambio climático ni de la adaptación al mismo”. Sin embargo, en Camboya las mujeres tenían más poder dentro de la familia: “En el poblado de Krang Teh, las mujeres siempre buscan activamente el asesoramiento de las autoridades locales para lidiar con la situación de sequía y una de ellas incluso animó a su marido a comprar una máquina de bombeo para rascar sus arrozales y otros cultivos”.

Aunque toda la familia contribuya al sustento del hogar, existen distintos roles de género en la división de las labores. En la agricultura, las mujeres están más en primera línea y se dedican más a sembrar, desbrozar y cultivar huertos domésticos, lo que significa que son las primeras en experimentar las consecuencias de unas pautas meteorológicas impredecibles y extremas. Mientras buscan nuevas formas de gestionar estos recursos, sufren cada vez más la “pobreza de tiempo” debido a los roles

adicionales relacionados con los cuidados y la cocina que también desempeñan en el hogar. Los hombres asumen trabajos más exigentes desde el punto de vista físico —ya sea en sus tierras, en el bosque o como mano de obra contratada— y suelen ser los primeros en marcharse en busca de empleo cuando los recursos escasean, ya que no tienen las mismas obligaciones domésticas que las mujeres.

Una mujer nos contó en Myanmar que, cuando su marido migró a Malasia en busca de mejores oportunidades laborales, ella tuvo que hacerse cargo de gestionar todas las labores domésticas como la producción agrícola y de administrar las remesas que le enviaba. Sin embargo, a pesar de lo que podría considerarse como avances en cuanto a igualdad de género, el estatus de la mujer sigue siendo inferior al del hombre. Los hogares encabezados por mujeres siguen estando en comunidades que no reconocen a la mujer el mismo estatus que al hombre y, por consiguiente, lo sufren.

Muchos temporeros abandonan el pueblo con toda su familia durante los periodos de escasez, cuando no hay trabajo en la agricultura. Esto se ha convertido en algo tan común que es visto como una adaptación de los medios de vida al cambio climático. Pero los participantes expresaron su preocupación en los debates celebrados durante el congreso por la forma en que la migración está aumentando la vulnerabilidad de personas que ya eran marginadas, así como el riesgo de sufrir violencia de género para las mujeres.

Las entrevistadas en Laos también señalaron el impacto diferencial del desplazamiento para las mujeres. Manifestaron que estas no disponen de información sobre la migración segura y se ven obligadas a migrar sin pasaportes ni permisos de trabajo, y que viajar solas no es seguro para ellas; que no tienen independencia para viajar en busca de trabajo; que los desastres han destruido sus hogares; y que carecen de ingresos y trabajo en la comunidad. En caso de desastres naturales como ciclones, tifones o inundaciones, el hecho de que las mujeres tengan que responsabilizarse de los niños y los ancianos puede obstaculizar su propia huida, el acceso al refugio o a la atención sanitaria, como se ocurrió cuando el ciclón Nargis azotó Myanmar en 2008.

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

### Una cuestión de poder sobre las tierras

Los pueblos indígenas tienen derechos ancestrales sobre sus tierras, pero estos no siempre se reconocen o protegen, incluso cuando existe una legislación adecuada. En Camboya, una política nacional proporciona directrices sólidas hacia el respeto y el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y de su papel en la gestión sostenible de los recursos naturales. Pero las amenazas de las empresas privadas ponen en conflicto estos derechos con los intereses de los constructores, lo que ha provocado una rápida degradación ambiental, la deforestación y la pérdida de las tierras.

En Laos, es el gobierno quien asigna las tierras, pero a las familias les entregan unas parcelas más pequeñas de lo que necesitarían para poder producir suficientes alimentos con sus prácticas agrícolas tradicionales sin tener que recurrir a herbicidas. En otros casos se han vendido las tierras a empresas privadas. Algunas comunidades se han visto desplazadas por grandes proyectos hidroeléctricos y han sido reubicadas en lugares donde no tienen acceso a tierras. Pero, en palabras de un activista, “Los pueblos indígenas y los bosques no pueden ir separados; sin bosques, sus vidas desaparecerán”.

### El intercambio de conocimiento y otras estrategias de adaptación

Existe una gran diversidad de opiniones y perspectivas dentro de las comunidades en lo que respecta a las adaptaciones al cambio climático:

*“Los pueblos autóctonos no tienen esperanzas y no saben qué hacer con su futuro debido a que el tiempo es diferente. No saben cómo resolver estos problemas. Ni siquiera yo misma sé cómo lidiar con esto, pero intento mejorar la productividad de los cultivos”.* (Mujer de Myanmar, indígena y lideresa)

*“Cuando hay una inundación, sabemos trasladarnos a tierras altas con nuestra familia para poder sobrevivir. Los árboles son uno de los recursos para protegernos de las inundaciones. Sabemos cuáles cortar y cuáles conservar para prevenir los efectos del cambio climático”.* (Extraído de las declaraciones de las mujeres camboyanas)

A juzgar por el estudio de investigación llevado a cabo por la iniciativa Climate Smart Women, parece que las comunidades

seleccionadas en Camboya han empleado unas estrategias de adaptación exitosas y son capaces de mantener sus medios de vida sin necesidad de abandonar su entorno a diferencia de lo que ocurre con las de Laos y Myanmar. Sin duda, es relevante el que en Camboya haya una mayor presencia de ONG internacionales —de las que las comunidades hablaban favorablemente— que en Laos o Myanmar.

En el poblado de Pu Chhorb, en Camboya, por ejemplo, las ONG han ayudado a la adaptación al cambio climático trabajando con las partes interesadas de allí (incluidas las redes de mujeres y jóvenes indígenas) para construir un pequeño embalse que abastezca de agua a la localidad durante todo el año, tanto para el consumo doméstico como para el riego de los huertos familiares. En Krang Teh, en Camboya, nos encontramos con otras experiencias similares en las que la creación de grupos de ahorro dirigidos por las ONG ha contribuido al empoderamiento económico de las comunidades indígenas. Los miembros participan ahora de forma más activa en los grupos de empresarios y comerciantes de la comunidad; han implementado con éxito un prototipo de grupo de agricultores y productores, han establecido cooperativas agrícolas y redes de agricultores, han contribuido a los sistemas de riego y se ha fomentado la capacidad de gestión empresarial.

Sin embargo, la dependencia de la intervención de las ONG no puede ser el cimiento de la respuesta al reto que suponen los desplazamientos por cuestiones climáticas. En Camboya, las comunidades indígenas aseguran que: “Creemos que debemos tener un mejor acceso a la información. Queremos que el gobierno camboyano cuente con representantes indígenas a todos los niveles, especialmente en el comité de desastres”.

En Myanmar, con el apoyo del Programa de Desarrollo de la ONU, se crearon organizaciones locales de carácter civil dirigidas por mujeres (conocidas como “grupos de liderazgo de la comunidad”) para establecer redes de apoyo a las actividades generadoras de ingresos, para desarrollar las capacidades de las mujeres rurales y ofrecer formación profesional y talleres de concienciación sobre trata y violencia de género, y sobre salud y nutrición. Estos grupos que al principio eran particulares de cada poblado fueron formando gradualmente

conglomerados mayores en aras de una mejor coordinación, luego se organizaron a nivel regional y, por último, crearon la primera red nacional de mujeres rurales del país — May Doe Kabar (Red Nacional de Mujeres Rurales<sup>3</sup>)— con el objetivo de ponerlas en contacto y compartir sus necesidades con los donantes, los actores de desarrollo y el gobierno.

Existe una cultura de aprendizaje e intercambio de conocimientos entre las mujeres indígenas debido a que comparten entre ellas sus conocimientos sobre prácticas agrícolas y de adaptación y también los transmiten de una generación a otra. De los 18 mensajes y recomendaciones clave que surgieron en el congreso Climate Smart Women Connect, celebrado en Bangkok en diciembre de 2019, la mitad incidía en la necesidad de compartir e intercambiar conocimiento<sup>4</sup>.

Un constante reto para esto a nivel local gira en torno a la lengua: existe una enorme diversidad de idiomas entre los pueblos indígenas de Asia Sudoriental, no solo entre países, sino también dentro de los mismos. La realidad es que gran parte de la información sobre el cambio climático, los derechos humanos y la igualdad de género está disponible principalmente en inglés.

Una herramienta que se está utilizando para el intercambio de conocimientos en Myanmar es la aplicación iWomen Inspiring Women, desarrollada por MDK para permitir a las mujeres rurales que puedan hacer oír su voz mediante sondeos de opinión, encuestas detalladas y la narración de historias. Así, estas pueden recabar testimonios a través de la aplicación sobre cuestiones de interés como la violencia de género o la migración segura, que luego podrán compartir con otras mujeres rurales y con el gobierno local y el nacional. A fecha de mayo de 2020, la aplicación cuenta 1000 usuarias en 31 municipios diferentes.

### Recomendaciones para el diseño de programas

Debido a la naturaleza intergeneracional de esta puesta en común de conocimiento entre los miembros de la comunidad y la forma en que familias enteras participan en las actividades de subsistencia, toda formación o taller sobre estrategias de adaptación al clima o de igualdad de género debería adoptar un **enfoque orientado a la familia**. Este método se utilizó en Laos como parte del

programa de CARE Remote Ethnic Women<sup>5</sup>, donde empezó a romper exitosamente normas sociales y barreras de género.

De este estudio surgió un claro llamamiento al **desarrollo de capacidades específicas para mujeres** para aumentar sus niveles de alfabetización, su capacidad de liderazgo y su participación política a nivel local. El de MDK es un ejemplo de cómo los colectivos locales de los poblados pueden evolucionar hasta convertirse en redes nacionales. Pero las mujeres necesitan contar con las aptitudes necesarias para poder participar.

El **papel de los agentes externos** debería limitarse a respaldar las intervenciones lideradas por la comunidad y a utilizar su influencia para tender puentes con otras redes más amplias. En los ejemplos de Camboya y Myanmar está claro que la asistencia técnica proporcionada por las organizaciones de desarrollo ha sido útil. Pero, a menudo, se necesita algo más que una simple intervención técnica para cambiar las normas de género, y es la población local la que sabe lo que se necesita en sus comunidades.

Una recomendación final es **documentar los conocimientos y las prácticas tradicionales** para preservar el saber de los indígenas e influir en las políticas. Como comentó una participante de Bangkok:

*“Después de asistir al congreso, me he dado cuenta de que las mujeres de otros países también se enfrentan a los mismos retos que tenemos en Myanmar y he aprendido de ellas... Por tanto, tenemos que trabajar juntas a nivel político para que las mujeres participen en los procesos de toma de decisiones sobre el cambio climático y [compartir información sobre] nuestros retos”.*

Sarah Pentlow [sarah.pentlow@gmail.com](mailto:sarah.pentlow@gmail.com)  
Consultora en Igualdad de Género, hasta hace poco en Cuso International <https://cusointernational.org>

1. Este proyecto de un año de duración, implementado por Cuso International y Asia Indigenous Peoples' Pact, fue fundado por el Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo como parte de su Fondo de Colaboración Estratégica y por el Programa de Cooperación y Voluntariado del organismo Global Affairs Canada. Se puso el foco en la colaboración con las mujeres indígenas del Sudeste Asiático para alcanzar un diálogo más inclusivo sobre cuestiones climáticas.

2. Se trata de un proyecto conjunto de investigación y de intercambio de información entre Cuso International y el Asia Indigenous Peoples' Pact. [bit.ly/2Sszdxu](http://bit.ly/2Sszdxu)

3. También conocida fuera de Myanmar como la Red de Mujeres Rurales de Myanmar.

4. [bit.ly/2HurOJd](http://bit.ly/2HurOJd)

5. Véase [bit.ly/CARE-Laos-Remote](http://bit.ly/CARE-Laos-Remote)

## Las distintas movilidades de las comunidades en las islas del Pacífico

Fanny Thornton, Karen McNamara, Olivia Dun, Carol Farbotko, Celia McMichael, Merewalesi Yee, Sabira Coelho, Tim Westbury, Sharon James y Frances Namoumou

**Los tipos de movilidad en las islas del Pacífico son varios y distintos. Los estudios de caso en la región nos permiten ver cuáles son las acciones y las voluntades de las personas, los hogares y las comunidades a la luz de una vulnerabilidad por cuestiones climáticas en rápido aumento.**

Las islas del Pacífico ocupan un lugar destacado en los debates mundiales sobre la movilidad relacionada con cuestiones climáticas, habida cuenta de la vulnerabilidad de la región a los efectos del cambio climático. Algunas estimaciones sugieren que para el año 2050 hasta 1,7 millones de personas de la región migrarán o serán desplazadas por los efectos del cambio climático<sup>1</sup>. Esos desplazamientos se manifiestan de diversas formas, entre ellas con la reubicación planificada de comunidades, la migración de zonas rurales a zonas urbanas (o hacia las principales islas) y la migración transfronteriza<sup>2</sup>.

### Reubicación – Fiyi

El Gobierno de Fiyi ha determinado que, al menos, 42 poblados serán sometidos a una reubicación planificada como posible respuesta de adaptación a los riesgos del cambio climático. Las comunidades afectadas pertenecen a zonas costeras de baja altitud que sufren la anegación de viviendas y cementerios ancestrales, la erosión del litoral, temporales e intrusión salina en tierras cultivables y fuentes de agua potable. Varios poblados —algunos con el apoyo de ministerios gubernamentales, donantes y ONG— han emprendido el proceso de reubicación de sus hogares, medios de vida y comunidades lejos de las zonas de riesgo ambiental.

Por ejemplo, en 2014, la localidad costera de Unidogoola, en Vanua Levu, se trasladó a unos terrenos más elevados para reducir su exposición a la erosión costera y no acabar anegada. Su nuevo emplazamiento se encuentra a unos 2 km tierra adentro —situado en tierras que tradicionalmente han pertenecido al clan— y ofrece una mejora en sus viviendas e infraestructuras, acceso a terrenos agrícolas y a actividades para ganarse el sustento, además de un mejor acceso a servicios sanitarios y educativos, a las carreteras principales y a los mercados. Fue la comunidad quien inició el traslado y tanto sus miembros como sus

líderes desempeñaron un papel clave en la planificación y la toma de decisiones; facilitado por las alianzas y la colaboración entre los líderes y miembros de la comunidad, las redes de iglesias, los organismos donantes, la Diputación Provincial y los ministerios gubernamentales. Entre los retos que ha planteado la reubicación están los cambios en la dieta y el estilo de vida (entre otras cosas, debido a un mejor acceso a los centros urbanos), el menor apego a la zona, la falta de un lugar de culto (que se está solucionando con la construcción de una iglesia financiada por la comunidad) y unas infraestructuras incompletas. Otros poblados de Fiyi también se están retirando de las líneas costeras que empiezan a ser invadidas por el agua, tanto con el apoyo del gobierno y los donantes como sin él, si bien algunos no están reubicando a toda su comunidad. En 2015, en el asentamiento costero de Vunisavisavi (Vanua Levu), solo se construyeron cuatro nuevas viviendas (con ayuda de donantes) más allá de la zona de anegamiento, mientras que en otras casas se hicieron mejoras para hacerlas resistentes a los ciclones. La retirada a zonas cercanas de tan solo unos pocos hogares ha hecho que el efecto de la disrupción de la vida cotidiana, el empleo y el apego al lugar sean limitados.

Estas reubicaciones planificadas nos ofrecen lecciones acerca de lo que es necesario, como procesos inclusivos de toma de decisiones antes, durante y después de la reubicación; una continuidad de la vida espiritual y cultural de las comunidades; el mantenimiento o la mejora del nivel de vida, incluido el acceso a servicios (sanidad, educación, mercados) e infraestructuras para las familias y las comunidades; y la planificación laboral para que todos los miembros de la comunidad puedan acceder a unos medios de vida sostenibles.

### Atraídos por la ciudad – Fiyi

La migración desde zonas rurales a urbanas puede ser una estrategia positiva para la

diversificación laboral y el aumento de la resiliencia, también para las comunidades que se enfrentan a riesgos de tipo climático en la región de las islas del Pacífico, donde los centros urbanos y las islas principales ya atraen a un gran número de personas. Algunos migrantes urbanos canalizan parte de sus ingresos para fomentar la resiliencia y la capacidad de adaptación en las zonas rurales y remotas. Algunos residentes de la localidad rural de Lobau (Fiyi), por ejemplo, han pasado de dedicarse a la agricultura y la ganadería de subsistencia a trabajar en la economía monetaria en los centros urbanos, pero parte de sus ingresos se destina a proyectos e instalaciones comunitarios, como la construcción y reparación del centro social de Lobau, que se utiliza como centro de evacuación en caso de desastre. Los migrantes urbanos también envían dinero en efectivo a los que se quedan en el poblado, mientras que estos envían productos locales a quienes han migrado a entornos urbanos. La migración desde el campo a la ciudad en Fiyi, y en otras partes de la región, no solo puede ayudar a las personas a conseguir un medio de vida sostenible, sino que también supone cada vez más una forma de fomentar la resiliencia ante cambios medioambientales y desastres (aunque, como ocurre con la mayoría de los tipos de movilidad, también puede entrañar riesgos). En las zonas rurales, la supervivencia de las personas depende de una mezcla precaria de fuentes de ingresos agrícolas y no agrícolas. Será necesaria una mayor participación y apoyo de las administraciones públicas para garantizar que estos sectores se conecten y complementen entre sí si se quiere que las estrategias de subsistencia, como la migración interna, contribuyan a mejorar los resultados de los hogares rurales en lo que respecta a sus medios de vida.

### Ir a trabajar al extranjero – a Australia

El Programa de Trabajadores Temporales (SWP, por sus siglas en inglés) de Australia, en marcha desde 2012, permite a los ciudadanos de nueve países insulares del Pacífico y Timor Oriental trabajar como temporeros en los sectores de la agricultura y el alojamiento de este país. Su finalidad es la de suplir la falta de mano de obra australiana y, al mismo tiempo, contribuir al desarrollo económico de los países de donde proceden los trabajadores. De los 12 migrantes procedentes de las Islas Salomón que participaban en el SWP que fueron

entrevistados, todos tenían previsto utilizar el dinero que ganaban en Australia para construir o reformar sus viviendas en sus islas natales. Un trabajador, por ejemplo, explicó cómo la reforma de su casa — que pasó de ser una construcción de paja a una de hierro, hormigón y madera— le proporcionaría una mayor protección a su familia ante las inclemencias del tiempo. Otro trabajador estaba pensando precisamente en dónde construir su nueva casa, dado que la actual estaba situada muy cerca de la costa y había sido testigo de cómo la línea costera se había ido reduciendo en los últimos años. Por último, un tercer trabajador estaba realizando aportaciones para la construcción de un hostel en su pueblo bajo la premisa de que esto podría ayudarles a atraer a las ONG para que implantaran allí proyectos ambientales.

En resumen, el aumento de la resiliencia frente a cuestiones climáticas es una parte fundamental de la búsqueda de oportunidades laborales fuera de su territorio por parte de los migrantes de las islas del Pacífico. En vista de ello, la incorporación al SWP de formación en la construcción de viviendas preparadas para el clima —algo que también es relevante a nivel cultural, contextual y geográfico— es un ejemplo de cómo se podrían integrar mejor las medidas para abordar el riesgo climático en la movilidad internacional de la mano de obra.

### Renovar el arraigo cultural al lugar – Tuvalu

La localidad de Funafala, en Tuvalu, solo es accesible por mar. Allí las infraestructuras son limitadas, no hay escuelas, tiendas o carreteras y ni un servicio público de ferri que comunique con la capital del país que se encuentra a una hora de distancia en lancha. Funafala, como el resto de Tuvalu, se encuentra en un atolón de baja altitud y está sufriendo la erosión costera. Cabría esperar que esta remota comunidad insular, que no dispone siquiera de una economía monetaria, experimentase un éxodo, pero en realidad ocurre lo contrario. Las diez familias que componen Funafala son muy conscientes de los riesgos del cambio climático, en especial de los derivados de la subida del nivel del mar, pero ninguna se plantea marcharse. Es más, el número de familias está creciendo. ¿Por qué ocurre esto?

Las tierras de Funafala han pertenecido tradicionalmente al pueblo indígena de Funafuti que forma parte del mismo grupo indígena que posee tierras en la capital de Tuvalu. El lugar donde se sitúa esta localidad ha sido históricamente un área de asentamiento

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

para el pueblo Funafuti, pero cambios como la creciente urbanización de la capital han hecho que el número de habitantes haya ido variando a lo largo del tiempo. Todos los actuales miembros de la comunidad valoran la oportunidad de vivir una vida más tradicional en comparación con la vida en la propia capital, y esto está impulsando la migración a la aldea. La pesca y el cultivo doméstico de alimentos ofrecen, al menos, unos medios de subsistencia parciales y en esa zona es más fácil obtener materiales artesanales. La mayoría de los hogares complementan sus medios de subsistencia con algún tipo de empleo remunerado en la capital. Los depósitos de agua y los paneles solares suministran agua y energía eléctrica a todas las casas. Las escolleras construidas con materiales y mano de obra locales son añadidos recientes, y se han plantado manglares como protección contra la erosión costera. La comunidad ha construido una nueva capilla, un centro social y ha ejercido presión para que se construya una escuela, cosa que el gobierno central ha prometido, así que, cuando esté construida, es probable que la población de Funafala se incremente todavía más. Actualmente, las familias con hijos reparten su tiempo entre la capital y Funafala para que puedan ir a la escuela y, de hecho, esta localidad está falta de una generación más joven entre su población. Los residentes coinciden en que, una vez que tengan escuela, más familias jóvenes tenderán a mudarse a Funafala.

Los miembros de la comunidad hablan de la importancia que conceden a la preservación de su cultura y de su salud, prioridades que sopesan cuidadosamente con los riesgos a largo plazo del cambio climático. Actualmente, nadie siente inseguridad a nivel físico, y en las casas sencillas es relativamente fácil reparar los daños derivados de las inundaciones, las tormentas y la erosión. El pueblo Funafala es muy consciente de los destacados y amplios debates acerca de que Tuvalu se volverá inhabitable en algún momento del futuro, pero mientras tanto están renovando sus conexiones con su tierra mientras todavía haya tiempo, fomentando la resiliencia cultural y social, y de los medios de vida. El ejemplo de Funafala va en línea con la prioridad política nacional de Tuvalu de adaptarse al cambio climático in situ. La fortificación física de las islas que se encuentran a baja altitud, que probablemente sea necesaria para que las comunidades puedan quedarse en sus tierras nativas a largo plazo, es una cuestión a la que

los socios internacionales de Tuvalu deben dar mayor prioridad. Si bien son muchos los problemas técnicos y financieros que hay para lograr esta fortificación física, también habrá que valorar cuidadosamente las repercusiones culturales, sociales y ambientales locales en caso de que proyectos a gran escala como la recuperación de tierras se vuelvan factibles.

### El contexto político

Las comunidades insulares afectadas están aplicando una serie de estrategias de movilidad para minimizar sus riesgos y aumentar su resiliencia y su capacidad de adaptación. Estas estrategias se adoptan a nivel individual, familiar y comunitario y se distinguen por sus distintas motivaciones, rumbos y resultados. Aunque, por el momento, muchas de las políticas migratorias formuladas en la región solo están teniendo en cuenta, a grandes rasgos, las presiones y los procesos que afectan a la movilidad en el contexto del cambio climático, existen algunos instrumentos políticos específicos. El Gobierno de Fiyi, por ejemplo, ha elaborado unas directrices nacionales de reubicación planificada —que se presentaron en la COP24 de 2018<sup>3</sup>— para orientar a las partes interesadas acerca de todas las etapas del proceso de reubicación como respuesta al cambio climático. El Gobierno de Fiyi también ha creado un Fondo Fiduciario para la Reubicación por razones Climáticas y los Desplazados (presentado en la Asamblea General de la ONU en 2019): el primer fondo mundial de reubicación para las personas desplazadas o que se reubicen debido a los efectos del cambio climático. Mientras tanto, Vanuatu ha establecido una Política Nacional sobre el Cambio Climático y los Desplazamientos a causa de Desastres, un instrumento que ofrece unas directrices a las autoridades públicas y a los actores no gubernamentales para la aplicación de enfoques sectoriales y orientados a los sistemas cuando se produzcan desplazamientos. Sin embargo, sigue resultando difícil pasar de unos objetivos políticos y principios rectores generales a unas directivas y disposiciones claras para su implementación en las islas del Pacífico. Entre tanto, es necesario que el desarrollo de cualquier política se base en un sólido conocimiento de la realidad que gira en torno a las estrategias de movilidad de la gente y de los factores que intervienen en su toma de decisiones. Es importante que, en la elaboración de políticas, se

reconozca que las personas abordan los riesgos climáticos (directa e indirectamente) en los distintos lugares en que viven y a través de su movilidad, y que se incorporen mecanismos de apoyo innovadores y flexibles.

**Fanny Thornton** [Fanny.Thornton@canberra.edu.au](mailto:Fanny.Thornton@canberra.edu.au)  
Profesora adjunta, Universidad de Canberra  
[www.canberra.edu.au](http://www.canberra.edu.au)

**Karen E McNamara** [karen.mcnamara@uq.edu.au](mailto:karen.mcnamara@uq.edu.au)  
Profesora adjunta, Universidad de Queensland  
[www.uq.edu.au](http://www.uq.edu.au)

**Olivia Dun** [olivia.dun@unimelb.edu.au](mailto:olivia.dun@unimelb.edu.au)  
Investigadora adjunta, Universidad de Melbourne  
[www.unimelb.edu.au](http://www.unimelb.edu.au)

**Carol Farbotko** [Carol.Farbotko@csiro.au](mailto:Carol.Farbotko@csiro.au)  
Investigadora científica, Organización de Investigación Científica e Industrial del Commonwealth de Australia [www.csiro.au](http://www.csiro.au);  
Investigadora adjunta, Universidad de Melbourne  
[www.unimelb.edu.au](http://www.unimelb.edu.au)

**Celia McMichael** [Celia.McMichael@unimelb.edu.au](mailto:Celia.McMichael@unimelb.edu.au)  
Profesora titular, Universidad de Melbourne  
[www.unimelb.edu.au](http://www.unimelb.edu.au)

**Merewalesi Yee** [merewalesi.yee@uq.edu.au](mailto:merewalesi.yee@uq.edu.au)  
Investigadora doctoral, Universidad de Queensland  
[www.uq.edu.au](http://www.uq.edu.au)

**Sabira Coelho** [scoelho@iom.int](mailto:scoelho@iom.int)  
Directora de programa, Organización Internacional para las Migraciones [www.iom.int/asia-and-pacific](http://www.iom.int/asia-and-pacific)

**Tim Westbury** [t.westbury@uq.edu.au](mailto:t.westbury@uq.edu.au)  
Asociado, Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico  
[www.unescap.org/subregional-office/pacific](http://www.unescap.org/subregional-office/pacific);  
Investigador doctoral, Universidad de Queensland  
[www.uq.edu.au](http://www.uq.edu.au)

**Sharon James** [sjames@iom.int](mailto:sjames@iom.int)  
Gestora de proyectos, Organización Internacional para las Migraciones [www.iom.int/asia-and-pacific](http://www.iom.int/asia-and-pacific)

**Frances Namoumou** [francesn@pcc.org.fj](mailto:francesn@pcc.org.fj)  
Directora de programa, Conferencia de Iglesias del Pacífico <https://pacificconferenceofchurches.org>  
Los autores agradecen sus contribuciones a este escrito a Teresia Powell y Merineta Kitara

1. Campbell J R y Warrick O (2014) *Climate Change and Migration Issues in the Pacific*, CESPAP: Suva  
[bit.ly/UNESCAP-Campbell-Warrick-2014](https://bit.ly/UNESCAP-Campbell-Warrick-2014)

2. Los contenidos de este artículo fueron producidos como parte del proyecto para el establecimiento de vínculos del Australian Research Council "Transformative human mobilities in a changing climate" (LP170101136) y la beca "Navigating rising seas" de la National Geographic Society (HJ2-194R-18). Los autores desean manifestar su reconocimiento y agradecimiento por la ayuda financiera recibida.

3. [www.refworld.org/docid/5c3c92204.html](http://www.refworld.org/docid/5c3c92204.html)

## Cuando los dos mares se encontraron: reubicación preventiva y autogestionada de la comunidad Nova Enseada en Brasil

Giovanna Gini, Tatiana Mendonça Cardoso y Erika Pires Ramos

**Una colaboración entre miembros de la comunidad e investigadores analiza la forma en que una comunidad costera tradicional de Brasil superó los desafíos ambientales y legales para gestionar su propia reubicación.**

La Isla de Cardoso en el estado de São Paulo, en la costa sudeste de Brasil, es el hogar de la comunidad de Enseada da Baleia. Como pueblo caiçara, sus medios de vida dependen de las características particulares del lugar en el que viven, y entre ellos se incluye la agricultura itinerante, la pesca artesanal, el extractivismo, el turismo comunitario y las actividades artesanales. Enseada está situada entre dos mundos: el mar y el estuario. Esta ubicación física forma parte de su identidad tradicional, pero también ha contribuido

a la vulnerabilidad socioambiental de la comunidad a lo largo de los años.

La isla se ha visto afectada durante mucho tiempo por la erosión causada por la fuerza destructiva de un mar cada vez más impredecible. Además, su nombramiento en 1962 como parque estatal de conservación provocó la expulsión de muchas comunidades caiçaras y hace que, para las que siguen estando allí, sea difícil mantener un modo de vida sostenible. Tras varios años, la combinación de estas fuerzas destruyó el lugar donde se

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64



Carol Mendonça

encontraba Enseada, dividiendo la isla en dos y obligando a la reubicación de las comunidades.

### La decisión de reubicarse

*“Necesitamos comenzar de nuevo, nuestra familia es un gran árbol y necesita ir a un nuevo lugar y plantar sus raíces”.* Malaquias Cardoso<sup>1</sup>

Según los miembros de Enseada, los efectos de la erosión comenzaron a volverse críticos en la década de los 90, lo que les llevó a construir un muro de contención. En 2008, la Fiscalía del Estado inició una investigación sobre la situación y, en 2013, la Fundación Forestal —la administradora del parque— instituyó un grupo de trabajo para monitorear el área. La Defensoría Pública del Estado comenzó a participar en las reuniones del grupo de trabajo a petición de la comunidad para garantizar que se respetara el derecho a permanecer en la isla, en vista de los debates que se estaban celebrando acerca de una posible reubicación. Sin embargo, estos primeros intentos de organizar la reubicación no dieron ningún fruto.

Entre 2015 y 2016, el proceso erosivo se aceleró como consecuencia de fuertes y frecuentes oleajes, lo que provocó que se redujera la franja de arena que separa el canal del mar abierto de 22 a 12 metros. En octubre de 2016, una resaca intensa redujo a dos metros el cordón arenoso y eso empujó a la comunidad a iniciar el proceso de reubicación. La ruptura total del cordón de arena dejaría a la comunidad sumergida en cuestión de horas. Su única opción era marcharse. La gran pregunta era cómo reunir el valor para abandonar el único hogar que conocían, y fueron necesarias muchas negociaciones y consultas con la comunidad para llegar a un acuerdo.

Los criterios para elegir una nueva zona de la isla donde reubicarse fueron la seguridad (desde el punto de vista geográfico) y la posibilidad de mantener las actividades tradicionales y la generación de ingresos sostenibles. A petición de la comunidad, se corroboró la viabilidad de la nueva ubicación mediante un estudio realizado por un grupo de investigadores<sup>2</sup>. El vínculo personal con el territorio fue lo que finalmente determinó su identificación, ya que había sido habitado en el pasado por la antigua matriarca, quien aseguraba que contaba con todos los recursos esenciales: agua potable, árboles frutales y lugares de pesca.

### Dificultades

Las autoridades estatales y municipales ofrecieron dos soluciones a los miembros de Enseada: la integración dentro de otra comunidad de la isla o el traslado a la periferia de la ciudad más próxima. Ambas opciones fueron rechazadas por la comunidad, ya que básicamente cambiarían sus relaciones (tanto dentro de la comunidad como con otras comunidades), su estilo de vida, sus tradiciones y su sistema de organización sociopolítica. Desde 2010, la comunidad se había venido organizando de acuerdo con un sistema de feminista de economía solidaria, que ha sido clave en el proceso de reubicación.

La autorización para que la misma comunidad pudiera organizar su propia reubicación solo se produjo tras un difícil proceso en el que intervinieron la Defensoría Pública, la Fiscalía y la Secretaría del Medio Ambiente. La negociación de la reubicación dentro de un área de conservación, especialmente en un entorno político nacional que cuestiona los derechos de las comunidades tradicionales, era extremadamente difícil.

Fue necesario reunir a las diferentes entidades involucradas, obtener el apoyo de los organismos públicos y hacer un llamado a la sociedad en general para lograr un diálogo efectivo con los organismos de gestión del parque. Toda esta articulación fue llevada a cabo por las mujeres de Enseada, que se habían organizado como la Asociación de Residentes de Enseada da Baleia (AMEB, por sus siglas en portugués).

*"Pueblo que trabaja no se cansa porque todo es para el bien común". Jorge Cardoso*

A pesar de haber recibido autorización no hubo ayuda financiera por parte del Estado, obstáculo que fue sobrellevado por la comunidad gracias a su creatividad, solidaridad, tradiciones y mucho trabajo. La AMEB organizó la división de los terrenos para las viviendas y estableció una pirámide de prioridades en la que se colocó a los más vulnerables en primer lugar. Toda mejora de las estructuras originales de las viviendas debía negociarse con los administradores del parque, ya que no estaba permitido exceder el número original de metros cuadrados de cada una de las casas que se reconstruyeran en la nueva ubicación.

### Estrategias

Para lograr sus objetivos, la comunidad convocó *mutirões*, un sistema de movilización colectiva para alcanzar un objetivo común basado en la ayuda mutua y gratuita. Los cuales vieron la participación de la comunidad extendida (turistas, amigos y familiares de otras regiones y países). A través de estas redes comunitarias, se recaudaron fondos para cubrir los costos de las actividades y los materiales de construcción y se organizó su transporte.

*"Sin recursos, comienza la prueba: hay que comprar y transportar el material... Todo eminentemente bajo un régimen de mutirões". Tatiana Cardoso*

A lo largo del proceso, todos los miembros de la comunidad dedicaron cada día a reconstruir sus casas, una labor que les impidió buscar cualquier otra actividad generadora de ingresos. Las mujeres trabajaban la tierra, cocinaban para la comunidad y calmaban a los niños que echaban de menos sus hamacas en los árboles. La salud de muchas personas se deterioró debido al esfuerzo físico y emocional requerido.

Las personas mayores llevaban tiempo viviendo con el temor de la reubicación,

pero para los jóvenes supuso una época de renovación y de oportunidad de buscar y utilizar nuevas fuentes de conocimiento. Esto atrajo a jóvenes de la comunidad que habían emigrado a las ciudades en busca de trabajo. La comunidad veía su labor como un ejemplo de resistencia en el que las tradiciones se combinaban con la capacidad de reinventar habilidades. La comunidad se instaló en este nuevo lugar llamado Nova Enseada en junio de 2017. Para cuando la fuerza del mar finalmente quebró la franja de arena en agosto de 2018 y destruyó gran parte de las antiguas posesiones de la comunidad, esta ya había alcanzado con éxito un nuevo comienzo.

### Nuevos desafíos

*"Mucha tristeza me da salir de aquí, pero estamos obligados por el peligro". Erci Malaquias (antigua matriarca)*

Los efectos de la crisis climática continúan modificando la dinámica de la pesca, la salinidad del agua y la vegetación de la isla. Otras comunidades que viven en ella también están experimentando cambios y está comenzando una nueva era: la del diálogo entre las comunidades en un intento por comprender lo que está sucediendo. Al continuar la labor que se ha iniciado, y con el espíritu de solidaridad creado a través de este largo y difícil proceso de reubicación, los isleños albergan la esperanza de hallar la forma de proteger su comunidad antes de que una nueva crisis surja. En la actualidad, tienen previsto seguir defendiendo su territorio, especialmente frente a la especulación del sector privado y de la propuesta respaldada por el Estado de privatizar la gestión de la isla que amenazan la integridad del territorio, la vida y la permanencia de las comunidades caíçaras en la Isla de Cardoso.

### ¿Qué hemos aprendido?

*"Cada comunidad tiene su estilo, su manera de trabajar, su manera de vivir". Antonio Mario Mendonça*

La experiencia de la comunidad de Nova Enseada es un caso exitoso de reubicación que ha sido posible gracias a años de empoderamiento y de concienciación política. Pero también es un caso de injusticia climática por su abandono por parte del Estado. A pesar de la aceptación a nivel mundial sobre la necesidad de reconocer y proteger a los

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64



afectados por los efectos del cambio climático, muchas comunidades locales siguen siendo invisibles por varias razones. En el caso de Enseada identificamos las siguientes:

**Invisibilidad legal:** La falta de gobernanza normativa e institucional para estos contextos hizo que la comunidad tuviera que elaborar una serie de estrategias ad hoc. Esta invisibilidad legal aumenta la vulnerabilidad y la precariedad de la comunidad, exacerbada por el estrés emocional y económico y por los conflictos entre las distintas partes que participan directa o indirectamente (comunidades vecinas, gestión del parque y autoridades locales).

**Invisibilidad política:** La estrategia de autoidentificación como población tradicional caiçara que experimentaba una situación de vulnerabilidad frente a las fuerzas de la naturaleza fue esencial en su lucha por permanecer en el territorio y asegurarse de que el Estado respetara su identidad, cultura y derechos. La sabiduría tradicional combinada con los estudios académicos y científicos conflujo en la armonización de los diferentes sistemas de conocimiento para facilitar una reubicación efectiva y más justa. La utilización de mutirões demostró que las soluciones basadas en la comunidad son menos intrusivas y más eficientes que las estrategias creadas con un enfoque de

arriba a abajo. Y de estas prácticas surgió una capacidad intercomunitaria para sobrellevar los riesgos y obstáculos compartidos. Sin embargo, la falta de respuesta política por parte del Estado a las frecuentes tormentas y a la incesante erosión que obligó a llevar a cabo esta reubicación demuestra que hay una falta de correspondencia entre la narrativa en los escenarios internacionales y las realidades locales.

**Invisibilidad emocional:** Las autoridades locales no tuvieron en cuenta las repercusiones emocionales. Los miembros de la comunidad de Enseada sabían que era crucial no perder el ánimo durante el proceso de reubicación y que todos se sintieran incluidos en la toma de decisiones. Asimismo, admitieron que dicho proceso no estaría completo hasta que no hubieran reconstruido las mismas estructuras físicas que antes, pero también hasta que no hubieran aprendido a comprender y a adaptarse al entorno cambiante, y a crear recuerdos que les vincularan con el nuevo lugar.

*“Yo voy con mi corazón partido... Fue aquí donde nosotros nos creamos, nos unimos y se vivió lo que se tenía que vivir”.* Débora Mendonça

Giovanna Gini [g.a.gini@qmul.ac.uk](mailto:g.a.gini@qmul.ac.uk)  
Doctoranda, departamento de Geografía,  
Universidad Queen Mary, Londres [www.qmul.ac.uk](http://www.qmul.ac.uk)

Tatiana Mendonça Cardoso  
[enseadadabaleia@gmail.com](mailto:enseadadabaleia@gmail.com)  
Estudiante de Ciencias Sociales, residente caiçara de la Comunidad Enseada da Baleia e integrante del Grupo de Mujeres Artesanas de la Enseada da Baleia (MAE), Ilha do Cardoso, Brasil

Erika Pires Ramos [contato.resama@gmail.com](mailto:resama@gmail.com)  
Doctora en Derecho Internacional, Universidad de São Paulo; fundadora e investigadora de la Red Sudamericana para las Migraciones Ambientales (RESAMA) <https://resama.net>

1. Todas las citas son de miembros de la comunidad y fueron extraídas de los siguientes registros audiovisuales: *Tomorrow has come* [oamanhaeje.com.br/eng/](http://oamanhaeje.com.br/eng/); *Vazantes* [curta/cultura-popular/vazantes/](http://curta/cultura-popular/vazantes/); *Alta da maré expulsa pescadores de vila centenária* <https://www.youtube.com/watch?v=NrRdQ-8EDs4>; *Ajude a Nova Enseada! Ilha do Cardoso* [www.youtube.com/watch?v=qu1b5AhfWc&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=qu1b5AhfWc&feature=youtu.be)

2. Basado en el NUPAUB, centro de investigación de la Universidad de São Paulo. NUPAUB-USP (2016) “Informe de evaluación técnica del área de reasentamiento de la comunidad de Enseada da Baleia bajo los aspectos de seguridad antropológica, ambiental y geológica frente al proceso de erosión en la Isla de Cardoso”, Cananéia-SP, Processo Administrativo de Tutela Coletiva No. 07/15/PATC/CDR/DPVR/UR

## La misma regla de medir para todos: mejorar las estimaciones de la trata

Joshua Youle y Abigail Long

**Las directrices actuales para medir la prevalencia de la trata son inadecuadas. Para aumentar la precisión de las estimaciones al respecto, se necesitarán unas directrices generales y estandarizadas que hayan sido rigurosamente testadas sobre el terreno.**

Los donantes emplazan cada vez más a los beneficiarios de las donaciones a que realicen encuestas de investigación para estimar el número de víctimas de trata en una región o industria de interés. Los donantes utilizan estas estimaciones para planificar la asignación de recursos, diseñar los programas y colaborar con otros gobiernos. También recurren a ellas para obtener pruebas empíricas de que un programa de lucha contra la trata está reduciendo la prevalencia (el número de víctimas detectadas). Sin embargo, la mayoría de las organizaciones no incluyen la prevalencia de las víctimas como indicador de éxito, porque no existen unas directrices generales y estandarizadas que los estudiosos o investigadores contratados puedan utilizar de manera factible para implementar metodologías para realizar su estimación. Esto significa que los investigadores desarrollan instrumentos y metodologías para las encuestas que, aunque son específicos para cada contexto, no se benefician de ensayos sistemáticos sobre el terreno, son difíciles de ampliar para su uso general y no se prestan a permitir comparaciones acerca de la prevalencia. Las estimaciones de prevalencia que se han publicado hasta la fecha han sido objeto de críticas y escepticismo. Las directrices existentes no son inclusivas y su implementación supone un reto para las organizaciones más pequeñas (de las que una considerable proporción se dedican a la lucha contra la trata).

### Los parámetros actuales

El Índice Global de Esclavitud (GSI, por sus siglas en inglés) ofrece estimaciones nacionales y regionales del número de personas víctimas de la esclavitud moderna<sup>1</sup>. Recibe una considerable atención de los medios de comunicación y sus cifras son citadas frecuentemente por organizaciones y gobiernos. Las estimaciones a nivel nacional son las más detalladas de entre las que el GSI facilita. Para ofrecer unos parámetros útiles del éxito de un programa de lucha contra la trata, este tendría que implementarse a ese mismo nivel. Pero la mayoría de las organizaciones

contra la trata suelen implementar programas a nivel territorial, centrándose en unos pocos municipios y, a menudo, en un tipo específico de trata. Sería difícil demostrar, utilizando los datos del GSI, que cualquier programa contra la trata contribuye a hacer que disminuya la prevalencia nacional, habida cuenta de los muchos otros factores que entran en juego a ese nivel. Si bien el GSI sigue perfeccionando sus métodos y probablemente llegue a poder producir estimaciones territoriales en el futuro, este ejercicio solo se lleva a cabo cada dos años aproximadamente debido al inmenso gasto que supone la compilación del índice. Para poder utilizarlo como punto de partida, una organización tendría que coordinar su intervención con el calendario de recopilación de datos del GSI, lo que no siempre es posible. Así pues, en el caso de los programas nacionales o regionales, el balance del GSI solo puede ser un indicador de tendencias.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó, en 2012, unas directrices para la realización de encuestas<sup>2</sup> con medidas detalladas para que los gobiernos nacionales lleven a cabo un sondeo sobre los trabajos forzados, que incluyen definiciones, instrumentos de evaluación, consideraciones éticas y orientación para el análisis de datos. Aunque útiles para los gobiernos que deseen obtener un panorama completo de los trabajos forzados en su país, las directrices son limitadas. La propia OIT las calificó de “punto de partida” y creemos que ha llegado el momento de ampliarlas para incluir métodos adicionales dirigidos a un público investigador más amplio. La Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, organizada por la OIT, publicó, en 2018, unas directrices sobre la medición de los trabajos forzados; estas se centran, en gran medida, en encuestas a familias o instituciones elegidas al azar<sup>3</sup>. La mayoría de las organizaciones o agencias gubernamentales que se centran en la trata de personas cuentan con presupuestos limitados y no pueden permitirse implementarlas. Como consecuencia, muchas organizaciones

acaban utilizando métodos de muestreo de referencia (como el muestreo por bola de nieve) que en otros ámbitos se ha demostrado que permiten identificar mejor a los miembros de una población oculta. Otros medios de recopilación de datos para medir la prevalencia se implementan generalmente de manera ad hoc y rara vez tienen relación directa con un programa.

### Definiciones legales

Se carece de una definición estadística común de la trata entre los investigadores, en parte debido a que existen diferentes definiciones internacionales y nacionales que, en ocasiones, se superponen entre ellas. Por ejemplo, el derecho internacional utiliza la definición de trabajo forzoso del Convenio núm. 29 de la OIT que exige que se den las condiciones de involuntariedad y amenaza de sufrir un castigo; en cambio, según su definición en el Protocolo de Palermo<sup>4</sup>, la trata conlleva necesariamente un acto, un medio y un propósito. Dejando de lado el lenguaje técnico, tanto los trabajos forzosos como la trata de personas a efectos de explotación laboral hacen referencia al hecho de imponer trabajos o prestación de servicios a otros (y beneficiarse de ello). Si bien los “medios” de fuerza, fraude o coerción y el “propósito” de imponer a las personas la prestación de servicios laborales pueden ser los mismos en ambas definiciones, surge una confusión en cuanto a la medición de “actos” como la captación, el transporte, el encubrimiento o la recepción que no forman parte de la definición de la OIT. Esto plantea cuestiones clave para los investigadores como, por ejemplo, si los científicos deberían medir el trabajo forzoso de acuerdo con los estándares de la OIT para demostrar la prevalencia de la trata, y si deberían incluir siempre el “acto” en las encuestas.

Otra dificultad es la aplicación de las normativas internacionales a nivel nacional. Con arreglo al Protocolo de Palermo, la trata no necesariamente implica que se produzca un traslado a otro lugar; pero algunos gobiernos nacionales han promulgado leyes contra la trata en las que sí se exige que lo haya. Estas distintas definiciones pueden suponer un obstáculo para que los investigadores comparen los datos administrativos nacionales.

### La migración forzada y la trata

El movimiento de un lugar a otro dificulta no solo la medición de la vulnerabilidad y la prevalencia dentro de una población, y la comparación de los resultados con otros estudios, sino también el llegar a las poblaciones vulnerables dentro de

las corrientes migratorias. En muchos estudios se intenta medir la prevalencia de la trata entrevistando a los retornados que pueden ser más accesibles que los trabajadores en los países de destino o que los que están en tránsito. No obstante, en los estudios con repatriados deben tenerse en cuenta varios factores que pueden limitarlos. Es posible que las redes de contactos de las personas explotadas sean pequeñas o estén aisladas y, si se utiliza un método de muestreo de referencia o basado en las redes de contactos, la estimación de la prevalencia probablemente sea demasiado baja. Puede que con ese estudio se haya podido determinar cuántos retornados fueron objeto de la explotación, pero que no se haya registrado la población total de víctimas de la trata en la corriente migratoria.

Además, los migrantes forzados no suelen utilizar los canales oficiales, sino que, en su lugar, se trasladan de manera ilegal y puede que hagan uso de redes de tráfico ilícito de personas. Las rutas de migración forzada pueden diferir en cada escenario, lo que exacerba las dificultades de medición del muestreo de referencia y limita gravemente la capacidad de realizar encuestas tradicionales a hogares o instituciones.

### Metodologías comunes

Los investigadores que se centran en estudiar la trata han usado una amplia variedad de métodos para calcular las estimaciones sobre la prevalencia. Los métodos de muestreo para encuestas más tradicionales consisten en seleccionar una **muestra aleatoria de hogares o instituciones** de un listado completo, como un censo estatal. Mediante las preguntas realizadas en la encuesta, tratan de identificar entre los encuestados a aquellos que podrían ser víctimas de trata. Dado que toda la población tiene las mismas probabilidades de ser incluida en la encuesta, los investigadores pueden extrapolar los resultados a una población más amplia. Pero la población oculta, que en estos listados suele quedar en la sombra, hace que con toda probabilidad este complicado muestreo aleatorio se quede corto a la hora de sacar a la luz a las víctimas de trata.

El **muestreo por bola de nieve** consiste en preguntar a los encuestados acerca de lo que saben de la experiencia de sus conocidos que hayan sido víctimas de trata. Al haberse llevado a cabo suficientes oleadas de muestreos, se considera que los resultados son representativos de la población en general, a pesar de que no todos los miembros de la población tuvieran la misma probabilidad de ser seleccionados. Sin

embargo, el muestreo por bola de nieve en los estudios contra la trata tiende a empezar con un grupo conocido de personas que tienen relación con las víctimas o que ellas mismas lo son. Es probable que la estimación final sobrepase la prevalencia de casos de trata en la población general y que la verdadera estimación de la prevalencia se encuentre en algún punto entre las estimaciones producidas por el muestreo aleatorio y las del muestreo por bola de nieve.

La **estimación por sistemas múltiples** se basa en los listados de víctimas de trata que han sido detectadas por las autoridades locales e incluidas en un registro. Es necesario que un país disponga de, al menos, dos listas de diferentes fuentes con un mínimo de unas 80 víctimas<sup>5</sup>. Esta técnica se emplea con mayor frecuencia en los países de renta alta que cuentan con sólidos sistemas de información.

Si bien aportan un enorme conocimiento de la prevalencia de los casos de trata, por sí solo ningún método ofrece un panorama completo de la magnitud del delito o de las experiencias vividas por las víctimas. Cada método tiene ventajas respecto a la evaluación de ciertos tipos de delitos, entornos o poblaciones y, en correlación, cada uno tiene también sus inconvenientes. Las principales dificultades se centran en que los investigadores desconocen las situaciones en que las personas son particularmente vulnerables a la trata y la frecuente incapacidad o falta de voluntad de los encuestados de señalarse a sí mismos como víctimas de trata. Esto puede deberse al temor por sufrir el estigma (por muy sólidas que sean las garantías de confidencialidad); a que los encuestados tal vez no sepan que son víctimas de trata; o a que temen sufrir represalias por parte de su tratante.

Otro problema es la dependencia de los datos primarios para medir el éxito del programa. Las organizaciones ven cada vez más el valor y la importancia de una recopilación de datos y unas prácticas de gestión sólidas, pero de hecho será necesario un cambio radical para que los principios de las mejores prácticas se integren en cada organización. Si las prácticas para la recopilación y la gestión de datos fueran más sólidas se podrían utilizar estos para validar las estimaciones o incluso para desarrollarlas cuando no haya presupuesto suficiente para una nueva recopilación de datos.

## Recomendaciones

Esto nos lleva a formular tres recomendaciones que consideramos que ayudarían a impulsar

una mejor recopilación y gestión de datos, y nos llevarían a obtener una estimación más precisa de la prevalencia de la trata:

### Desarrollar unas directrices globales

**estandarizadas:** Dado que ninguna metodología proporciona una estimación totalmente global, se necesitan directrices para ayudar a los grupos a determinar qué método utilizar en función de los factores demográficos, el tipo de trata y sus limitaciones presupuestarias y de tiempo. Estas directrices deben tener una base empírica, por lo que será necesario seguir testando cada método. Deben centrarse en devolver unas estimaciones lo más precisas posible para que los investigadores puedan confiar en detectar el efecto que un programa ha tenido sobre la prevalencia. A la hora de elaborar las directrices e implementar cada metodología, se debería consultar a los supervivientes.

### Utilizar una metodología de evaluación del

**impacto:** Al llevar a cabo una estimación de la prevalencia y su comparativa al principio y al final de la implementación de un programa, puede verse un aumento o una disminución, pero solo mediante el establecimiento de un grupo de control se puede atribuir el cambio en la prevalencia al impacto del programa. Si bien no es necesario utilizar esta metodología de evaluación del impacto para todos los programas, sí debería utilizarse para los nuevos y para fundamentar las decisiones acerca de si ampliar los ya existentes.

### Contar con la participación de nuevos

**académicos:** La trata es un tema interdisciplinar que se beneficiaría del enfoque de una mayor cantidad y variedad de investigadores. Cuando busquen socios, las organizaciones deberían dirigirse a académicos incipientes y a otros que habitualmente no trabajen en el ámbito de la trata, tal vez pertenecientes a sectores como la criminología, la sociología, el trabajo social, la economía, la demografía y la sanidad pública. Su visión más fresca podría sacar a la luz nuevas ideas y ayudar a hacer unos progresos muy necesarios. La lucha contra la trata requiere una respuesta científicamente rigurosa e interdisciplinar que haga justicia a las experiencias de las víctimas.

Joshua Youle [joshua.youle@gmail.com](mailto:joshua.youle@gmail.com)

Abigail Long [aelong361@gmail.com](mailto:aelong361@gmail.com)

Asesores de programa, Everwatch Solutions Corporation y Cherokee Nation Mission Solutions,

Contratistas, Departamento de Estado de EE. UU., Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons

Las opiniones vertidas en el presente artículo pertenecen a sus autores y no constituyen una política o postura oficial del Departamento de Estado o del Gobierno de EE. UU.

[www.state.gov/bureaus-offices/under-secretary-for-civilian-security-democracy-and-human-rights/office-to-monitor-and-combat-trafficking-in-persons](http://www.state.gov/bureaus-offices/under-secretary-for-civilian-security-democracy-and-human-rights/office-to-monitor-and-combat-trafficking-in-persons)

1. The Walk Free Foundation (2013) *Global Slavery Index* [bit.ly/Global-Slavery-Index](http://bit.ly/Global-Slavery-Index)

2. OIT (2012) "Hard to see, harder to count" [bit.ly/ILO-HardtoSee-2012](http://bit.ly/ILO-HardtoSee-2012)

3. OIT (2018) "Guidelines concerning the measurement of forced labour", XX Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 10-19 de octubre 2018 [bit.ly/ILO-ICLS20-Oct18](http://bit.ly/ILO-ICLS20-Oct18)

4. Asamblea General de la ONU (2000) "Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional" (conocido como el Protocolo de Palermo). [bit.ly/UN-Palermo-Protocol](http://bit.ly/UN-Palermo-Protocol)

5. Johansen R (2019) "UNODC's use of Multiple Systems Estimation (MSE) to assist countries in measuring human trafficking and reporting on SDG indicator 16.2.2" [bit.ly/Johansen-UNODC-MSE-2019](http://bit.ly/Johansen-UNODC-MSE-2019)

## Entender los efectos psicológicos de la trata de personas con fines de explotación sexual para fundamentar la prestación de servicios

Jennifer McQuaid

**Quienes dan asistencia a las personas supervivientes de la trata no solo deberían centrarse en la prestación de servicios, sino también en fomentar que participen del tratamiento y las actividades de apoyo.**

Cuando son objeto de trata con fines de explotación sexual las mujeres son sometidas a una violencia física, sexual y psicológica descomunal que las pone en grave riesgo de desarrollar no solo dolencias físicas a corto plazo, sino también enfermedades mentales permanentes que pueden alterar profundamente su capacidad de desenvolverse adecuadamente en sociedad. Es posible que las personas supervivientes tengan que lidiar con haber contraído una infección por VIH que experimenten problemas ginecológicos, recurran al alcohol y las drogas, y sufran los dilatados efectos de las lesiones físicas sufridas. Entre las repercusiones sobre su salud mental se incluye la ansiedad, depresión, autolesiones y trastorno por estrés postraumático (TEPT).

La violenta explotación sufrida también podría hacer que las supervivientes desconfíen de las personas y organismos encargados de proporcionarles atención y cuidados, lo que obstaculizaría gravemente esta prestación de servicios. La trata de personas con fines de explotación sexual altera los cuidados al hacerse con la capacidad de la víctima de relacionarse con confianza y seguridad. Las víctimas dependen de sus tratantes para que les proporcionen alimentos y refugio, pero para conseguirlo deben trabajar y ese trabajo conlleva violencia sexual y coacciones. Por lo tanto, la mano que les da de comer, les proporciona cobijo y les promete un camino

hacia la seguridad es también la misma que las lleva a sufrir lesiones y a ser perseguidas.

Esta grave ruptura de las relaciones de apego puede tener importantes consecuencias para las supervivientes, ya que altera la percepción que tienen de sí mismas y afecta su capacidad de escapar de situaciones en las que sufren explotación, de recuperarse a nivel emocional y de colaborar con los servicios de forma participativa. Tras haber vivido periodos en los que se les haya obligado a estar aisladas, o en los que hayan perdido su autonomía o hayan sido forzadas a una relación de servidumbre, las personas supervivientes aseguran que se sienten indefensas y desesperadas, que luchan por sentirse válidas en su día a día, que se avergüenzan de su pasado de víctimas, y que se sienten enfadadas por no haber podido estudiar ni formarse a nivel laboral. Muchas se sienten perdidas en su búsqueda personal de identidad y de un propósito. Controlar emociones complicadas o relacionarse con otras personas les puede suponer un reto. En resumidas cuentas, los efectos de la trata de personas con fines de explotación sexual son de gran alcance, profundos y, a menudo, no se comprenden bien. También podría darse el caso de que las señales y síntomas de trastornos psicológicos quedaran fuera de las categorías diagnósticas y que se manifestaran a través de modismos culturales para expresar el malestar psicológico. Los sistemas de atención que tengan

en cuenta adecuadamente estas experiencias tendrán muchas más probabilidades de éxito<sup>1</sup>.

### La hoja de ruta para un TEPT complejo

La tradicional dependencia del TEPT como medio de diagnóstico para describir el malestar psicológico y, posteriormente, orientar el tratamiento no logra captar los efectos a largo plazo de un trauma tan debilitante. En su lugar, el “TEPT complejo” se desarrolló como un marco para comprender los efectos de los traumas complejos, es decir, traumas que se prolongan en el tiempo, que son repetidos y de naturaleza interpersonal y de los que no es posible escapar debido a limitaciones físicas, psicológicas, madurativas, ambientales o sociales. Entre los ejemplos ampliamente aceptados de traumas complejos figura el abuso de menores, la violencia doméstica, la trata de personas con fines de explotación sexual y otras formas de esclavitud contemporánea, las situaciones de genocidio y las campañas de tortura organizadas. El TEPT complejo incluye los síntomas centrales del TEPT (reviviscencia, evasión o apatía e hipervigilancia), así como las alteraciones de los mecanismos de regulación de las emociones, las relaciones interpersonales, la autopercepción, la conciencia y los sistemas de significado<sup>2</sup>. El TEPT complejo se ha propuesto como el modo más preciso de describir las profundas alteraciones de la función psicológica que experimentan las personas supervivientes de la trata con fines de explotación sexual<sup>3</sup>.

### Incorporar un enfoque fundamentado sobre la base de los traumas complejos

Cuando se incorpora al enfoque una explicación para entender los traumas complejos, los profesionales médicos y los trabajadores del sector de la ayuda humanitaria pueden desarrollar competencias para salvar la brecha entre necesidad y participación. Para ello algunos pasos podrían serles de ayuda:

**Admitir que atender las necesidades no satisfechas de una superviviente sienta las bases de su recuperación:** Atender la necesidad de integridad física, nutrición y las necesidades generales en lo que respecta a la salud sientan las bases de la sanación psicológica.

**Incorporar elementos extraídos de tratamientos con base empírica:** Integrar ideas extraídas del modelo cognitivo del TEPT podría mejorar la prestación de servicios. Este enfoque está anclado en la idea de que la percepción que uno tenga de sí mismo y de su lugar en el mundo

juega un papel importante a la hora de que los síntomas remitan o se mantengan. Por ejemplo, se ha demostrado que culparse a uno mismo por los sucesos vitales negativos, dificulta la recuperación. La psicoeducación acerca de los efectos de la violencia sexual —en especial de las estrategias que despliegan los agresores para aislar a las víctimas y mermar su autoestima— puede integrarse en los programas. También se debería valorar la posibilidad de incorporar la terapia interpersonal (TIP), un tratamiento con base empírica centrado en vincular los sucesos vitales —el duelo, los conflictos interpersonales, los cambios de rol o el aislamiento social— con síntomas de malestar psicológico. La TIP ayuda a los individuos a desarrollar aptitudes para luchar contra el desamparo y la desesperanza incluso en situaciones de adversidad extrema<sup>4</sup>. El tratamiento se recomienda en la *Guía de intervención humanitaria mhGAP* de la Organización Mundial de la Salud/ACNUR como un método eficaz de primera línea contra la depresión que puede suministrarse en países de renta media o baja por trabajadores sociales no especializados en salud mental que hayan recibido formación al respecto y actúen bajo supervisión<sup>5</sup>.

**Concienciar acerca de las interacciones desencadenantes e incorporar oportunidades de elección y autonomía:** Una relación podría volverse tensa si un proveedor de asistencia médica bienintencionado aplica un marco jurídico o programático que se perciba como controlador o susceptible de privar de derechos. Por ejemplo, las conversaciones sobre una crianza segura y efectiva pueden resultar contraproducentes si se dan con un tono punitivo o excesivamente autoritario. Del mismo modo, las intervenciones que abordan el “daño a uno mismo” o el “daño a otros” pueden ser especialmente complicadas. Una relación de confianza puede desmoronarse de repente si un proveedor de servicios, al restringir la libertad y la autonomía de la persona, le recuerda a un tratante. En tales circunstancias los proveedores deberían recordar que la pérdida de voluntad y el consiguiente miedo de las supervivientes podría producirles ansiedad e incluso provocar un distanciamiento, ya que en el pasado otras situaciones similares fueron señal de un daño o agresión inminente.

**Darse cuenta de que rechazar el tratamiento puede ser una forma de transmitir el malestar psicológico:** Es en esos momentos en los que nosotros, como proveedores, nos sentimos incapaces, o en los que una superviviente se

desvincula o rechaza los objetivos o el trabajo acordados, cuando necesitamos hacer una pausa y reflexionar acerca de lo que está pasando. Pregúntese si alcanza usted a comprender esa interacción teniendo en cuenta el historial de traumas de la superviviente. Pedirle a un compañero que nos dé su opinión también puede ayudar. Por poner un ejemplo, desde una perspectiva programática, un determinado plan de vivienda o requisito educativo puede parecer lógico e incluso necesario. Pero una persona que ha sobrevivido a la explotación sexual podría sentirse como si estuviera atrapada en algo con lo que no está de acuerdo. Es posible que una persona superviviente se resista a asistir a clases para acabar sus estudios o recibir formación profesional. Hay que tener en cuenta que es posible que estas situaciones activen sentimientos como la decepción, la irritabilidad y la culpa por el tiempo y las oportunidades perdidas por haber sido víctimas de trata. Es importante tomarse el tiempo para crear una relación basada en la empatía y para resolver los problemas de forma colaborativa, para así ayudar a las supervivientes a dar los pasos necesarios para participar de los servicios.

**Aumentar las oportunidades de recibir apoyo social:** Los abusos estratégicos y el aislamiento forzoso que les imponen los tratantes son la causa de su vergüenza, indefensión aprendida y celos. No podemos subestimar los efectos de participar en grupos de apoyo para las supervivientes. La aprobación, la conexión emocional y el apoyo en la práctica que les proporcionan otras supervivientes y las personas que lideran los grupos animan a las mujeres a explorar la posibilidad de confiar en los demás y crear vínculos. Los grupos de crianza permiten a las supervivientes experimentar el apoyo de otras madres, compartir sus sentimientos en un espacio seguro y obtener información y orientación. Las líderes de los grupos de crianza podrían prestar especial atención al procesamiento de los "focos de tensión", es decir, los momentos en que la interacción con los niños desencadena sentimientos de vulnerabilidad o provoca una avalancha de síntomas de reviviscencia. Al abordar el grupo esos momentos, las madres pueden sentirse más comprendidas, mejor preparadas para gestionar sus responsabilidades parentales y posiblemente con más confianza en momentos de conexión íntima con sus hijos.

**Abordar los consiguientes traumas:** Los efectos aislantes y paralizantes del trauma

pueden traspasarse a los proveedores de atención médica. Los proveedores de servicios deberían realizar consultas en grupo y dotar al personal de una supervisión adecuada. También deberían valorar la posibilidad de establecer un liderazgo conjunto de los grupos de apoyo. Esto permitiría al personal reflexionar y que la supervisión se llevase a cabo entre iguales, a la vez que disminuiría el desgaste que se sufre al trabajar de forma individual y teniendo que aguantar uno solo el peso de las historias.

### Tener en cuenta la recomendación de la OMS/ACNUR de incluir la salud mental en la atención primaria: La Guía de intervención humanitaria mhGAP solicita a los actores humanitarios que incluyan por defecto programas de salud mental en entornos de atención primaria<sup>6</sup>. Los proveedores de servicios deberían valorar la posibilidad de incluir a profesionales de la salud mental en las clínicas de atención primaria o de maternidad. A pesar de que necesitan recibir atención ginecológica y obstétrica, las supervivientes de la explotación sexual pueden llegar a evitar las revisiones ginecológicas o del embarazo rutinarias si les suponen un motivo de malestar psicológico. Los profesionales sanitarios que trabajan en este ámbito están en una posición única para ayudar a las supervivientes a establecer unos vínculos positivos con la atención médica, y las clínicas de maternidad son lugares idóneos para los grupos de crianza.

**Jennifer McQuaid** [jmcquaidphd@gmail.com](mailto:jmcquaidphd@gmail.com)  
Instructora clínica, Yale Center for Asylum Medicine; académica asociada, Global Mental Health Lab, Facultad de Magisterio, Universidad de Columbia  
<https://medicine.yale.edu/intmed/genmed/asylum/>

1. Este artículo está basado en el trabajo llevado a cabo por la autora con supervivientes de la violencia de género, básicamente mujeres y niños, durante un periodo de 12 años en el Sanctuary for Families (refugio para familias) de la ciudad de Nueva York.  
<https://sanctuaryforfamilies.org>
2. Cloitre M, Courtois C A, Charuvastra A, Carapezza R, Stolbach B C y Green B L (2011) "Treatment of Complex PTSD: Results of the ISTSS Expert Clinician Survey on Best Practices", *Journal of Traumatic Stress* 24 (6): 615-627 <https://doi.org/10.1002/jts.20697>
3. Levine J (2017) "Mental health issues in survivors of sex trafficking", *Cogent Medicine* 4:1278841 <http://dx.doi.org/10.1080/2331205X.2017.1278841>
4. Organización Mundial de la Salud y Universidad de Columbia (2016) "Group Interpersonal Therapy (IPT) for Depression" [www.who.int/mental\\_health/mhgap/interpersonal\\_therapy/en/](http://www.who.int/mental_health/mhgap/interpersonal_therapy/en/)
5. Organización Mundial de la Salud (2015) *Guía de intervención humanitaria mhGAP* <https://iris.paho.org/handle/10665.2/28418>
6. Ventevogel P, van Ommeren M, Schilperoord M y Saxena S (2015) "Improving mental health care in humanitarian emergencies", *Boletín de la Organización Mundial de la Salud volumen* 93: 666-666A <https://doi.org/10.2471/BLT.15.156919>

## Abordar la trata en la industria del sexo: es hora de reconocer la contribución de las personas trabajadoras sexuales

Borislav Gerasimov

**Los esfuerzos para combatir la trata en la industria del sexo deben respetar las decisiones y la voluntad de las personas trabajadoras sexuales, y reconocerlas a ellas y a sus organizaciones como partes interesadas legítimas en el movimiento contra la trata.**

El activismo contra la trata de personas ha aumentado considerablemente desde que, en el año 2000, se aprobara el Protocolo de las Naciones Unidas para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente de Mujeres y Niños<sup>1</sup>. Se han dedicado millones de dólares a los esfuerzos en la lucha contra la trata en forma de financiación y han participado un diverso conjunto de agentes. Entre ellos figuran actualmente instituciones gubernamentales, organismos internacionales, organizaciones civiles de carácter social pertenecientes a los movimientos a favor de los derechos de la mujer, de los migrantes y de los derechos laborales, sindicatos, colectivos religiosos e incluso entidades con ánimo de lucro<sup>2</sup>. Estos colectivos participan en uno o varios aspectos de los tres “pilares” de la labor contra la trata establecidos en el Protocolo de las Naciones Unidas: prevención, protección y procesamiento.

En su calidad de secretaria de Estado de los Estados Unidos, Hillary Clinton añadió, en 2009, un cuarto “pilar” —las alianzas— e hizo hincapié en la necesidad de una colaboración y coordinación más efectiva entre los diferentes agentes. Desde entonces, se ha institucionalizado a través de varios grupos de trabajo tanto nacionales como internacionales compuestos por múltiples interesados. Sin embargo, en la respuesta institucionalizada, las grandes ausentes han sido las organizaciones que representan los intereses de quienes trabajan en la industria del sexo. La exclusión de las personas trabajadoras sexuales y de sus organizaciones en el proceso de desarrollo de las políticas que les afectan no es nada nuevo. Esta exclusión, arraigada en puntos de vista tradicionalmente moralistas y estigmatizadores de los trabajadores y trabajadoras sexuales, se ha ido conformando más recientemente a raíz de la conceptualización, por parte de las pensadoras feministas del Norte, del trabajo sexual como una forma de violencia contra la mujer, sobre la que no es posible, por parte de estas, que den su consentimiento expreso. Dichos puntos de vista son los que han moldeado las iniciativas contra la trata

y reforzado la marginación de las personas trabajadoras sexuales con consecuencias muy negativas en sus vidas, su trabajo y su bienestar<sup>3</sup>.

El estudio publicado, en 2018, por la Alianza Global contra la Trata de Mujeres (GAATW, por sus siglas en inglés)<sup>4</sup>, en el que se basa este artículo, documenta las estrategias que las personas trabajadoras sexuales y sus organizaciones emplean para prevenir y abordar la violencia, la coacción y la explotación en la industria del sexo (incluidos los casos de trata), y pone en evidencia con claridad que se les debe considerar como socias clave en la lucha contra esta lacra<sup>5</sup>.

### El conocimiento es poder

Pese a operar en diferentes contextos, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales, cuyos representantes fueron entrevistados por la GAATW, adoptan un mismo enfoque para ayudar a estas trabajadoras. Cada una de estas organizaciones gestiona un espacio que sirve como centro de acogida accesible, donde los miembros de la comunidad pueden comer juntos, establecer amistades y entablar conversaciones sobre los temas que les preocupan. También pueden acceder a diversos servicios, desde clases de idiomas hasta grupos de apoyo, orientación, y servicios sanitarios. Todas las organizaciones ofrecen también servicios de ayuda a las personas trabajadoras sexuales: escucha, asesoramiento, intervención y derivación a otros servicios, según las necesidades.

En Tailandia, por ejemplo, la organización Empower organiza clases de tailandés e inglés para estas personas. Estas clases no solo son útiles para trabajar con los clientes (para negociar servicios y precios y evitar malentendidos, por ejemplo), sino también para los casos en los que la persona trabajadora sexual decide dejar la industria y dedicarse a otra cosa. Todas las organizaciones ofrecen asesoramiento jurídico a las personas trabajadoras sexuales, ya sea de forma directa o por derivación, incluso en lo que respecta a conflictos con clientes y jefes, o acerca de su situación como inmigrante. Varias

de ellas proporcionan información a los nuevos trabajadores y trabajadoras sexuales acerca de qué zonas son seguras para trabajar; cómo comunicarse y negociar con los clientes y cuáles conviene evitar; cómo y dónde anunciarse y qué tarifas cobrar. Facilitar este tipo de información sobre legislación, derechos y condiciones laborales es una buena práctica establecida para reducir la vulnerabilidad de las personas migrantes y de las personas trabajadoras con salarios bajos ante situaciones de explotación y de abuso, como la trata. Muchas organizaciones que luchan contra este problema realizan dicha labor informativa.

Todas las organizaciones con cuyo personal hemos hablado también participan en actividades públicas —conferencias, mítines, trabajo con los medios de comunicación o incidencia política— para abordar la criminalización y la estigmatización del trabajo sexual. Esto es importante porque los tratantes explotan dicha criminalización para mantener a las víctimas bajo su control, convenciéndolas de que si acuden a la policía no les creerán, sino que las arrestarán y las encarcelarán por prostitución y, en caso de ser migrantes, serán deportadas. Acabar con el estigma y las sanciones penales y administrativas por el trabajo sexual, así como el establecimiento de una relación respetuosa entre las personas trabajadoras sexuales y la policía facilitaría la identificación (incluida la autoidentificación) de las víctimas de trata en la industria.

### Soluciones comunitarias

Nuestra investigación también muestra que las personas trabajadoras sexuales emplean sus propios recursos para ayudar a sus compañeras. En Durban (Sudáfrica), los educadores del programa de ayuda entre pares de la organización Sisonke se encontraron con unas mujeres jóvenes y unas adolescentes que estaban siendo controladas por un proxeneta que había la zona. Bajo el pretexto de repartir preservativos, consiguieron darles a las chicas el número de teléfono de asistencia de la organización, al que más tarde llamarían de forma que el personal que atendía dicha línea telefónica denunció su caso a la policía. Al final, esto dio lugar a que se juzgara con éxito uno de los mayores casos de Sudáfrica de trata de menores con fines de explotación sexual.

En la India, la madame de un burdel acudió a uno de los comités del colectivo de personas trabajadoras sexuales Veshya Anyay Mukti Parishad (VAMP), porque sospechaba que una chica que le había traído un proxeneta era menor. Cuando los miembros del comité fueron al burdel para investigar, el proxeneta se llevó a la chica en

un taxi a otra zona de burdeles. El comité alertó a sus homólogos de esa zona, quienes descubrieron adónde se la había llevado. Los miembros del comité la encontraron, comprobaron que efectivamente era menor, se pusieron en contacto con sus padres, les proporcionaron orientación a ellos y a la chica, y los remitieron a la policía. Aunque el proxeneta volvió a escaparse, la acción llevada a cabo por las mujeres del comité tuvo tal repercusión que nunca volvió a esa comunidad.

Lo que este y otros casos documentados en el estudio de la GAATW tienen en común es que las soluciones no siempre son evidentes o convencionales. En algunos casos, las personas trabajadoras sexuales tienen que ser creativas para dar con la mejor solución. Las medidas tradicionales contra la trata para identificar a las víctimas, como las operaciones de “redada y rescate” dirigidas por las ONG o por la policía, suelen ser acontecimientos violentos y traumáticos tanto para las personas trabajadoras sexuales como para las víctimas de trata<sup>6</sup>. Nuestro estudio muestra que las intervenciones lideradas entre pares, por el contrario, se centran en la persona y son sensibles a las realidades de la industria.

En algunos de los países en los que llevamos a cabo nuestra investigación, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales han establecido una pragmática, aunque a veces inestable, cooperación con los organismos estatales y las ONG para abordar presuntos casos de trata. En Sudáfrica, por ejemplo, SWEAT y Sisonke han colaborado en ocasiones con la Línea Nacional Contra la Trata de Personas; y, en la India, algunos agentes de policía reconocen la necesidad de trabajar con VAMP para prevenir la trata.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales están excluidas a nivel institucional y político. En España, a la organización Hetaira se le negó un lugar en la red nacional de ONG contra la trata. En Sudáfrica, SWEAT tuvo que abandonar la Western Cape Counter-Trafficking Coalition (Coalición del Cabo Occidental contra la Trata de Personas) debido a las hostilidades de otros miembros por su postura hacia el trabajo sexual.

### Una agenda común

En última instancia, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales son organizaciones de derechos de los trabajadores cuyo mandato principal es garantizar que tanto los agentes estatales como los no estatales respeten los derechos humanos, económicos, sociales, políticos y laborales de sus integrantes. En cierto sentido, su trabajo es muy similar al de las ONG que luchan

contra la trata y que son miembros de la GAATW. Por ejemplo, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales proporcionan información sobre derechos y condiciones laborales, y acerca de dónde buscar ayuda en caso de que se violen esos derechos. En el campo de la lucha contra la trata, esto se conoce comúnmente como prevención, concienciación o empoderamiento. En los casos en los que se produce una violación de derechos, como puede ser la trata, las organizaciones de personas trabajadoras sexuales ofrecen asistencia para: presentar denuncias y tratar con la policía, con la justicia y con las autoridades de inmigración; cubrir sus necesidades básicas; proporcionarles orientación psicosocial y mediación familiar; y ayudar a las mujeres a regresar a la comunidad y a encontrar empleo. En los programas de lucha contra la trata de personas, estos servicios se suelen denominar servicios de (re)integración o inclusión social.

El hecho de que, de manera automática e inexacta, se relacione todo el trabajo sexual con la trata y la consideración de toda forma de prostitución como explotación impide que muchas organizaciones contra la trata vean las similitudes entre su agenda y su labor y la de las organizaciones de personas trabajadoras sexuales. Sin embargo, ambas agendas y labores no son incompatibles: las organizaciones de personas trabajadoras sexuales pueden abordar

situaciones de trata, y las organizaciones contra la trata pueden respetar los derechos de estas personas trabajadoras. Esperamos que el estudio de la GAATW pueda llevarnos a un nuevo enfoque que respete las decisiones y la voluntad de las personas trabajadoras sexuales y que las reconozca como socias esenciales en la lucha contra la trata.

**Borislav Gerasimov** [borislav@gaatw.org](mailto:borislav@gaatw.org)

Coordinador del Programa de Comunicaciones y Promoción, Alianza Global contra la Trata de Mujeres [www.gaatw.org](http://www.gaatw.org); Editor, *Anti-Trafficking Review* [www.antitraffickingreview.org](http://www.antitraffickingreview.org)

1. [bit.ly/UN-Palermo-Protocol](http://bit.ly/UN-Palermo-Protocol)
2. Bernstein E (2018) *Brokered Subjects: Sex, Trafficking, and the Politics of Freedom*, The University of Chicago Press
3. Véase, por ejemplo, Chuang J (2010) "Rescuing Trafficking from Ideological Capture: Prostitution Reform and Anti-Trafficking Law and Policy", *University of Pennsylvania Law Review*, Vol. 158(6): 1655–1728, [bit.ly/Chuang-2010](http://bit.ly/Chuang-2010)
4. En 2006, el número de RMF titulado "Trata de humanos: defendiendo derechos y comprendiendo vulnerabilidades" se produjo con el apoyo y el asesoramiento de la GAATW [www.fmreview.org/es/tratadehumanos](http://www.fmreview.org/es/tratadehumanos)
5. GAATW (2018) *Trabajadoras sexuales se organizan por el cambio: representarse a sí mismas, movilización de la comunidad y condiciones de trabajo* [bit.ly/GAATW-trabajadores-sexuales-cambio-2018](http://bit.ly/GAATW-trabajadores-sexuales-cambio-2018)
6. Ahmed A y Seshu M (2012) "'We have the right not to be 'rescued'...': When Anti-Trafficking Programmes Undermine the Health and Well-Being of Sex Workers", *Anti-Trafficking Review*, Vol 1: 149–165 <https://doi.org/10.14197/atr.201219>

## El retorno a Italia de los solicitantes de asilo vulnerables: la protección de las víctimas de la trata

Lucia Della Torre, Adriana Romer y Margarite Zoetewij

**Las insuficientes condiciones de acogida en Italia para los solicitantes de asilo vulnerables cuestionan gravemente la legitimidad de los traslados con arreglo a Dublín de las personas que han sido objeto de la trata.**

Amparándose en el Reglamento de Dublín III<sup>1</sup>, un Estado miembro de la Unión Europea puede pedir a otro que vuelva a aceptar a alguien que le hubiera solicitado asilo en primer lugar. La aplicación de este Reglamento ejerce una presión desproporcionada sobre los sistemas de asilo de los países cuyas fronteras son también las exteriores de la UE, entre los que se encuentra Italia. Como consecuencia de esta presión y de los recientes cambios políticos y jurídicos en este país, a menudo no se detectan ni satisfacen adecuadamente las necesidades específicas de los solicitantes de asilo vulnerables —entre ellos las víctimas de trata—, lo que pone en entredicho los "traslados con arreglo a Dublín".

Durante el procedimiento de asilo, la detección precoz de posibles víctimas de trata es vital para poder garantizarles las mejores condiciones al presentar adecuadamente su solicitud de asilo y protegerlas de seguir siendo explotadas. En el Convenio del Consejo de Europa sobre la lucha contra la trata de seres humanos se estipula cómo cada Estado miembro debe garantizar que sus autoridades cuenten con personal capacitado y cualificado para identificar y ayudar a los supervivientes.

Sin embargo, el procedimiento de asilo italiano carece de un proceso de cribado general de las vulnerabilidades y no llega a cumplir con esas obligaciones. Las ONG que

luchan contra la trata aseguran que en la mayoría de estos casos es su propio personal o trabajadores sociales capacitados que han sido contratados por los centros de acogida quienes los derivan; en muy pocos casos es la policía local quien lo hace (y aun cuando es el caso, no siempre son ellos los funcionarios encargados de censar a los solicitantes de asilo).

El proceso de asilo en Italia comienza con la presentación de una solicitud en la comisaría de policía local, donde se les toman los datos biométricos en el acto, si los medios lo permiten, o en una fase posterior. También se hace constar una declaración escrita que se les toma unas semanas o a veces unos meses después de que la solicitud se haya registrado por primera vez. La invitación a comparecer ante la Comisión Territorial (que se encarga de estudiar las solicitudes de asilo) no se expide hasta que se haya tramitado la declaración y, por consiguiente, esta tendrá lugar como mínimo unos meses después de iniciado el procedimiento de asilo. En el caso de las personas que hayan sido objeto de trata implica que pasan una considerable cantidad de tiempo inmersas en el proceso de asilo antes de ser debidamente identificadas.

En cooperación con ACNUR y la Oficina Europea de Apoyo al Asilo, el Ministerio del Interior italiano ha publicado unas directrices<sup>2</sup> para identificar a las víctimas de trata entre los solicitantes de protección internacional. Diseñadas específicamente para las Comisiones Territoriales, permiten poner en suspensión el procedimiento durante un plazo de hasta cuatro meses si la Comisión sospecha que un solicitante puede haber sido víctima de trata. Durante este periodo se le deriva a una ONG local especializada siguiendo las recomendaciones de dichas directrices. Tras haber entrevistado al solicitante, la organización remite a la Comisión Territorial su evaluación de la solicitud presentada como víctima de trata y de su relevancia para la solicitud de protección internacional.

En entrevistas realizadas en septiembre de 2019 como parte de un informe de la OSAR sobre las condiciones de acogida en Italia<sup>3</sup>, los empleados de estas ONG locales y de las Comisiones Territoriales afirmaron que la publicación de las directrices del gobierno y la formación impartida al personal habían repercutido positivamente en su colaboración, y que el número de derivaciones procedentes de las Comisiones Territoriales creció. Pero, si bien este incremento es una buena noticia,

la financiación y los recursos disponibles para las ONG locales no han aumentado en consecuencia. Por tanto, las ONG locales carecen de capacidad para asistir adecuadamente a todas las personas que les derivan<sup>4</sup>.

### El decreto Salvini y las condiciones de acogida

Con la entrada en vigor del decreto Salvini en octubre de 2018, que enmendó varios artículos de la ley italiana de migración, la situación de las víctimas de trata se ha deteriorado aún más. Además de abolir el estatuto de protección humanitaria (que se utilizaba principalmente en los casos de los solicitantes de asilo que no reunían los requisitos para recibir protección internacional), los solicitantes de asilo vulnerables —entre ellos las víctimas de trata— ya no pueden acceder a los centros de recepción que ofrecen programas de acogida individuales. Estos se reservan ahora a las personas amparadas por el estatuto de protección internacional o a los menores no acompañados que solicitan asilo; las personas que no entran en esas categorías ahora solo tienen derecho a acceder a centros colectivos más grandes.

Al mismo tiempo, la aportación económica del Estado para las personas que se alojaban en estos centros de recepción colectivos se redujo de unos 35 euros a solo 18 euros por día, lo que dio lugar a una disminución del nivel de estudios y experiencia del personal del centro, e hizo que la ratio de solicitantes de asilo aumentara de 10 a 50 personas por cada empleado. No se espera que los centros con una capacidad inferior a 150 personas dispongan de personal de guardia durante la noche. También se redujo drásticamente la cifra de profesionales contratados como mediadores culturales, asistentes sociales y personal sanitario, y se eliminó por completo el apoyo psicológico. El personal cualificado apenas puede pasar unos minutos a la semana con cada solicitante de asilo. La falta de tiempo y de trato personalizado impide establecer una relación de confianza, y hace que estos trabajadores carezcan del tiempo necesario para detectar las vulnerabilidades de los residentes y adoptar las medidas adecuadas. Estos cambios han hecho que algunas organizaciones benéficas no quieran seguir gestionando estos centros porque no pueden ofrecer el nivel de servicio que consideran el mínimo indispensable. En muchos casos, su lugar lo ocupan organizaciones que se centran en los beneficios económicos y que no necesariamente anteponen la dignidad humana.

Las condiciones de los centros de recepción colectivos perjudican a los supervivientes de la trata. Las ONG han observado que personas que se encuentran en los centros de recepción a menudo salen por la noche para ejercer la prostitución. Debido a la falta de supervisión pueden darse casos de trata (nuevos o recurrentes), además de haberse denunciado abusos sexuales (incluidas violaciones) dentro de los centros.

Si se ausentan del centro durante más de 72 horas, los solicitantes de asilo pierden su derecho al alojamiento y el proceso para recuperarlo una vez revocado por la prefectura es lento y arduo. Es probable que quienes sean devueltos a Italia en virtud del Reglamento de Dublín III —incluidos los solicitantes de asilo vulnerables— hayan perdido el derecho a todas las condiciones materiales de acogida porque ya habían sido alojados en Italia antes de trasladarse a otro país europeo. Esto es contrario al derecho jurisprudencial del Tribunal de Justicia de la Unión Europea<sup>5</sup>.

### Los traslados con arreglo a Dublín

Aunque el Reglamento de Dublín III no prohíbe explícitamente el traslado de solicitantes de asilo vulnerables, los Estados están igualmente obligados a cumplir tanto con los derechos humanos como con las disposiciones del Reglamento. En virtud de lo dispuesto en el Convenio del Consejo de Europa contra la Trata, a las personas que hayan sido objeto de esta se les debería conceder un periodo de restablecimiento y de reflexión de 30 días, durante el cual podrían permanecer en el territorio del Estado parte. Dadas las disposiciones del Reglamento de Dublín III, esta residencia temporal podría ser en sí misma motivo suficiente para transferir la responsabilidad de evaluar estas solicitudes de asilo al Estado que concede ese periodo de restablecimiento y reflexión.

Una vez transcurrido el periodo de restablecimiento y reflexión, si un Estado decide, no obstante, que es otro Estado el responsable de evaluar la solicitud tendrá que informarle y este deberá aceptar expresamente responsabilizarse de la persona en cuestión y manifestar también que recibirá la atención adecuada cuando sea trasladada allí. El Estado que solicita el traslado solo podrá hacerlo en los casos en que ni este en sí mismo (debido a un potencial riesgo de daños físicos o psicológicos) ni las subsiguientes condiciones de acogida contravengan las disposiciones pertinentes de la legislación europea incluidas, entre otras,

las del Convenio Europeo sobre Derechos Humanos y el Convenio del Consejo de Europa.

Otros órganos creados en virtud de tratados internacionales han emitido también dictámenes acerca de la legalidad de los traslados con arreglo a Dublín que se hacen a Italia. Así, en 2018, el Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura determinó en dos casos que el traslado de solicitantes de asilo, que habían sido sometidos a torturas, atentaría contra sus derechos al amparo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, ya que no se les podría garantizar la prestación de una atención sanitaria adecuada cuando llegaran. El Tribunal Administrativo Federal suizo, así como varios tribunales alemanes, también han reconocido parcialmente la problemática situación en Italia. Por ejemplo, en un fallo emitido, en diciembre de 2019, el tribunal suizo dictaminó que las autoridades italianas están obligadas a ofrecer garantías en cada caso concreto en lo que respecta a las condiciones de acogida.

Las precarias condiciones que ya existían en el sistema de acogida italiano se han visto exacerbadas por las recientes reformas legislativas, y es poco probable que se identifique adecuadamente a las víctimas y que se les faciliten los servicios apropiados. Si en cada caso no se dan garantías explícitas en lo que respecta a la adecuada acogida de los solicitantes de asilo que han sido víctimas de trata (o si hay razones para dudar de que, en la práctica, no se vaya a cumplir con ellas), los Estados deberían abstenerse de instigar los traslados con arreglo a Dublín de esos solicitantes de asilo a Italia.

Lucia Della Torre [luca.dellatorre@osar.ch](mailto:luca.dellatorre@osar.ch)

Adriana Romer [adriana.romer@osar.ch](mailto:adriana.romer@osar.ch)

Margarite Zoetewij [margarite.zoetewij@unifr.ch](mailto:margarite.zoetewij@unifr.ch)

Abogadas, Swiss Refugee Council OSAR  
[www.refugeecouncil.ch](http://www.refugeecouncil.ch)

1. Reglamento (UE) N° 604/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, conocido comúnmente como Reglamento de Dublín. [bit.ly/UE-604-2013](http://bit.ly/UE-604-2013)
2. ACNUR y el Ministerio del Interior italiano (2016) "L'identificazione delle vittime di tratta tra i richiedenti protezione internazionale e procedure di referral" [bit.ly/UNHCR-Italy-trafficking-2016](http://bit.ly/UNHCR-Italy-trafficking-2016)
3. Swiss Refugee Council OSAR (2020) "Reception conditions in Italy: Updated report on the situation of asylum seekers and beneficiaries of protection, in particular Dublin returnees, in Italy" [bit.ly/OSAR-Italy-2020](http://bit.ly/OSAR-Italy-2020)
4. GRETA (2019) "Report concerning the implementation of the Council of Europe Convention on Action against Trafficking in Human Beings by Italy", p66, §284 <https://rm.coe.int/greta-2018-28-fgr-ita/168091f627>
5. CJEU, Case C-233/18, Haqbin v Federaal Agentschap voor de opvang van asielzoekers, 12 November 2019 [bit.ly/CJEU-C233-18](http://bit.ly/CJEU-C233-18)

## Litigios civiles en nombre de los supervivientes de la trata: ¿un nuevo enfoque de la rendición de cuentas?

Henry Wu

**Los procesos penales contra los delitos de trata tienen un alcance limitado. Los litigios civiles pueden ofrecer una vía para la justicia y la rendición de cuentas en un marco centrado en la víctima y que tome el trauma como base.**

En comparación con el número de personas que se estima que han sido víctimas de trata, el número de procesos penales contra estos delitos es sumamente bajo. En 2018, se llevaron a cabo en todo el mundo poco más de 11 000 procesos penales, de los cuales solo el 4 % tenía que ver con la trata de personas a efectos de explotación laboral<sup>1</sup>. A pesar de que existe un marco jurídico sobre la trata que ha sido ampliamente ratificado, en muchas partes del mundo, el enfoque penal no ha resultado equivalente a la doble tarea de prevenir la trata y proteger a las víctimas. Cuando la vía penal no es una opción, la civil puede servir para defender los derechos de las víctimas y para pedir responsabilidades a los tratantes. Más que un mero sustituto de la vía penal, el litigio civil estratégico en nombre de los supervivientes supone un enfoque radicalmente diferente.

### Diferencias estructurales entre la acción civil y la acción penal

El litigio civil permite a las víctimas de trata conseguir una indemnización por daños y perjuicios por las pérdidas, lesiones o daños sufridos. En algunas jurisdicciones, los tribunales pueden también imponer daños ejemplares para exigir a los tratantes responsabilidades económicas y disuadir a otros de actos similares. Sin embargo, la diferencia más importante entre las causas civiles y las penales es que la justicia, en el contexto civil, se guía por los supervivientes. Las acciones civiles se dan en un marco que responde mejor a los objetivos e intereses de los supervivientes de la trata que el marco penal. El objetivo principal de enjuiciar a los tratantes suele ser el de obtener condenas que vayan acompañadas de largas penas de prisión, pero el proceso mediante el cual los fiscales consiguen estas condenas puede tener un coste para las víctimas. Por ejemplo, las autoridades han llegado a detener provisionalmente a víctimas de trata para obligarlas a testificar<sup>2</sup>. Los supervivientes pueden tener diversas razones para no

colaborar con las autoridades, pero aun cuando estén dispuestos a testificar, su comparecencia ante un tribunal puede resultar una experiencia estresante y traumática. Y no siempre se da el caso de que los resultados que ofrece la justicia retributiva, como las largas penas de prisión, estén en línea con lo que las personas supervivientes entienden por "justicia". Es probable que estas personas, que podrían ser víctimas de la criminalización o la deportación debido a su participación del trabajo sexual o a su condición de migrantes irregulares, consideren que el sistema de justicia penal no está alineado con sus intereses. Por ejemplo, es posible que los supervivientes busquen resultados sustantivos —como vivienda y empleo estables— que no se consiguen por la vía penal porque en ese contexto no se suelen dictar medidas resarcitorias<sup>3</sup>. Por último, dado que las causas civiles suelen requerir menos pruebas, las víctimas de trata podrían tener más probabilidades de prosperar en un proceso civil.

### Un enfoque centrado en la víctima y que tome como base los traumas

Kendra Ross, superviviente de la trata de personas a efectos de explotación laboral, presentó una demanda civil ante el Tribunal de Distrito de Kansas (EE. UU.) en la que alegaba que su tratante, líder de una secta a nivel nacional, la obligó a trabajar más de 40 000 horas de forma no remunerada desde que ella tenía tan solo 12 años de edad<sup>4</sup>. A Ross le fueron adjudicados más de 8 millones de dólares en concepto de restitución y compensación por daños y perjuicios, constituyendo así el fallo más cuantioso de Estados Unidos para una única víctima en un procedimiento civil de un caso de trata. No obstante, es importante remarcar que una gran suma de dinero no es un indicio de que una persona superviviente haya recibido realmente una compensación económica. Los tratantes, a menudo, tienen sus activos ocultos o inaccesibles, por lo que es muy difícil recaudar el dinero que debe pagar

la persona condenada. Y centrarse en penas pecuniarias puede suponer un menosprecio del largo proceso de litigio y del valor demostrado por las personas supervivientes.

Este caso también muestra cómo las causas civiles pueden formar parte de un enfoque centrado en la víctima y fundamentado en los traumas. Betsy Hutson, abogada que lideró el equipo encargado de representar de oficio a Ross, lo ha descrito como un proceso gradual en el que se fue forjando la confianza<sup>5</sup>. Debido al trauma por su pasado, Ross se mostraba reservada en las reuniones iniciales. Sus abogados no empezaron a redactar su demanda hasta seis meses después de conocerla y, dicha demanda, no se presentó hasta un año y medio después de la primera reunión. A medida que el caso avanzaba, Hutson facilitó un enfoque fundamentado en el trauma al hacer preguntas abiertas, creando un espacio para la empatía y revisando constantemente con Ross cuáles eran sus objetivos y necesidades. El hecho de que una causa civil proceda solo cuando un superviviente está listo para iniciarlo es una característica de vital importancia que es exclusiva del contexto civil. Y, dado que la persona superviviente de la trata desempeña un papel activo en el caso, ya de por sí el proceso de solicitar una compensación por daños y perjuicios por la vía civil constituye un reconocimiento de su autonomía, y esto puede servir para apoyar sus necesidades, que van evolucionando, y su camino hacia la recuperación.

### El litigio civil en un contexto internacional

Aunque la gran mayoría de las causas civiles por trata se han presentado ante los tribunales de Estados Unidos, también ha habido casos en algunos otros países como Australia, Uganda, Bélgica e Israel<sup>6</sup>. A diferencia de lo que ocurre en el caso de las causas penales, los procesos civiles hacen referencia principalmente a la explotación laboral y no a la sexual. Por diversas razones, el litigio civil es adecuado para los casos de trata de personas a efectos de explotación laboral. En primer lugar, la legislación penal suele ser limitada a este respecto y, por tanto, los fiscales pueden tenerlo difícil para conseguir que se juzgue por la vía penal este tipo de casos. En el contexto civil, los abogados pueden valerse de un amplio espectro de marcos jurídicos alternativos que ya existen, como el derecho de la responsabilidad civil extracontractual o el derecho laboral. En segundo lugar,

puede que los tribunales no estén dispuestos a considerar que determinados casos de explotación laboral sean procedentes de conformidad con las leyes sobre la trata de personas a efectos de explotación laboral o con las leyes sobre la esclavitud moderna. En el contexto civil, en cambio, los tribunales estarían más familiarizados con pretensiones tradicionales como las demandas por incumplimiento de contrato.

El litigio civil puede resultar también un enfoque especialmente prometedor cuando los tratantes subvierten la correcta administración de la justicia. En 2012, por ejemplo, se presentó una demanda civil ante el Tribunal Supremo de Uganda en la que el demandante, un ciudadano libanés, había sido contratado inicialmente para trabajar como gerente. En su lugar, los demandados le confiscaron el pasaporte y le obligaron a trabajar sin percibir ninguna remuneración y en condiciones crueles e inhumanas. Cuando el demandante pidió ayuda a las autoridades locales, los demandados recurrieron a diversos servicios de seguridad para acosarlo<sup>7</sup>. A pesar de que se había puesto en contacto con la Comisión de Derechos Humanos de Uganda y con diversos organismos gubernamentales, el demandante no consiguió que se exigieran responsabilidades a sus tratantes. En 2015, el tribunal a cargo de su demanda civil falló a favor del demandante y aplicó daños ejemplares adicionales con el objetivo declarado de disuadir a otros de la captación de mano de obra para su explotación y de prevenir la explotación laboral.

### Un modelo para incrementar el acceso a la justicia

El Human Trafficking Legal Center (HTLC), una organización sin ánimo de lucro con sede en EE. UU., sirve de ejemplo útil de cómo promover el litigio civil en nombre de las personas supervivientes de la trata<sup>8</sup>. El HTLC ha formado a miles de abogados en bufetes internacionales. Y lo que es más importante, el HTLC sirve de entidad puente que conecta a las personas supervivientes de la trata con abogados altamente cualificados del sector privado. El HTLC recibe a personas derivadas de ONG locales con las que está asociado y de otras organizaciones que ofrecen asistencia directa. Los abogados del HTLC entrevistan primero a los supervivientes para determinar si el caso reúne los requisitos mínimos y luego este organismo los deriva a letrados con despacho privado que se encargan de sus

casos de oficio. Los abogados del HTLC les proporcionan asistencia técnica y también pueden actuar como letrados adjuntos.

Esta estructura tiene varias ventajas. En primer lugar, las causas civiles pueden tardar hasta varios años, dependiendo de la naturaleza del caso. Como consecuencia, litigar en una causa civil hasta el final puede ser sumamente caro. Al contar con abogados con despacho privado que trabajan de oficio, el HTLC garantiza una representación de gran calidad sin coste alguno para las personas supervivientes. Dependiendo del país, a los abogados que ejercen en despachos privados puede que se les exija que ofrezcan un mínimo de horas de servicio en las que trabajen de oficio, una obligación profesional con la que se puede cumplir a través de este tipo de representación. Esta estructura consigue también que el HTLC pueda facilitar las causas civiles para los casos de trata mientras mantiene unos gastos generales bajos, y que pueda funcionar con una pequeña plantilla de trabajadores fija. El HTLC también proporciona a los abogados acceso a su base de datos de más de 400 causas civiles presentadas ante los tribunales federales de Estados Unidos.

Ciertos aspectos clave del modelo que ofrece el HTLC hacen destacar medidas que podrían replicarse en otros lugares para mejorar el acceso de las personas supervivientes de la trata a los litigios civiles:

- Apoyo a las organizaciones puente que desempeñan un papel de intermediario entre los proveedores de servicios directos y los abogados.
- Formación para los abogados colegiados que trabajan en despachos privados, por lo que se podría aumentar su efectividad sin necesidad de una considerable financiación adicional.
- Facilitación del acceso a recursos informativos, como una base de datos mundial sobre la presentación de causas civiles por trata de personas, como primer paso para incrementar los conocimientos prácticos necesarios para litigar en ellas.

La posibilidad de replicar el modelo depende de la implicación de distintas partes interesadas pertenecientes a la sociedad civil. Aquí se incluye una colaboración eficaz con las ONG y las organizaciones de lucha contra la trata para que haya un flujo constante de casos; la colaboración de abogados especializados en

derechos humanos y de abogados litigantes civiles dispuestos a representar a los supervivientes; y el apoyo de los donantes a organizaciones puente como el HTLC y a la creación de organizaciones similares en todo el mundo. Sin embargo, existen retos a nivel práctico y legislativo para ampliar los esfuerzos centrados en el litigio civil. Es posible que en otros países no exista una cultura establecida de servicio “de oficio” por parte de abogados que trabajan en despachos privados como la que existe en Estados Unidos, y que las leyes de otros países no permitan a las víctimas demandar por daños y perjuicios a sus tratantes.

Por último, los litigios civiles no están exentos de riesgos. Un abogado que no cuente con la formación adecuada podría someter a una persona superviviente a una experiencia traumática adicional a lo largo del exhaustivo proceso de investigación que conlleva el litigio civil. Otros acuerdos con respecto a los honorarios, como los acuerdos de honorarios condicionales, en los que los abogados perciben un porcentaje del montante final que se satisfaga al cliente, podrían resultar abusivos. Por último, testificar en un contexto civil puede ser estresante para los supervivientes. Sin embargo, estas desventajas no son necesariamente exclusivas de la vía civil, y podrían ser más intensas en el contexto penal. A pesar de estos riesgos, el litigio civil merece un lugar dentro de una amplia estrategia global contra la trata de personas.

**Henry Wu** [henryw98@gmail.com](mailto:henryw98@gmail.com)

Beneficiario de una beca Rhodes para el 2020, Universidad de Oxford. En 2019, el autor formó parte del Human Trafficking Legal Center como investigador.

1. Departamento de Estado de EE. UU. (2019) *Trafficking in Persons Report June 2019* [bit.ly/US-TIP-2019](https://www.state.gov/j/tip/2019/)
2. Wu H y Levy A (2020) “Prosecution at Any Cost? The Impact of Material Witness Warrants in Federal Human Trafficking Cases”, *Human Trafficking Legal Center* [bit.ly/Wu-Levy-HTLC-2020](https://www.htlccenter.org/wp-content/uploads/2020/06/Wu-Levy-HTLC-2020.pdf)
3. Levy A (2020) “United States Federal Courts’ Continuing Failure to Order Mandatory Criminal Restitution for Human Trafficking Victims”, *Human Trafficking Legal Center* [bit.ly/Levy-HTLC-2019](https://www.htlccenter.org/wp-content/uploads/2020/06/Levy-HTLC-2019.pdf)
4. Hauser C (2018) “Woman Trafficked by Cult Is Awarded \$8 Million: ‘They Took My Childhood’”, *New York Times* [bit.ly/Hauser20180525](https://www.nytimes.com/2018/05/25/us/politics/woman-trafficked-by-cult-is-awarded-8-million.html)
5. Hutson B (2018) “From Enslavement to Empowerment: A Trauma-Centered Approach to Civil Litigation”, *Trafficking Matters* [bit.ly/Hutson-trauma-civil-2018](https://www.traffickingmatters.org/2018/06/14/from-enslavement-to-empowerment-a-trauma-centered-approach-to-civil-litigation/)
6. <https://sherloc.unodc.org/>
7. *El Termewy v Awdi & 3 Ors* (2015) “Judgement”, Tribunal Supremo de Uganda en Kampala [bit.ly/Eltermewy-Awdi](https://www.eltlccenter.org/wp-content/uploads/2015/11/ElTermewy-Awdi.pdf)
8. [www.htlccenter.org](http://www.htlccenter.org)

## Cuestionar el supuesto nexo entre la trata y la financiación del terrorismo

Craig Damian Smith

**La afirmación de que existe una relación causal entre la trata y la financiación del terrorismo se pone en duda por las escasas pruebas y datos de que disponemos, así como por sus problemáticas implicaciones políticas.**

Desde 2015, se han ido haciendo afirmaciones cada vez más osadas acerca de la conexión entre la trata y el terrorismo en una serie de instrumentos emitidos por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU). Lo más significativo es que la Resolución 2388 de 2017 afirmaba que la trata es uno de los factores que más contribuyen a la financiación del terrorismo<sup>1</sup>. Y, en 2019, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo (DECT) del CSNU publicó un informe en el que afirmaba aportar pruebas de un nexo real entre “la trata de seres humanos, el terrorismo y la financiación del terrorismo”<sup>2</sup>.

Las afirmaciones sobre ese nexo se produjeron en el contexto del ascenso del grupo Estado Islámico (EI) en Siria e Irak, y la UE y sus Estados miembros renovaron los esfuerzos por contener la migración irregular tras la crisis de los refugiados de 2015. Francia inició unos debates en torno a la Resolución 2388 en respuesta a las informaciones vertidas por los medios de comunicación que aseguraban que se estaban vendiendo migrantes subsaharianos en subastas de esclavos en Libia y que miembros del EI se estaban beneficiando de las operaciones de trata que se llevaban a cabo allí. Esas noticias parecían ofrecer pruebas utilizadas para corroborar las afirmaciones de Europa de que la migración irregular estaba siendo impulsada por redes transnacionales de trata, y no por complejas dinámicas migratorias.

El CSNU cita a Libia como parte de una corriente mundial de grupos terroristas que se benefician de la trata de personas, así como de la esclavitud y la trata a manos del EI en Irak, Siria y Turquía; del tráfico ilícito de personas por parte de los socios de Al Qaeda en el Sahel; los secuestros, matrimonios forzados y reclutamientos forzados llevados a cabo por Boko Haram en Nigeria; la petición de rescates por parte de Al Shabab en el Cuerno de África; y el reclutamiento forzado de niños soldado por el Ejército de Resistencia del Señor en África Central. Aunque estos casos son, sin duda, preocupantes, la metodología de

investigación basada en las ciencias sociales básicas pone en duda su comparabilidad y las necesarias relaciones causales que conlleva la palabra “nexo”. Además, este término se emplea a menudo de forma retórica para hacer que dos ámbitos políticos aparentemente dispares casen<sup>3</sup>. Hay motivos para preocuparse por la agenda política del CSNU, dado que primero afirmó que existía un nexo entre la trata y la financiación del terrorismo, y luego encargó una investigación para aportar pruebas al respecto.

Hago esta afirmación basándome en la cronología de las resoluciones y porque fui uno de los consultores del informe de la DECT. Hice entrega de cuatro conclusiones principales. En primer lugar, los casos eran idiosincrásicos y no evidenciaban que existiera un nexo. En segundo lugar, la escasa información sobre la trata y la financiación del terrorismo en general hace que sea imposible calcular en qué proporción los grupos terroristas obtienen financiación a partir de la trata, si bien es probable que esta sea insignificante en comparación con otras fuentes<sup>4</sup>. En tercer lugar, los grupos terroristas explotan las rutas migratorias irregulares que atraviesan su territorio y rara vez orquestan operaciones internacionales de trata. En cuarto lugar, abordar la trata con tácticas antiterroristas podría desembocar en unas agendas políticas más militarizadas y hacer que se pasen por alto otras prácticas óptimas relacionadas con enfoques centrados en las víctimas, como mitigar las causas fundamentales y con garantizar unos canales migratorios seguros y legales. Si bien el informe de la DECT incluía algunas de estas advertencias, las pruebas que presenta no respaldan su afirmación de que existe un claro nexo entre la trata y la financiación del terrorismo.

El propósito de este artículo es persuadir a los responsables de la formulación de políticas y a los investigadores de que aborden con escepticismo el supuesto “nexo entre la trata y la financiación del terrorismo” y eviten difundir esas afirmaciones sin una

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

investigación más detallada y unos datos fiables. Mis conclusiones se basan en una investigación documental y en entrevistas con expertos de organismos internacionales que trabajan en sus sedes y oficinas regionales, laboratorios de ideas, y organismos internacionales de Estados Unidos, Turquía, Egipto, Nigeria y Europa encargados de hacer cumplir la ley<sup>5</sup>.

### Datos inconsistentes e incomparables

La principal objeción para afirmar la existencia de un nexo entre la trata y la financiación del terrorismo es la ausencia de datos sólidos y comparables a partir de los cuales se puedan hacer observaciones sobre las relaciones causales entre las variables. En primer lugar, la escasez de información sobre la trata es evidente cuando examinamos los estudios anuales pertinentes. Por ejemplo, el Informe Mundial sobre la Trata de Personas elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) se limita a las estadísticas de procesos penales a nivel estatal. La naturaleza y la fiabilidad de dichas estadísticas varía considerablemente, nos dicen poco sobre las tasas generales de casos de trata y no pueden extrapolarse para formar estadísticas mundiales al respecto. Los informes relativos a las Estimaciones Mundiales sobre Esclavitud Moderna de la Organización Internacional del Trabajo se centran en los trabajos forzados y los matrimonios forzados, se esfuerzan por poner de relieve las limitaciones de los datos y advierten de la extrapolación de los mismos a las estadísticas mundiales. Tal vez los informes del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre la trata de personas sean los más influyentes, ya que clasifican a los Estados en función de su grado de cumplimiento del derecho internacional y de sus esfuerzos por combatir la trata. Aunque dichos informes solían incorporar una estimación de los niveles de trata, esto se dejó de hacer a raíz de las críticas de la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de Estados Unidos acerca de los datos no verificables<sup>6</sup>.

Si bien los debates en torno al Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular volvieron a poner el foco sobre la petición del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16.2 de la ONU sobre establecer instrumentos de seguimiento más sólidos a través de indicadores comunes, también se reconoció que existen barreras fundamentales para la investigación comparada sobre la trata, en especial en lo que respecta a la disparidad de los regímenes



Un refugiado eritreo de 17 años plasma la huella de su mano en la pancarta de ACNUR para la campaña #EndHumanTrafficking en el campo de refugiados de Shagarab, Sudán.

jurídicos, la terminología y la metodología para detectar los casos. Además, los tratantes (y a menudo los supervivientes de la trata) están poderosamente incentivados a comportarse de manera que se impida la recopilación de datos.

El Índice Global de Esclavitud (GSI, por sus siglas en inglés) establecido por la Walk Free Foundation, que ha ganado influencia al enmarcar la trata como una forma de “esclavitud moderna” (y está siendo ampliamente citado, incluso por la DECT), pretende ofrecer mediciones a nivel nacional y mundial, pero se basa en estrategias de cálculo poco sólidas derivadas de una serie de actividades que no cuentan con ningún elemento transfronterizo, factor que utilizan en gran medida los actores encargados de hacer cumplir las leyes y los organismos internacionales para detectar casos y estimar y cotejar los datos. Los expertos entrevistados durante mi investigación criticaron bastante su fiabilidad<sup>7</sup>. Sostuvieron que, a pesar del previsible escepticismo de los investigadores acerca del rigor de las estadísticas, existe una aceptación generalizada de las estimaciones a nivel de la ONU, en parte debido al intenso cabildeo ejercido por la Walk Free Foundation y, en parte, porque el GSI parece ofrecer una solución a los complejos problemas de estimación.

El siguiente paso para identificar un nexo causal sería estimar la escala de beneficios

económicos que los grupos terroristas obtienen a partir de la trata. Aquí también nos encontramos con cuestiones importantes. Sin duda, existen pruebas sólidas de que los grupos terroristas se financian a partir de actividades delictivas. Pero el personal de la ONUDD y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa hablaron de cómo las cifras de financiación del terrorismo se basan, a menudo, en información confidencial de organismos que tienen un interés personal en hacer especial hincapié en la cuestión. Las evaluaciones no se ponen a disposición de aquellos interesados en hacer un examen independiente y, en vez de eso, los investigadores suelen limitarse a citar las estadísticas oficiales. Los encuestados sostuvieron que existe un gran desconcierto entre los encargados de la formulación de políticas en torno a las conexiones entre la delincuencia transnacional y el terrorismo, y se observa una tendencia a conjugar la superposición geográfica con la convergencia operativa.

El Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) —un organismo de vigilancia intergubernamental— destacó las dificultades de los procedimientos de rastreo de la migración irregular en general<sup>8</sup>. Aunque estaban familiarizados con los casos citados en los instrumentos del CSNU, los miembros de la ONUDD a los que entrevisté insistieron en que no conocían ninguna estadística (confidencial o no) que respaldara la afirmación de que grupos como Al Qaeda, Boko Haram o el EI han obtenido una importante proporción de sus ingresos a través de la trata. Dado que tanto el tráfico ilícito como la trata de personas, más frecuentemente resultan ser actividades localizadas, es muy probable que la actividad transnacional sea demasiado limitada como para poder empezar siquiera a medirla.

### Oportunismo, opresión y reclutamiento

La trata de personas que lleva a cabo el EI es el caso más evidente de terroristas que recurren a esta actividad para lucrarse. Cabe destacar que el EI esclavizó a miles de mujeres y niñas yazidíes en Irak, que entregó como botín de guerra y las sometió a violaciones sistemáticas, además de venderlas a nivel local o de someterlas a la trata en Siria y Turquía. En su momento más álgido, esto supuso una complicada logística organizada por un comité específico del EI pero, dejando de lado la sofisticación organizativa, el

GAFI reconoce que “es difícil concebir la trata de personas como una fuente de ingresos lucrativa” para el grupo cuando se la compara con otras como el petróleo, las antigüedades, el dinero procedente de rescates y los impuestos a las poblaciones locales<sup>9</sup>.

Las pruebas apuntan a que los grupos terroristas utilizan la trata y otros delitos relacionados más con fines operativos e ideológicos que como fuente de financiación. Así, se sirven de la esclavitud y los matrimonios forzados para reclutar, retener y recompensar a sus miembros, o para aterrorizar a las poblaciones locales, y, de forma sistemática, reclutan por la fuerza a combatientes y a niños soldados. Pero la mayoría de estas prácticas no son equiparables a la trata internacional. Por tanto, las resoluciones del CSNU aúnan delitos y abusos contra los derechos humanos a largo plazo con los nuevos enfoques en Siria, Irak y Libia. Como señaló un encuestado que había trabajado para la administración de Obama, “Parece que el Consejo de Seguridad esté mezclando la trata con los tipos de explotación contra los que llevamos ya un par de décadas combatiendo”. En líneas generales, mientras que los tratantes intentan permanecer en la clandestinidad, los terroristas buscan atraer la atención de los políticos, lo que no daría lugar a sobornos, confabulaciones y corrupción necesarios para trasladar a las personas a través de las fronteras. Por ejemplo, en la ciudad costera de Sabratha, en Libia, los traficantes de personas financiaron la lucha contra el EI porque la presencia del grupo estaba comprometiendo sus ingresos.

Los grupos armados operan desde hace mucho tiempo a lo largo de las rutas de migración irregular. Antes de que el general Gadafi fuera derrocado, en 2011, el tráfico ilícito y la trata de personas en Libia estaban controlados por el régimen y sus fuerzas aliadas. Ahora los migrantes son vulnerables a la trata en las zonas controladas tanto por el Gobierno de Consenso Nacional como por los milicianos, pero se enfrentan a mayores barreras para salir de Libia debido a los acuerdos de migración con los Estados miembros de la UE. De hecho, entidades financiadas por la comunidad internacional (a saber, las Fuerzas Especiales de Disuasión de Libia, su guardia costera y la Dirección de Lucha contra la Migración Ilegal) básicamente han asumido el control de las rutas y ahora participan de forma

rutinaria en la trata y en un mayor grado que los milicianos tras la caída de Gadafi.

### Evitar combinaciones improductivas de políticas

Una última pregunta sería si la referencia a un nexo entre la trata y la financiación del terrorismo ofrecería una combinación de políticas productiva como ocurrió con el nexo entre migración y desarrollo. A excepción de un oficial de seguridad nigeriano, todos mis entrevistados me advirtieron del uso de este tipo de tácticas militarizadas asociadas a la política antiterrorista. A varios de ellos les preocupaba que, al gestionar la trata como si fuera un grave problema de seguridad, se corriera el riesgo de provocar, sin querer, unos resultados adversos tanto para la seguridad internacional como para las víctimas.

Las operaciones militares suelen desestabilizar a los Estados y las regiones, fomentan el resentimiento y los extremismos, y actúan como catalizador del desplazamiento. También crean mercados para la trata. Por ejemplo, el Ejército de Liberación de Kosovo y otros grupos armados de la antigua Yugoslavia sometían a mujeres y niñas a la trata para satisfacer la demanda de las fuerzas de la OTAN y la ONU. La misma dinámica se produce en torno a las operaciones internacionales de mantenimiento de la paz y las operaciones humanitarias en general que, a menudo, están orientadas a suprimir los extremismos.

Existen pruebas suficientes de que las políticas de migración basadas en razones de seguridad van en detrimento de las normativas en torno a la protección internacional, los derechos de los migrantes y la seguridad de los Estados. Emparentar la trata con el terrorismo permite a los regímenes autocráticos y autoritarios aprovecharse de la preocupación de Occidente por el islamismo y la migración irregular para obtener ayuda militar y consolidar el control político interno. Como planteó un especialista sénior en situaciones posconflicto: “¿Qué nos está diciendo el que un gobierno autoritario le confirme al Consejo de Seguridad que sí, que, de hecho, la amenaza de turno es un gran problema en su territorio? Que quieren más financiación para sus servicios de seguridad [...] y lo mejor de todo es que lo quieren bajo manga”.

Por último, el despliegue de políticas antiterroristas en la lucha contra la trata ignoraría las buenas prácticas propugnadas

por los investigadores, profesionales y organizaciones de defensa de los derechos, en especial en lo que respecta a los medios de vida, la educación y la prestación de servicios de desarrollo, y en torno a los regímenes jurídicos centrados en las víctimas. El acceso a unos canales migratorios seguros y legales también podría aliviar los niveles de vulnerabilidad ante la trata en las rutas de migración irregular. Por desgracia, los miembros del CSNU que desarrollaron la Resolución 2388 dependen cada vez más de la cooperación con Estados autocráticos o autoritarios como parte de los programas de control de la migración, lo que fomenta la vulnerabilidad ante la trata en primer lugar.

**Craig Damian Smith**

*Craigdamian.smith@ryerson.ca*

Investigador asociado sénior en Gobernanza sobre la Migración, cátedra canadiense de Investigación de Excelencia sobre la Migración y la Integración, Universidad de Ryerson, Toronto  
[www.ryerson.ca/cerc-migration/about/](http://www.ryerson.ca/cerc-migration/about/)

1. Puede consultar el listado completo de resoluciones y comunicados asociados en <http://unscr.com/en/resolutions/2388>.
2. DECT (2019) “Identifying and Exploring the Nexus Between Human Trafficking, Terrorism, and Terror Financing” [bit.ly/CTED-trafficking-terrorism-2019](https://bit.ly/CTED-trafficking-terrorism-2019)
3. El término “nexo” implica un conjunto necesario de relaciones causales entre dos o más fenómenos. Por poner un ejemplo destacado, la migración: el nexo entre migración y desarrollo describe una serie de relaciones causales complejas y que se fortalecen mutuamente entre las diferentes formas de desarrollo y de (in)movilidad.
4. Otro problema con el presunto nexo es la gran divergencia a la hora de identificar a los grupos terroristas. La UE cuenta a 21 entidades como organizaciones terroristas; el Departamento de Estado de EE. UU. reconoce a 67 organizaciones; y la ONU ha designado a 82 colectivos como objeto de sanciones por actividades terroristas y de financiación del terrorismo. Estas diferencias son el resultado de una divergencia más bien amplia a la hora de establecer los criterios de designación, los grupos de presión y las agendas políticas.
5. Los encuestados pertenecían a organismos internacionales como la ONUDD, la Organización Internacional para las Migraciones, la ONU, ACNUR y la OSCE.
6. ONUDD *Global Report on Trafficking in Persons* [www.unodc.org/unodc/data-and-analysis/glotip.html](http://www.unodc.org/unodc/data-and-analysis/glotip.html); OIT *Estimaciones mundiales sobre la esclavitud moderna: Trabajo forzoso y matrimonio forzoso* [bit.ly/OIT-esclavitud-moderna-2017](https://bit.ly/OIT-esclavitud-moderna-2017); Departamento de Estado de EE. UU. *Trafficking in Persons Report* [www.state.gov/trafficking-in-persons-report/](http://www.state.gov/trafficking-in-persons-report/)
7. Véase también Gallagher A T (2017) “What’s Wrong with the Global Slavery Index?”, *Anti-Trafficking Review* 8: 90–112 <https://doi.org/10.14197/atr.20121786>
8. Grupo de Acción Financiera (2018) “Financial Flows from Human Trafficking”, [bit.ly/FATF-finance-trafficking-2018](https://bit.ly/FATF-finance-trafficking-2018)
9. Grupo de Acción Financiera (2015) “Financing of the Terrorist Organization Islamic State in Iraq and the Levant (ISIL)”, p13, [bit.ly/FATF-finance-ISIL-2015](https://bit.ly/FATF-finance-ISIL-2015)

## El tráfico ilícito y la trata de personas de Vietnam a Europa

Mimi Vu y Nadia Sebtaoui

**La migración vietnamita a Europa es un fenómeno complejo y fluido en el que un plan de acción que empieza como tráfico ilícito puede acabar también en situaciones de trata u otras formas de explotación.**

Vietnam es uno de los principales países de origen de las personas que llegan a Europa a través del tráfico ilícito o de la trata. La mayoría son hombres jóvenes y niños procedentes de un conjunto de provincias de la zona centro-norte y del norte del país que emprenden este largo y peligroso viaje principalmente porque creen que tendrán mejores perspectivas económicas en el extranjero. A pesar del crecimiento constante de la economía vietnamita, el acceso a las oportunidades para ascender en la escala social a través de la educación o el empleo es desigual y se concentra sobre todo en las zonas urbanas. Son los vietnamitas que no pueden acceder a esos medios y que proceden de provincias con un largo historial de búsqueda de empleo en el extranjero quienes conforman la mayor parte de los migrantes hacia Europa.

En la década de 1980, Vietnam había formalizado programas de exportación de mano de obra y de estudios al extranjero con países del antiguo bloque soviético, lo que dio lugar al establecimiento de comunidades de diáspora en Moscú, Kiev, Varsovia, Praga y Berlín. Estas rutas comerciales y migratorias siguen existiendo hoy en día y Vietnam es, en la actualidad, el noveno país del mundo que más remesas de dinero recibe. Los servicios que facilitaban la migración continuaron funcionando tras la Guerra Fría, pero ahora están en manos de misiones de tráfico ilícito de personas controladas por grupos vietnamitas dedicados al crimen organizado en Vietnam y en el extranjero.

Actualmente, la captación se realiza a través del boca a boca y de redes sociales y servicios de mensajería como Facebook y Zalo. Tras la tragedia que ocurrió en octubre de 2019 cuando 39 vietnamitas fueron hallados muertos en un camión frigorífico en Essex (en el sudeste del Reino Unido), los traficantes han empezado a cobrar 50 000 dólares o más y aseguran que pueden garantizar el paso seguro al Reino Unido además de un empleo. Las familias piden prestada al menos la mitad de la cuantía total para pagar la primera etapa desde Vietnam a un país europeo.

Cuando una persona vietnamita decide pedir dinero prestado y emprender el viaje a Europa,

está asumiendo una enorme carga financiera y psicológica. Los traficantes y las bandas de delincuentes se aprovechan de las deudas de los migrantes para controlarles durante el viaje y, a menudo, les someten a situaciones de explotación a lo largo del camino obligándoles a trabajar en talleres clandestinos o vendiendo medicamentos falsificados, por ejemplo. En particular, las mujeres y los niños son vulnerables ante las violaciones y la prostitución forzada u otras formas de explotación sexual en países de tránsito como Rusia, Ucrania, Polonia, República Checa, Alemania, Países Bajos, Bélgica y Francia.

Los equipos de respuesta iniciales en Europa, como los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y las ONG, se enfrentan a muchos retos a la hora de identificar a los vietnamitas que sean posibles víctimas de la trata y ofrecerles apoyo. Entre esos retos se encuentran los siguientes: una cantidad insuficiente de funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y de trabajadores sociales que hablen la lengua vietnamita; el desconocimiento del contexto cultural vietnamita, lo que provoca que al llevar a cabo las entrevistas sea difícil evaluar con exactitud la edad y tranquilizar a los migrantes en lo que respecta a su seguridad; y el limitado número de traductores oficiales con conocimiento de la situación con respecto al tráfico ilícito y la trata. También se da el caso de que los equipos de respuesta iniciales y las autoridades a menudo solo tienen conocimiento de las actividades que se llevan a cabo dentro de sus propias fronteras, y la falta de una respuesta coordinada para hacer que se cumpla la ley permite a las mafias lideradas por vietnamitas operar sin llamar la atención y también a plena luz del día. Por último, la falta de comunicación y de coordinación entre los países y sus organismos análogos impide rastrear a los migrantes cuando cruzan las fronteras.

### Crear confianza como equipos de respuesta iniciales

Casi el 50 % de todos los menores no acompañados que llegaron en 2018 al aeropuerto de París-Roissy (parte de una ruta de tráfico ilícito de personas relativamente

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

nueva que pasa por Haití) eran ciudadanos vietnamitas. La Cruz Roja francesa, en calidad de administradora ad hoc para representar a los menores no acompañados detenidos en la frontera francesa, solicitó a nuestro equipo que le proporcionara servicios de interpretación y apoyo sociocultural a dos jóvenes vietnamitas, de sexo masculino y femenino respectivamente, que habían sido identificados como posibles víctimas de la trata. Se les concedió un permiso transitorio de estadia en Francia, se les puso bajo tutela de los servicios de protección de menores y les proporcionó alojamiento mientras esperaban a que se emitiera un dictamen acerca de su estatus oficial.

Llegamos muy temprano al hotel donde se alojaban los migrantes, a sabiendas de que había muchas posibilidades de que huyeran. Durante las seis horas que pasamos juntos les explicamos cuál era su situación legal y las ventajas de quedarse en Francia, y forjamos tantas conexiones personales como fue posible para que empezaran a confiar en nosotros.

Había claros indicios de que las historias que nos contaron al principio estos adultos jóvenes, Mai y Tuan<sup>1</sup>, habían sido ensayadas y eran falsas. Mai declaró que era una huérfana de la provincia de Quang Tri —aunque su acento indicaba lo contrario— que había sido secuestrada cuando tenía 10 años y llevada a China, donde trabajó varios años como esclava. Aseguraba que un día conoció a un hombre chino (cuyo nombre nunca preguntó) que se ofreció a pagarle su viaje a Europa y le ayudó a escapar. Esta es una de las historias que los traficantes suelen contarle a los migrantes para que estos, a su vez, las relaten ante las autoridades cuando les pregunten. En realidad, las bandas de delincuentes rara

vez cargan con huérfanos que no pagan. Sin embargo, tuvimos que ser sensibles con Mai, ya que también podía darse el caso de que la razón por la que nos contaba esta historia falsa fuese que hubiera sufrido abusos o explotación sexual a lo largo del trayecto.

El primer paso para crear una relación de confianza fue mostrar empatía, ofreciéndole comida y bebida, y explicándole que solo éramos voluntarios que querían ayudar. Hablamos sobre temas ligeros como su comida vietnamita y jugador de fútbol favoritos, y bromeamos acerca de las uñas de Mai y de lo importante que era para todas las mujeres vietnamitas encontrar un buen salón de manicura. Empleamos los términos adecuados para dirigirnos a cada uno de ellos —les tratamos de “hermana mayor” (*chi*) y “hermana/hermano menor” (*em*)— y utilizamos como excusa el horóscopo vietnamita para preguntarles por su edad, ya que es costumbre que los vietnamitas respondan

con el animal que corresponde a su signo del zodiaco en vez de hacerlo con un número.

Mai y Tuan poco a poco empezaron a confiar en nosotros y, al final, se sintieron lo suficientemente cómodos como para revelar más datos acerca de sus historias reales. Mai tenía poco más de 18 años, tenía miedo de viajar sola y echaba mucho de menos a su familia. Se había embarcado en este viaje después de que hubieran deportado a su padre de Europa hacía unos meses, y ahora era su deber pagar las deudas y mantener a su familia. Mai no tenía ni idea de a cuánto ascendía su deuda. Había tomado la ruta “VIP” que empleaba el transporte aéreo para llegar a Francia, pero tendría que esperar hasta su destino final, el Reino Unido, para que los traficantes le dijeran cuánto les debía. Era probable que se



Reflejo en el espejo de migrantes vietnamitas en “Vietnam City”, Francia, a menudo su último punto de tránsito antes de entrar al Reino Unido escondidos en camiones.

tratará de unos 50 000 €, y la carga de pagarla y de mantener a su familia era un peso enorme que motivaron lo que hizo después.

El padre de Tuan había fallecido, dejando a la familia endeudada. Tuan estaba estudiando Derecho y Ciencias Políticas en la universidad, pero sus tíos le animaron a que dejara los estudios y se marchara al Reino Unido para ganar dinero para mantener a toda la familia, incluida su madre y su hermana con discapacidad. Igual que Mai, Tuan no sabía cuánto costaba su viaje hasta que llegara al Reino Unido. Su tía y su tío pedirían prestado a otros para pagarlo y Tuan tendría entonces la responsabilidad de ganar dinero para sufragar la deuda de su tía y de su tío.

No habían pasado ni dos horas desde que salimos del hotel, cuando los servicios sociales nos notificaron que Mai y Tuan se habían subido a un coche que pasaba por allí y que dimos por sentado que pertenecía a la red de tráfico ilícito de personas. De esta experiencia extrajimos varias lecciones valiosas. Como equipo de respuesta inicial, no fuimos capaces de explicarnos adecuadamente ni de ofrecerle a Mai y a Tuan garantías acerca de su derecho a la protección como personas vulnerables en Europa, especialmente a la vista del riesgo que corrían de ser objeto de trata en una etapa posterior de su viaje. También les deberíamos haber pedido a los servicios sociales que les quitaran los teléfonos móviles para evitar que se comunicaran con los traficantes. Por último, hubiéramos necesitado más tiempo para establecer una relación de confianza con ellos y hablar abierta y constructivamente acerca de cómo podrían pagar su deuda para que se sintieran en posición de decidir quedarse en Francia.

### Recomendaciones

Las autoridades europeas y las ONG deberían adoptar las siguientes recomendaciones para mejorar sus respuestas integrales en lo que respecta a la identificación y protección de los migrantes y de las potenciales víctimas de trata o de explotación:

- Recopilar datos completos sobre las víctimas de trata en toda Europa.
- Adoptar un enfoque multinacional y multinstitucional con respecto al crimen organizado vietnamita y aumentar el intercambio de información y la creación de redes entre los organismos estatales, las fuerzas del orden y las ONG.
- Centrarse en las líneas difusas entre la trata y el tráfico para diseñar una respuesta más efectiva.
- Contratar y formar a trabajadores sociales y funcionarios encargados de hacer cumplir la ley entre las comunidades de la diáspora vietnamita.
- Ofrecer una formación especializada adicional y obligatoria para los traductores, representantes de las ONG, trabajadores sociales y funcionarios encargados de hacer cumplir la ley que estén en contacto con potenciales víctimas. En dicha formación, se debería incluir la manera de aportar información específica para el contexto vietnamita y cómo realizar entrevistas con sensibilidad cultural, así como una sesión informativa sobre los mecanismos de control específicos que utilizan los tratantes y los traficantes.
- Contar con actores del sector privado para que participen en el despliegue de programas de prevención en Vietnam que aborden los factores de expulsión económicos.

### Campañas de prevención y sensibilización

Es necesario realizar campañas de sensibilización en Europa y en Vietnam en las que se describa la realidad del trabajo en Europa y se ponga de manifiesto el aumento del riesgo que se corre de ser víctima de explotación y de trata que lleva aparejado la acumulación de una deuda considerable. Todos los programas de prevención deben tener lugar antes de que se contraiga la deuda, ya que el proceso de devolución empieza una vez que el dinero ha cambiado de manos en Vietnam, no después de que el migrante emprenda su viaje. Dichos programas deben tener múltiples vertientes, contar con la participación de múltiples partes interesadas y abordar las causas fundamentales. Estos deben combinar las actividades de sensibilización con oportunidades de prosperar, como becas para estudiar en centros de educación secundaria o formación profesional y programas de empleo. Los mensajes para la prevención también deben adaptarse a las características culturales y lingüísticas específicas de las provincias de las que procede la mayoría de los migrantes. Por lo general, esos programas tienen buena acogida cuando los imparten líderes de la comunidad local, como la Unión de Mujeres, o personas influyentes que son modelos de conducta.

Un ejemplo de programa de prevención exitoso sería el desarrollado a través de la alianza entre una ONG de lucha contra la trata, que tenía sede en Vietnam, con los gobiernos del Reino Unido y Vietnam, y el sector privado. En la campaña se utilizaron anuncios de interés público, que se transmitieron por los canales tradicionales y a través de las redes sociales, en los que aparecían las estrellas de la selección nacional de fútbol de Vietnam. El fútbol es el deporte más popular en el país y los jugadores de la selección nacional son

considerados héroes y modelos a seguir. Los anuncios también se utilizaron para presentar a los espectadores el actual programa de becas de formación profesional y de empleo que ofrecía la ONG como un camino alternativo hacia un futuro mejor en Vietnam.

Mimi Vu [Mimi.vu@gmail.com](mailto:Mimi.vu@gmail.com)

Nadia Sebtaoui [nadia.sebtaoui@gmail.com](mailto:nadia.sebtaoui@gmail.com)

Expertas independientes en trata de personas

1. Los nombres han sido modificados para proteger sus identidades.

## Las “caravanas” de migrantes en México y la lucha contra el tráfico ilícito de personas

Eduardo Torre Cantalapiedra

**El trato que se ha dado a las caravanas de migrantes y solicitantes de asilo que cruzan México muestra los perjuicios que la lucha contra el tráfico ilícito ha tenido para quienes realizan este trayecto y sus defensores.**

Desde finales de 2018, han ido llegando a México varias caravanas de migrantes y solicitantes de asilo. Estas concentraciones de grupos de personas que viajan juntas están compuestas principalmente por gente procedente de Honduras, El Salvador y Guatemala cuyo objetivo es llegar a EE. UU. Los distintos conjuntos de caravanas corrieron diferentes suertes a su llegada a México. Las que lo hicieron, a finales de 2018, tuvieron que vérselas con unas autoridades mexicanas que al principio eran reacias a permitirles transitar libremente por el país, aunque finalmente acabaron cediendo. A las que llegaron a principios de 2019 se las dotó de documentos migratorios temporales que les permitían quedarse en el país o transitar libremente por él durante el periodo de un año. Pero las siguientes caravanas —incluidas las que se conformaron en la ciudad de Tapachula, en el sur de México, en octubre de 2019, y la que partió de Honduras, en enero de 2020— han sido firmemente reprimidas.

La forma en que estas caravanas fueron gestionadas por el gobierno mexicano sugiere preguntas clave acerca de las razones por las que se formaron y de las respuestas que el Estado les dio. Aunque esta nueva forma de movilidad supone principalmente una alternativa para cruzar fronteras y territorios sin tener que acudir a traficantes de personas (en México conocidos como “coyotes”), el gobierno mexicano sostuvo que entre los organizadores de las caravanas

había traficantes y que esas actividades suponían un grave peligro para sus integrantes. En México, el tráfico ilícito puede conllevar penas de prisión de entre ocho y dieciséis años, además de cuantiosas sanciones económicas. El gobierno vinculó la llegada de esas caravanas con la guerra que mantiene contra los traficantes de personas en su afán de conseguir legitimar su control sobre las mismas y contenerlas y, al mismo tiempo, consiguió criminalizar este tipo de movilidad, a los que participaban de ella y a los activistas que las apoyaban y acompañaban.

### La criminalización de las caravanas y de sus defensores

A lo largo del primer semestre de 2019, algunos de los principales representantes del gobierno realizaron varias declaraciones en las que daban a entender que, al menos en parte, las caravanas habían sido organizadas por traficantes de personas. Entre ellas, una nota de prensa en la que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público anunciaba que se habían congelado las cuentas bancarias de varias personas por movimientos que hacían sospechar que tenían que ver con operaciones de tráfico de personas; con unos argumentos pobres apuntó a que estas mismas personas estaban promoviendo las caravanas ilegalmente. Estas declaraciones y otras similares favorecieron que se asociara el concepto de caravanas de migrantes y solicitantes de asilo a actos ilegales.

Asimismo, también se criminalizó a los defensores de los derechos humanos de los migrantes. Varios representantes del gobierno mexicano insinuaron que los activistas que apoyaban las caravanas estaban vinculados al tráfico ilícito de personas y señalaron concretamente a la organización Pueblos Sin Fronteras. Dos destacados defensores de los derechos de los migrantes en México fueron arrestados acusados de tráfico ilícito de personas en el transcurso de las negociaciones sobre la movilidad de los migrantes debido a su activismo y al papel que habían desempeñado como defensores de los derechos humanos.

### Las caravanas como alternativa al coyotaje

En contraste con la visión negativa que los gobiernos tienen del coyotaje, los migrantes procedentes de regiones donde los salarios son bajos recurren a sus servicios como estrategia de supervivencia. Los datos de una encuesta sobre migración llevada a cabo en la frontera sur de México confirman que acudir a los coyotes ha sido una estrategia muy extendida entre personas hondureñas, salvadoreñas y guatemaltecas que transitan el territorio mexicano para llegar a EE. UU.<sup>1</sup> Sin embargo, los datos sugieren que, en comparación con los guatemaltecos y salvadoreños, hay menos población hondureña que tenga dinero suficiente para contratar los servicios de coyotaje. Estas personas cruzan el país solas, en pequeños grupos o en caravanas, empleando una combinación de diferentes estrategias que les permiten viajar a pesar de que sus recursos económicos sean escasos o nulos. Entre dichas estrategias estaría desplazarse a pie o en trenes de carga, apoyarse en la red de

solidaridad que se teje a lo largo de las rutas migratorias y cuya piedra angular son los albergues, o desempeñar trabajos ocasionales por el camino. Como alternativa a los servicios que ofrecen los coyotes, las caravanas suponen un medio más seguro para viajar y ofrecen a los migrantes —en gran medida— protección, información y ayuda, con independencia de los recursos económicos de las personas<sup>2</sup>.

La criminalización de los migrantes, de los solicitantes de asilo y de sus defensores se puede observar también en muchos otros países como EE. UU., España y Marruecos, y podemos extraer las siguientes lecciones para todos los Estados. En primer lugar, no se ha de emplear el discurso de la lucha contra el tráfico ilícito para legitimar las políticas de control migratorio. En segundo lugar, no hay que criminalizar la movilidad de migrantes y refugiados (en este caso en forma de caravanas) por su supuesta relación con el tráfico ilícito. Y, finalmente, no se debe criminalizar a los defensores de los derechos humanos (ni en el discurso ni en la práctica), sino más bien permitirles que desarrollen sus labores humanitarias sin ser hostigados por ninguna autoridad ni por grupos criminales.

Eduardo Torre Cantalapedra [etorre@colef.mx](mailto:etorre@colef.mx)

Investigador, Cátedras Conacyt-El Colegio de la Frontera Norte

<http://investigadores.colef.mx/cvu.aspx?idinv=375438>

1. EMIF (2020) "Encuestas sobre Migración en la Frontera Sur de México, 2019" [www.colef.mx/emif/](http://www.colef.mx/emif/)

2. Torre Cantalapedra E y Mariscal Nava D M (2020) "Batallando con fronteras: estrategias migratorias en tránsito de participantes en caravanas de migrantes", *Estudios Fronterizos*, vol. 21, 1–23 <https://doi.org/10.21670/ref.2005047>

## Los efectos adversos de la ley de Níger contra el tráfico ilícito de personas

Colleen Moser

**La tipificación como delito del tráfico ilícito de personas en Níger ha tenido una serie de efectos negativos para los migrantes y los solicitantes de asilo, para quienes fueran sus traficantes y para las comunidades de acogida. Deben buscarse vías alternativas.**

Debido a su situación en los corredores migratorios tradicionales que atraviesan África Occidental, las corrientes mixtas de migrantes y solicitantes de asilo han pasado históricamente por el norte de Níger. Esas corrientes mixtas incluían a migrantes que iban en busca de empleo a otras partes de la región y a una serie de

migrantes y solicitantes de asilo que esperaban llegar a Europa, principalmente a través de Libia. En este contexto, surgió un sistema de tráfico ilícito relativamente formalizado que, a la larga, contribuyó sustancialmente a la economía local.

Sin embargo, a medida que las corrientes que atravesaban el Sahel y el Sáhara iban

aumentando a principios de la década de 2010, creció el interés de la Unión Europea (UE) por evitar que las personas procedentes de África Occidental llegaran a Europa. Níger empezó a colaborar con la UE en políticas de seguridad y de control de la migración y, en 2015, aprobó una ley integral nacional contra el tráfico de personas<sup>1</sup>. Aprovechando que durante ese periodo el compromiso en la región era mayor y en respuesta al aumento de las llegadas de solicitantes de asilo y migrantes a Europa, la UE creó su Fondo Fiduciario de Emergencia para África (FFUE) para financiar programas de desarrollo, control de fronteras y migración con el objetivo de prevenir las corrientes migratorias irregulares desde su origen.

En los últimos años, la UE ha asignado a Níger enormes cantidades de asistencia para el desarrollo, incluidos 1200 millones de euros solo entre 2014 y 2020. El FFUE, que tiene proyectos por valor de 253 millones de euros en Níger, ha respaldado los esfuerzos de la lucha contra el tráfico ilícito formando al personal nigerino encargado de las fronteras y ofreciendo a los que eran traficantes pequeños proyectos empresariales como alternativa para ganarse la vida. Desde la perspectiva de la limitación de las corrientes a través del norte de Níger, estas políticas han sido un éxito; se calcula que ya se han reducido cinco veces las tasas anteriores a que se tomaran estas medidas tan severas<sup>2</sup>.

Sin embargo, dicha reducción también ha conllevado numerosos aspectos negativos. En primer lugar, al impedir que todos los ciudadanos no nigerinos viajen al norte de Agadez, la ley contra el tráfico ilícito de personas limita injustamente la movilidad regional. A muchos de estos migrantes y solicitantes de asilo, que tradicionalmente han transitado por el norte de Níger, se les debería permitir migrar legalmente por el país. Níger es miembro de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), cuyo Enfoque Común sobre Migración da prioridad al libre tránsito de los ciudadanos de la CEDEAO y hace hincapié en los derechos de los migrantes, solicitantes de asilo y refugiados<sup>3</sup>. Esta prohibición del libre tránsito debilita los esfuerzos de Níger en ambos frentes al obstaculizar la libre circulación de los ciudadanos de la CEDEAO y al impedir que los solicitantes de asilo puedan huir de los conflictos armados y otros tipos de violencia en países vecinos como Mali y Nigeria.

Además, estas severas medidas contra el tráfico ilícito han tenido un gran impacto sobre la economía en el norte de Níger —una región aislada en uno de los países más pobres del

mundo— y sobre las oportunidades económicas de las que disponen los migrantes y los solicitantes de asilo. La abrupta implementación de esta prohibición dejó a los nigerinos sin alternativas a los ingresos que habían estado obteniendo gracias a los cientos de miles de migrantes y solicitantes de asilo que se calcula que cruzaron ciudades como Agadez durante el periodo de máxima actividad en 2015 y 2016. Entre esta población nigerina se incluye no solo a quienes se dedicaban al transporte, sino también a los que llevaban los restaurantes, hoteles y comercios de los que hacían uso las personas que estaban de paso. Además, la reducción del tránsito a través de Níger de quienes buscan oportunidades laborales en Argelia, Libia u otras partes del continente africano ha exacerbado aún más las presiones económicas en un entorno ya de por sí complicado.

Por último, esta prohibición ha dado lugar a numerosos riesgos que amenazan la seguridad de los traficantes, de sus clientes potenciales y de la población de la región en general. Aunque los flujos han disminuido, no se han eliminado por completo. En su lugar, los traficantes y sus clientes se han visto obligados a tomar rutas alternativas en torno a Agadez y otros lugares bien custodiados y, a menudo, pasan a países vecinos como el Chad, cuyas rutas son menos seguras o menos conocidas. Mientras que antes los vehículos de los traficantes iban escoltados por personal de seguridad autorizado por el Estado, la prohibición les incentiva ahora a evitar a toda costa a la policía y al ejército, aunque ello signifique abandonar a los pasajeros en el desierto. Como consecuencia, aunque no se dispone de datos completos, la mortalidad parece haberse disparado y se estima que el número de migrantes que mueren cruzando el desierto del Sáhara es dos veces mayor que en el Mediterráneo<sup>4</sup>. Además, las tensiones entre la población autóctona y la migrante han aumentado, una señal preocupante en una región que ya ha de lidiar con una recesión económica y con la amenaza de los grupos armados no estatales.

### Respuestas políticas y análisis

Aunque se están adoptando algunas medidas para proteger a aquellos que corren el riesgo de ser abandonados por los traficantes (que temen ser condenados en virtud de la ley contra el tráfico ilícito de personas), es necesario ampliarlas y dotarlas de más apoyo. Por ejemplo, los donantes deberían valorar la posibilidad de incrementar la ayuda económica y logística para actores como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que, actualmente, lleva a cabo misiones de búsqueda y rescate para salvar vidas en el

desierto. Esta financiación adicional podría acompañarse de garantías de amnistía por parte de las fuerzas del orden nigerinas para aquellos traficantes que estén dispuestos a revelar las rutas que han tomado o la ubicación de los pasajeros a los que han abandonado. Aunque este doble enfoque no aborda los detonantes subyacentes de este fenómeno, en cierta medida, iría encaminado a solucionar el problema del creciente número de muertes en el Sáhara.

Los programas de creación de empleo y medios de subsistencia financiados por la UE se han enmarcado como una alternativa para los traficantes, en gran medida gracias a que financian la creación de pequeñas empresas. Sin embargo, estos programas han recibido críticas por su lenta implantación, los estrictos criterios para acceder a ellos y sus limitaciones a la hora de reemplazar los ingresos que antes se generaban mediante el transporte, el alojamiento y el suministro de alimentos a los migrantes y solicitantes de asilo. Estas limitaciones también tienen implicaciones de género, ya que las mujeres (que habrían sido más propensas a participar de manera indirecta en la industria del tráfico ilícito de personas) tienen menos posibilidades de acceder a la ya limitada financiación para actividades alternativas que les permitan ganarse la vida. Los proveedores de financiación internacionales como la UE deberían dar prioridad a la ampliación de los programas de creación de empleo y medios de subsistencia; y, al mismo tiempo, asegurarse de que la cooperación para el desarrollo en general y otros tipos de ayuda financiera lleguen realmente a sus destinatarios y los beneficien directamente. Aunque es importante reconocer que un cambio económico tan sistemático no sería un proceso a

corto plazo, la adopción de medidas claras para mejorar la situación actual contribuiría a reducir la vulnerabilidad y las tensiones generalizadas en el norte de Níger. Este alivio de las presiones económicas mitigaría también las hostilidades contra los solicitantes de asilo y los migrantes que todavía intentan cruzar a través de Agadez.

La legislación de Níger contra el tráfico ilícito de personas y su externalización de facto del control de las fronteras europeas han provocado un gran daño en el norte de Níger. Aunque la ley fue decretada por las autoridades nigerinas, en su concepción e implementación influyeron claramente los intereses y la financiación de la UE. Y es que este tipo de políticas orientadas al control nunca eliminarán por completo los factores detonantes subyacentes a estas corrientes mixtas y solo servirán para seguir generando conflictos, dificultades económicas y prácticas peligrosas relacionadas con el tráfico ilícito. La ley contra el tráfico ilícito de personas debería ser derogada y Níger y la UE deberían, en cambio, valorar otras políticas alternativas que encajen mejor con el contexto regional y las necesidades e intereses tanto de la población local como de los migrantes, solicitantes de asilo y refugiados.

**Colleen Moser** [colleen.moser@graduateinstitute.ch](mailto:colleen.moser@graduateinstitute.ch)  
Estudiante del Máster en Estudios sobre el Desarrollo, Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo <https://graduateinstitute.ch/>

1. República de Níger (2015) "Loi N° 2015-36 du 26 mai 2015 relative au trafic illicite de migrants" [bit.ly/Niger-Law2015-36](https://bit.ly/Niger-Law2015-36)
2. Châtelot C (2018) "Le Niger, sous-traitant africain de la politique migratoire de l'Europe", *Le Monde Afrique* [bit.ly/Chatelot-Niger-2018](https://bit.ly/Chatelot-Niger-2018)
3. Tubiana J, C Warin and GM Saeneen (2018) "Multilateral Damage. The impact of EU migration policies on central Saharan routes", *Clingendael Reports* [bit.ly/Clingendael-multilateral-damage](https://bit.ly/Clingendael-multilateral-damage)
4. Miles T and S Nebahay (2017) "Migrant deaths in the Sahara likely twice Mediterranean toll: U.N." *Reuters* <https://reut.rs/2yxSiZl>

## Abordar el tráfico ilícito de personas en los Balcanes: enseñanzas políticas

Charles Simpson

**En todo el mundo se están aplicando políticas restrictivas de seguridad fronteriza para intentar abordar el tráfico ilícito de personas, pero no se ha hablado tanto de lo que realmente ocurre cuando se adoptan esas políticas.**

Ante el impacto por la llegada de unos 1,5 millones de refugiados, entre 2014 y 2015, la Unión Europea (UE) aprobó una serie de políticas para asegurar sus fronteras y evitar el tráfico ilícito. Entre ellas figuraban la militarización de las fronteras terrestres en los

Balcanes, la construcción de vallas físicas y otras barreras, la puesta en marcha de patrullas marítimas en el Mediterráneo oriental y la detención de los traficantes. La aplicación de medidas de seguridad a lo largo de la ruta de la región occidental de los Balcanes,

entre 2015 y 2017, fue uno de los mayores esfuerzos multinacionales que se recuerdan en los últimos tiempos, y ofrece unas valiosas lecciones sobre los impactos de dichas políticas.

Durante este periodo, he llevado a cabo un estudio conjunto de dos años de duración acerca de dicha ruta, desde países de primer asilo como Jordania, a través de países de tránsito como Turquía, Grecia y Serbia, hasta países de destino como Alemania<sup>1</sup>. Los hallazgos de este estudio ofrecen enseñanzas para otros contextos en los que las instituciones estatales estén intentando restringir los movimientos a través de las fronteras y evitar el tráfico de personas. Entre ellos cabe destacar el muro fronterizo entre Estados Unidos y México, las operaciones marítimas de Italia frente a la costa libia, las severas medidas contra la inmigración en Sudáfrica y la militarización de las fronteras en todo el sur de Asia, incluida la de la India y Bangladés.

### Las consecuencias para las personas refugiadas

La aplicación de esta ley, por parte del Estado, tuvo mayores consecuencias para los migrantes que para los traficantes, que pudieron trasladar el aumento de los costes y riesgos a sus clientes refugiados. Antes del 2014, por ejemplo, los traficantes solían acompañar a los refugiados en su travesía desde las costas turcas hasta las islas griegas, para luego regresar a Turquía. Desde del 2014, ante el creciente riesgo de ser interceptados y detenidos, los traficantes dejaron de acompañarles y, en su lugar, les proporcionaban una tableta, una brújula o, a menudo, una simple indicación hacia una luz en el horizonte para que recorrieran navegando una travesía de 24 km. Conscientes de que sus embarcaciones serían capturadas y destruidas, los traficantes comenzaron a utilizar unas viejas y poco fiables para reducir al mínimo sus gastos de explotación, y a llenar las lanchas excediendo muy por encima su capacidad, a la vez que aumentaban el coste de una plaza a bordo. Para evitar ser detectadas por las patrullas marítimas, las embarcaciones empezaron a salir de noche, aun a pesar de las inclemencias del tiempo que pudieran darse. Estos ajustes dieron lugar a numerosos naufragios y ahogamientos, mientras que los traficantes permanecían a salvo en tierra firme.

Además, la mayor presencia de actores de seguridad del Estado —la mayoría de los cuales habían sido transferidos de departamentos dedicados a otros asuntos para suplir la falta

de efectivos y, por lo tanto, tenían poca o ninguna experiencia en lo que respecta a los refugiados o las operaciones fronterizas— provocó numerosos incidentes que dieron lugar a malentendidos entre ellos, o hizo que aplicaran medidas violentas contra refugiados a los que confundieron con traficantes. Por poner un ejemplo, para evitar ser detenidos, los traficantes empezaron a asignar el papel de piloto a un refugiado; al llegar a cualquier isla griega, a este refugiado que hacía las veces de piloto la policía a menudo lo identificaba por error como traficante y lo detenía. Sin formación para saber diferenciar a los traficantes de los refugiados, distinguir las diferentes nacionalidades o comprender el derecho internacional humanitario, la policía no estaba preparada para entender estas circunstancias y, a menudo, mantenía a los refugiados encarcelados durante meses o incluso más tiempo, sin saber qué hacer.

La misma tendencia a transferir el riesgo a los clientes refugiados se registró en la parte terrestre de la ruta de la región occidental de los Balcanes. Donde antes los traficantes acompañaban a los refugiados, desde 2014 se limitaban a indicarles una dirección general y les decían que siguieran caminando hasta llegar a una ciudad de paso. Hablamos con refugiados que recorrieron sin compañía cientos de kilómetros por lugares inhóspitos, que padecían gripe, síntomas de hipotermia, deshidratación, picaduras de insectos venenosos y exposición al frío. Los incidentes más graves en este traspaso del riesgo de una persona a otra fueron los derivados de las operaciones contra el tráfico ilícito de personas, que los gobiernos nacionales delegaron de forma clandestina en grupos paramilitares armados con machetes, armas de fuego, perros y vehículos todoterreno, que atacaban violentamente a los refugiados, a los que confundían con “inmigrantes ilegales” o traficantes.

Tanto los costes como los riesgos aumentaron de manera drástica: de varios cientos de dólares por persona y cruce de fronteras que costaba antes de 2014, aumentó a 10 000 dólares o más a partir de 2017. Con este aumento del coste, el tráfico ilícito se convirtió en un servicio de lujo al alcance únicamente de los refugiados más adinerados y con más contactos. Surgieron paquetes de tráfico ilícito elaborados y extremadamente caros, como operaciones en las que se disponía de un yate con tripulación y se simulaba un lujoso crucero privado para evitar ser detectados por las



ACNUR/Achilles Zavalis

Un hombre encontrado al timón de una embarcación que transportaba a un grupo de refugiados sirios que cruzaba el mar Egeo desde Turquía es arrestado por la policía griega en la isla de Lesbos por supuesto tráfico ilícito de personas.

patrullas marítimas que salían en busca de lanchas hinchables semirrígidas baratas. En otras opciones más caras se incluían pasaportes falsos con billetes de avión y asesoramiento sobre cómo asumir una identidad falsa.

A finales de 2017, los costes y los peligros que entrañaba el tráfico ilícito habían empezado a sobrepasar la capacidad económica y la tolerancia al riesgo de la mayoría de los refugiados, lo que redujo su frecuencia en los Balcanes en términos de cifras absolutas. Tras haber esquivado cualquier riesgo real, la mayoría de los traficantes se limitaron a buscar otro trabajo y a vivir de sus ahorros mientras se integraban en las ciudades que encontraban a lo largo de la ruta como trabajadores de la construcción a tiempo parcial, sastres, barberos, comerciantes o prestamistas, aunque a menudo seguían acercándose a los recién llegados para ofrecerles ayuda para cruzar a Grecia por un precio razonable. La mayoría de estas redes de tráfico ilícito permanecieron inactivas hasta que surgieron nuevas presiones que hicieron que fuera relativamente menos peligroso el viaje que permanecer en el país de primer asilo. Por ejemplo, como consecuencia de las severas medidas de Turquía hacia las personas de etnia kurda, ahora cada semana aparecen kurdos sirios en ciudades griegas, desde Atenas hasta Tesalónica.

## Las consecuencias para los ciudadanos que ayudan a las personas refugiadas

En su afán por llegar hasta los traficantes (escurridizos y con capacidad de adaptación), las instituciones estatales apuntaron también hacia las ONG de ayuda humanitaria como objetivo al considerarlas un primer punto de cruce entre las actividades de los mercados lícito e ilícito. A lo largo de la ruta de la región occidental de los Balcanes, las más afectadas fueron las pequeñas ONG locales sin esa capacidad de resiliencia derivada de contar con presupuestos multimillonarios o los gabinetes jurídicos de

otras ONG internacionales más grandes. Por ejemplo, en la isla griega de Lesbos, las autoridades no pudieron, en su mayor parte, detener a los traficantes de alto nivel que dirigían operaciones a distancia desde Turquía mientras delegaban las labores de riesgo en aguas griegas en operativos de menor rango. Como consecuencia, las autoridades griegas empezaron a presionar a las ONG que consideraban que estaban facilitando las operaciones de tráfico ilícito de personas. Una de estas presiones consistió en la detención de algunos voluntarios de la ONG Emergency Response Centre Internacional por su presunta connivencia con los traficantes en sus intentos de evitar que los refugiados se ahogaran al cruzar desde las costas turcas.

En Belgrado (Serbia), las políticas nacionales se centraron en limitar la libertad de actuación de las ONG locales. Por ejemplo, se le exigió a Miksaliste, una ONG local que llegaba a miles de refugiados, que trasladara su sede desde los alrededores de la estación central de autobuses de la ciudad a un lugar mucho menos accesible para los refugiados que dependen de sus servicios. Estos esfuerzos acabaron por dividir a la sociedad civil y limitar la ayuda humanitaria a nivel local, pero de poco sirvieron para desestabilizar a los traficantes, que simplemente se adaptaron

a los cambios. A título ilustrativo, a medida que se contrajo el volumen de los donativos lícitos no consistentes en ayuda alimentaria que ofrecían las ONG, surgió una floreciente economía de mercado gris/negro para todo, desde pañales hasta tiendas de campaña, ya que los traficantes vieron la oportunidad de vender a los refugiados unos artículos que, en otro tiempo, les habrían sido donados.

### La “anticipación estratégica” como alternativa

En lugar de tratar de hacer que los traficantes cesen su actividad, los Estados podrían ofrecer unas opciones migratorias más seguras, económicas y lucrativas para hacer que caiga la demanda de actores ilícitos. Esta política de “anticipación estratégica” movilizaría los recursos nacionales, incluidos los negocios privados lícitos como las empresas de autobuses, para ofrecer opciones de transporte más seguras, asequibles y fiables que las que ofrecen los traficantes, creando así corredores humanitarios de facto. Tengamos en cuenta que el presupuesto anual de la Operación Sophia para la lucha de la UE contra el tráfico ilícito de personas fue de 11,82 millones de dólares. Mientras tanto, se estima que los traficantes percibieron 1800 millones de dólares de los refugiados en 2015<sup>2</sup>. Si Alemania hubiera ofrecido unos medios prácticos para llegar hasta allí (por ejemplo, mediante un vuelo de 250 dólares, que es el coste medio de un viaje de Estambul a Frankfurt) junto con su ambigua promesa de asilo, si tomamos como base los 600 000 refugiados sirios que se encuentran actualmente en Alemania, esto habría generado por lo menos 150 millones de dólares, lo que equivaldría a sufragar los gastos de explotación de la Operación Sophia durante una década. Estos fondos se podrían haber utilizado para dotar de servicios y protección a otros refugiados que no pudieran permitirse ni siquiera una opción de coste reducido para llegar a países seguros. Los traficantes no podrían competir con esas medidas y perderían su flujo de ingresos, lo que ayudaría a evitar el tráfico ilícito sin necesidad de hacer uso de las fuerzas militares o policiales, y proporcionándole a los refugiados un método seguro y eficiente de acceder al asilo prometido.

### Las organizaciones humanitarias como aliadas

Ciertamente, es poco probable que algún dirigente estatal vaya a seguir una política de

anticipación estratégica, salvo aquellos que sean más pragmáticos y tengan visión de futuro. Una sugerencia política más realista basada en la ruta de la región occidental de los Balcanes sería que las instituciones de seguridad del Estado considerasen a las organizaciones humanitarias de carácter civil como potenciales aliadas y que, en lugar de criminalizarlas, les permitieran prestar servicios alternativos. Antes de que se aplicaran las severas medidas contra las ONG de carácter humanitario en los Balcanes, las locales colaboraban activamente para ofrecerle a los refugiados la información oportuna acerca de las cambiantes políticas fronterizas; también les proporcionaban un alojamiento provisional seguro donde pasar la noche; y, a veces, les compraban billetes de autobús o les facilitaban otras formas de transporte lícito. Al hacer esto, las ONG locales menoscababan los servicios de los traficantes. Sin embargo, tras la clausura de las ONG de ayuda humanitaria, las personas refugiadas tuvieron que recurrir a los traficantes para asegurarse una plaza en una casa refugio antes de continuar su viaje hacia el norte de Europa. En las ciudades griegas, las ONG locales a menudo proporcionaban a los refugiados trabajo temporal remunerado en efectivo; con el cierre de las ONG o las restricciones a la contratación de migrantes, los refugiados tenían que recurrir a actividades económicas ilícitas y, a veces, acababan vendiendo droga o trabajando ellos mismos como traficantes para para ganarse la vida.

Las redes de traficantes se adaptan y, al igual que otras empresas privadas, son capaces de trasladar eficientemente a los consumidores los riesgos que imponen los Estados. Si el Estado le hiciera la competencia a los traficantes y evitara criminalizar a las organizaciones humanitarias, este podría reducir la demanda de servicios de tráfico ilícito y, al mismo tiempo, mejorar la seguridad y el bienestar de las personas refugiadas y de los trabajadores humanitarios por igual.

Charles Simpson *Charles.Simpson@Tufts.edu*  
Boston Consortium for Arab Region Studies y  
proyecto Refugees in Towns, Feinstein International  
Center, Universidad de Tufts.  
[www.bcars-global.org](http://www.bcars-global.org); [www.refugeesintowns.org](http://www.refugeesintowns.org)

1. Mandić D y Simpson C (2017) “Refugees and Shifted Risk: An International Study of Syrian Forced Migration and Smuggling”, *International Migration* <https://doi.org/10.1111/imig.12371>
2. Este cálculo se basa en los 1,8 millones de migrantes que cruzaron a Europa, en 2015, con una estimación mínima de 1000 dólares por persona. Aunque se trata de una aproximación en bruto, dicho cálculo es suficiente para plantear esta política.

## Por y para refugiados: el liderazgo de los refugiados durante y después de la COVID-19

Mustafa Alio, Shaza Alrihawi, James Milner, Anila Noor, Najeeba Wazefadost y Pascal Zigashane

**La respuesta a la COVID-19 exige una participación y un liderazgo significativos y sustanciales por parte de los refugiados.**

La velocidad con la que la COVID-19 se ha extendido por todo el mundo ha sido tan extraordinaria como su impacto en las comunidades. Esto incluye a las comunidades de refugiados, pero de manera muy particular. Desde los que se encuentran en campamentos remotos y aislados, pasando por los que viven en condiciones precarias en entornos urbanos, hasta todos aquellos cuyos traslados a otros lugares han quedado bloqueados por el cierre de las fronteras y por el aumento de los controles estatales, decenas de refugiados se han visto significativamente afectados tanto por la llegada del virus como por las políticas estatales implementadas como respuesta.

La Global Refugee-led Network (GRN) celebró, en abril de 2020, una conferencia internacional virtual en la que participaron más de 100 líderes de los refugiados. Hablaron de cómo los refugiados han sido excluidos de los sistemas de atención sanitaria en países muy afectados como Irán; hasta qué punto el parón económico en Uganda ha hecho que los refugiados, que antes eran más que autosuficientes, se hallen ahora en la indigencia y la desesperación; y cómo los solicitantes de asilo en Grecia permanecen en condiciones de hacinamiento, ideales para la rápida propagación del virus.

En Amán (Jordania), los refugiados que antes dependían del acceso a la economía informal ya no pueden alimentar a sus familias. Los niveles de ansiedad son altos en los campamentos de refugiados remotos, como el de Kakuma en Kenia, y en contextos urbanos como el de Dar es Salaam, en Tanzania, debido a la falta de información, de servicios de salubridad básicos o de cualquier tipo de capacidad para responder a la pandemia<sup>1</sup>. Y ACNUR ha emitido unas directrices<sup>2</sup> en respuesta a los retos particulares a los que se espera que puedan tener que hacer frente las mujeres refugiadas, las personas mayores, las supervivientes de la violencia de género, los niños, los jóvenes, las personas con discapacidad y las personas LGTBI.

Está claro que es necesaria una acción urgente para los refugiados. Pero es igual

de importante y necesario reconocer, respaldar y ampliar las acciones que ya están siendo realizadas por los refugiados.

### Dar apoyo, cerrar brechas

Las organizaciones gestionadas por refugiados y los líderes de la comunidad de estos grupos se han movilizado para proporcionar apoyo e información esencial en respuesta a la pandemia en sus regiones. En países de todo el mundo, los refugiados están informando e impartiendo formación, distribuyendo alimentos, dando apoyo jurídico, apoyo psicológico en línea y ofreciendo transporte a quienes necesitan atención médica, y están cerrando brechas decisivas en los servicios básicos, incluidos los de salud, educación y protección. Los refugiados también se están movilizando para concienciar a la población acerca de cómo está afectando a otros compañeros refugiados el virus y las respuestas de los Estados.

En el Líbano, organizaciones locales dirigidas por refugiados como Basmeh & Zeitooneh y el Molham Volunteering Team (equipo de voluntarios de Molham) trabajan para ayudar a decenas de miles de familias necesitadas mediante el suministro de cestas de alimentos, kits de higiene y ayuda en efectivo para pagar los alquileres mensuales. En otros lugares, la Asia Pacific Network of Refugees (red de refugiados de Asia y el Pacífico), una de las sedes regionales de la GRN, ha mostrado como parte de su campaña #Refugeesrise a los numerosos refugiados y solicitantes de asilo que sirven como proveedores de atención sanitaria en la primera línea de la respuesta a la pandemia. La campaña ha incluido eventos en directo a través de Internet en los que los proveedores de atención sanitaria respondían preguntas formuladas en farsi, dari y otras lenguas. Y en el complejo de refugiados de Dadaab, en Kenia, cuyo primer caso se reportó en mayo de 2020, la iniciativa dirigida por refugiados Dadaab Films ha ampliado su programación para incluir información sobre salud pública con el fin de ayudar a prevenir la propagación de la COVID-19.

Estas respuestas localizadas de refugiados para refugiados son solo algunos de los últimos ejemplos de cómo suelen ser los primeros en responder a las crisis que afectan a sus comunidades. Será necesario valorar y apoyar más plenamente estas respuestas si queremos ser capaces de hacer frente eficazmente a los retos críticos a los que se enfrentan los refugiados durante la pandemia de la COVID-19, especialmente en aquellos lugares en que los actores internacionales — organismos de la ONU, ONG internacionales y gobiernos— se ven limitados por normativas que les exigen restringir sus movimientos.

De hecho, cuando la ONU puso en marcha su Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19<sup>3</sup> señaló que en la respuesta se haría hincapié en “la importancia de involucrar y apoyar a las organizaciones locales”, sobre todo porque la crisis está “cada vez más caracterizada por las limitaciones de movilidad y acceso de los actores internacionales”. Pero los 6700 millones de dólares solicitados a los donantes se están destinando a los mismos actores multilaterales que tienen su capacidad de respuesta limitada. Una vez más, las organizaciones dirigidas por refugiados, incluso las que han demostrado que tienen capacidad para gestionar los fondos aportados por los donantes y para organizar respuestas eficaces, no están siendo incluidas de manera directa, significativa y relevante.

### Respetar el compromiso con la participación de los refugiados

Esta marginación de las organizaciones dirigidas por refugiados se produce poco más de un año después de que la Asamblea General de la ONU ratificara el Pacto Mundial sobre los Refugiados (GCR, por sus siglas en inglés). Su propósito declarado es “proporcionar una base para el reparto previsible y equitativo de la carga y la responsabilidad entre todos los Estados miembros de las Naciones Unidas, junto con otras partes interesadas pertinentes [...] incluidos [...] los propios refugiados”. En diciembre de 2019, en el primer Foro Mundial sobre Refugiados, los Estados, las organizaciones internacionales y multitud de otros actores volvieron a ratificar la importancia de una participación relevante de los refugiados. Muchos adoptaron el Compromiso de Participación de los Refugiados de la GRN<sup>4</sup>.

Estos compromisos de participación de los refugiados deben cumplirse e implementarse ahora más que nunca. No solo es lo correcto (dados los compromisos normativos del GCR,

el Gran Pacto y la Declaración de Nueva York), sino que también es algo bueno. Muchos proyectos de investigación han ofrecido una fotografía detallada de las contribuciones de los refugiados para responder a las necesidades de sus comunidades<sup>5</sup>. Estas valiosas contribuciones complementan las respuestas de actores internacionales como ACNUR, y su importancia debe reflejarse más plenamente en los estudios, las políticas y la práctica.

En el ámbito de las **prácticas**, los donantes y los actores humanitarios deberían colaborar estrecha y directamente con las organizaciones dirigidas por refugiados en la elaboración e implementación de sus respuestas a la COVID-19. Esto debería incluir financiación directa a las organizaciones dirigidas por refugiados que tengan capacidad para generar impacto e informar al respecto. También se debería incluir a las organizaciones dirigidas por refugiados como parte de la respuesta multilateral a la COVID-19, no solo como implementadoras, sino como socias en igualdad de condiciones en la planificación.

En el ámbito de la **política**, es necesario que las organizaciones dirigidas por refugiados sean socias en igualdad de condiciones en los debates acerca del modo en que las respuestas estatales a la COVID-19 están afectando a todas las comunidades, incluidas las de refugiados. También han de formar parte en la planificación de cómo la comunidad internacional va a continuar persiguiendo objetivos globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, durante y después de la pandemia. Como se detalla en las Directrices de la GRN para una Participación Significativa de los Refugiados<sup>6</sup>, su participación en los procesos políticos debe ser significativa y no solo aparente, y ser relevante para los resultados.

Asimismo, los **estudios de investigación** sobre las repercusiones de la COVID-19 para los refugiados deben incluir a este colectivo en todas las fases del proceso, desde el diseño hasta la recopilación y el análisis de datos y la presentación de los resultados. La inclusión de los refugiados dará lugar a unos estudios mejor fundamentados por las realidades que tratan de explicar y con mayores probabilidades de aliviar el sufrimiento que estudian.

Estas son lecciones importantes no solo para nuestra respuesta a la COVID-19, sino también para el futuro. Queda por ver si los gobiernos, los organismos internacionales, las ONG y otros actores saldrán de la pandemia dispuestos a reconocer el papel que pueden desempeñar las

respuestas lideradas por los refugiados, o si se limitarán a continuar con el viejo modelo de considerarlos como simples receptores pasivos de la ayuda. A medida que el régimen mundial de refugiados trata de reponerse de esta pandemia, será importante reconocer cómo una participación fuerte, significativa y relevante de los refugiados puede contribuir a garantizar una mejor reconstrucción<sup>7</sup>.

**Mustafa Alio** [mustafa.ali@jumpstartrefugee.ca](mailto:mustafa.ali@jumpstartrefugee.ca)  
Director general y cofundador, Jumpstart Refugee Talent [www.rcjp.ca](http://www.rcjp.ca)

**Shaza Alrihawi** [alrihawishaza@gmail.com](mailto:alrihawishaza@gmail.com)  
Presidenta interina, Global Refugee-led Network [www.globalrefugeelednetwork.org](http://www.globalrefugeelednetwork.org)

**James Milner** [James.Milner@carleton.ca](mailto:James.Milner@carleton.ca)  
Director de proyecto, Local Engagement Refugee Research Network <https://carleton.ca/lernn>

**Anila Noor nooranila@hotmail.com**  
Miembro de la Junta Directiva, Global Refugee-led Network [www.globalrefugeelednetwork.org](http://www.globalrefugeelednetwork.org)

**Najeeba Wazefadost**  
[najeeba.w.coordinator@gmail.com](mailto:najeeba.w.coordinator@gmail.com)  
Socia fundadora, Global Refugee-led Network y Asia Pacific Network of Refugees @APNORefugees

**Pascal Zigashane** [zigashanepascal@gmail.com](mailto:zigashanepascal@gmail.com)  
Director ejecutivo, URISE Initiative for Africa <https://uriseforafrica.org>

1. Véanse los informes de los socios de la LERN en contextos locales como Jordania, el Líbano, Kenia y Tanzania [carleton.ca/lernn/covid-19-updates-from-our-partners/](http://carleton.ca/lernn/covid-19-updates-from-our-partners/)
  2. ACNUR (2020) "Age, Gender and Diversity Considerations – COVID-19" [www.refworld.org/docid/5e84a9dd4.html](http://www.refworld.org/docid/5e84a9dd4.html)
  3. ONU (2020) *Plan Mundial de Respuesta Humanitaria* [bit.ly/UN-Global-Plan-COVID19-2020](http://bit.ly/UN-Global-Plan-COVID19-2020)
  4. [www.globalrefugeelednetwork.org/pledge/](http://www.globalrefugeelednetwork.org/pledge/)
  5. Véase, por ejemplo, [bit.ly/LERN-Refugee-Participation-Kakuma-Nairobi](http://bit.ly/LERN-Refugee-Participation-Kakuma-Nairobi);
  6. [bit.ly/RSC-Refugees-Social-Protection-Kenya-Uganda](http://bit.ly/RSC-Refugees-Social-Protection-Kenya-Uganda)
  7. Global Refugee-led Network (2019) *Meaningful Refugee Participation as Transformative Leadership: Guidelines for Concrete Action* [bit.ly/GRN-Refugee-Participation-Guidelines-2019](http://bit.ly/GRN-Refugee-Participation-Guidelines-2019)
7. Una primera versión de este artículo apareció publicada como "By refugees, for refugees: Refugee leadership during COVID-19, and beyond" en el blog del Kaldor Centre "COVID-19 Watch", con fecha de 20 de abril de 2020 [bit.ly/Kaldor-Refugee-Leadership-200420](http://bit.ly/Kaldor-Refugee-Leadership-200420)

## #ByRefugees – durante la COVID-19

En mayo-junio de 2020, el Centro de Estudios para los Refugiados acogió una serie de seminarios sobre el "Fortalecimiento de las respuestas humanitarias lideradas por los refugiados durante la pandemia de COVID-19". Convocantes: Shaza Al Rihawi, Anila Noor, Najeeba Wazefadost y Mustafa Alio (Global Refugee-led Network) junto con Alexander Betts y Andonis Marden (Centro de Estudios para los Refugiados). Las grabaciones de todos los seminarios en línea se encuentran disponibles (en inglés) en [http://bit.ly/RSC\\_YouTube](http://bit.ly/RSC_YouTube)

## Respaldo a las respuestas a la COVID-19 motivadas por la evidencia

Domenico Tabasso

**Los retos a la hora de recopilar datos sobre las personas desplazadas y las comunidades de acogida se complican aún más en el contexto de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la necesidad de evaluar el impacto de esta enfermedad epidémica también está impulsando innovaciones en la recopilación, metodología, análisis e intercambio de conocimientos especializados.**

A mediados de mayo de 2020, se reportaron dos casos de COVID-19 en el campo de refugiados de Cox's Bazar, en Bangladés. La noticia causó gran preocupación por lo potencialmente devastadoras de sus implicaciones. Algunos rasgos característicos de las condiciones de vida de las personas desplazadas forzadas pueden facilitar una rápida propagación

del virus; a saber: la densidad de población en los campos de refugiados; el acceso limitado a los servicios sanitarios; y los niveles existentes de malnutrición, mala salud y recursos financieros limitados.

En los primeros cuatro meses de la pandemia de COVID-19, la tasa de infección entre las personas desplazadas que se reportó

junio 2020

www.fmreview.org/es/numero64

fue bastante limitada. Sin embargo, la posibilidad de llevar a cabo una evaluación precisa de la tasa de incidencia de la enfermedad en el contexto del desplazamiento se ve limitada por la persistencia de un fenómeno que nos es conocido desde hace mucho tiempo: la escasez de datos fiables y disponibles públicamente sobre las condiciones de vida de las personas desplazadas, tanto dentro como fuera de los campos.

Algunas de las características que definen la enfermedad han hecho que la necesidad de recopilar y analizar datos sobre las personas desplazadas sea aún más pertinente. Varias características de la COVID-19 hace que sea particularmente difícil estimar su verdadera propagación en cualquier población estudiada, incluso en las economías desarrolladas. Los síntomas coinciden con los de muchas otras enfermedades, un alto porcentaje de los individuos infectados puede no mostrar ningún síntoma y muchos de los que han fallecido después de contraer el virus ya tenían graves problemas de salud subyacentes. Esto ha llevado a muchos expertos a pedir que se refuerce la recopilación y el análisis de datos con el fin de crear sistemas más fiables y equiparables para monitorear y pronosticar la infección. Un estudio llevado a cabo por investigadores de la London Business School<sup>1</sup> apunta a que el análisis de muestras aleatorias de población, el registro de sus características sociodemográficas y la deducción de qué características podrían predecir con mayor probabilidad si un miembro del conjunto de una población está infectado o no podría constituir un enfoque válido para limitar la propagación del virus y, en última instancia, reducir el número de muertes.

### Test y recursos

Esta estrategia, en efecto, resulta atractiva, pero se basa en una condición previa muy importante: la capacidad de las autoridades sanitarias nacionales y locales de realizar un número suficiente de test que abarquen una muestra representativa de la población. Esta



Trabajadores sanitarios en primera línea en el Centro de Aislamiento y Tratamiento recién abierto por ACNUR en Cox's Bazar, Bangladés, mayo de 2020.

condición no se cumple fácilmente en muchos países que actualmente han de lidiar con un gran número de personas desplazadas. Estimar la cantidad de test realizados en todos los países es, desde luego, muy difícil, pero la información disponible indica que son algunos de los que acogen a un gran número de personas desplazadas los que han realizado el menor número de ellos por cada millón de personas. Muchos son países que han quedado incapacitados por los conflictos y la constante inestabilidad política y cuyos sistemas de salud ya están gravemente infrafinanciados. Como ejemplo tenemos el caso de Sudán del Sur que, a finales de 2018, albergaba a más de dos millones de personas desplazadas, entre ellas casi 300 000 refugiados. Según informes recientes, en abril de 2020, el sistema sanitario del país solo disponía de cuatro respiradores y 24 camas en unidades de cuidados intensivos para una población de 11,7 millones de personas, más de la mitad de las cuales no tienen acceso a servicios de atención primaria en la sanidad<sup>2</sup>. Como en otros países de la región, la crisis de COVID-19 ha empeorado una situación socioeconómica ya compleja de por sí en la que la inseguridad alimentaria, la malnutrición y la pobreza son generalizadas. En contextos de bajos recursos como estos, los costes directos e indirectos de realizar test son tales que la compilación de registros sanitarios e información sobre la incidencia de la COVID-19 entre las personas desplazadas simplemente no es factible. Además, la

pandemia y las estrategias para restringirla también tienen importantes consecuencias para la recopilación de datos, tanto individuales como por familias entre los que se han desplazado. Por ejemplo, las restricciones de viaje y la necesidad de reducir el contacto social han obstaculizado gravemente la capacidad de recopilar datos mediante los tradicionales métodos de entrevista cara a cara.

Hasta cierto punto, estos obstáculos exacerban las dificultades ya existentes. Quienes prestan ayuda humanitaria y quienes estudian los desplazamientos suelen trabajar en contextos de emergencias en los que los datos son limitados. La necesidad de tomar decisiones con base empírica ha exigido el desarrollo de iniciativas para la recopilación sistemática de datos, su análisis riguroso y su publicación abierta. Un ejemplo de ello es el Centro de Datos Conjunto (JDC, por sus siglas en inglés) sobre los Desplazamientos Forzados, recientemente creado por el Banco Mundial y ACNUR, una colaboración entre dos instituciones multilaterales que busca mejorar la calidad y la cantidad de microdatos para sustentar las decisiones políticas con base empírica y la respuesta a las crisis mundiales de desplazamiento<sup>3</sup>.

Además de los conocimientos y las mejores prácticas que ya existen, el JDC ha invitado a los investigadores de su propia red a esbozar sus planes para analizar las repercusiones de la COVID-19 para las personas desplazadas. Los resultados muestran que esta crisis sanitaria ha supuesto un esfuerzo adicional y acelerado para la implementación de métodos innovadores de investigación y recopilación de datos.

### La adaptación de las metodologías de investigación

Tanto las respuestas recabadas por el JDC como las observaciones sobre las metodologías publicadas por otros actores en este periodo apuntan a que realizar encuestas telefónicas con mucha frecuencia representa un método de recopilación de datos que se está popularizando como consecuencia de las dificultades para realizar entrevistas en persona. De ahí que varias instituciones —incluido el Banco Mundial— hayan intensificado sus esfuerzos en ese sentido. Tras ser anonimizados y debidamente recopilados, los datos de los teléfonos móviles pueden emplearse también para rastrear los patrones de movilidad de las personas desplazadas. Poder medir la movilidad ha ganado importancia en las

circunstancias actuales, por la necesidad de evaluar la integración socioeconómica de las personas desplazadas y de compararla con los niveles prepandémicos.

El uso generalizado de tecnologías para la recopilación y el análisis de datos, además de para el seguimiento y monitoreo de los traslados, también está impulsándose a nivel mundial como forma de controlar y limitar la propagación de la COVID-19. Pero nos arriesgamos a que se exacerben las diferencias entre las respuestas de los países desarrollados (en los que el acceso a las nuevas tecnologías es sencillo y asequible) y las de los países en desarrollo. Además, plantea algunas cuestiones importantes con respecto a la forma en que se almacena y maneja la información digital. A este respecto, el sector humanitario tiene mucha experiencia que ofrecer<sup>4</sup>. ACNUR y otros actores humanitarios, quienes han desarrollado prácticas y directrices para el tratamiento de datos sumamente sensibles, pueden aportar ideas útiles a este debate que puede interesar a gobiernos e instituciones de todo el mundo y no solo a los de los países que acogen a personas desplazadas.

También se están empleando tecnologías modernas en otros ejercicios para evaluar la respuesta de los programas humanitarios a la amenaza que supone la COVID-19. Están surgiendo nuevas comunidades en línea para compartir datos, información y mejores prácticas entre los profesionales y los actores humanitarios. Un ejemplo de ello es la COVID-19 Humanitarian Platform<sup>5</sup>, que tiene por objeto facilitar el intercambio de conocimientos relativos a las experiencias sobre el terreno durante la pandemia. Estos esfuerzos de colaboración pueden ayudar a superar algunas de las limitaciones de las técnicas de recopilación de datos que dependen del uso generalizado de Internet y de las tecnologías móviles que, de otro modo, corren el riesgo de excluir sistemáticamente a las comunidades más pobres y aisladas de las encuestas pertinentes y, en última instancia, del acceso a los recursos financieros y materiales.

### La evaluación de las consecuencias adicionales

En muchos casos no solo se están adaptando los métodos de recopilación de datos, sino también las cuestiones relativas a la investigación. Si se realiza una adecuada recopilación de datos, la conmoción provocada por la pandemia podría ofrecer a los investigadores la posibilidad de

evaluar de qué manera la enfermedad y las estrategias preventivas pueden tener diferentes repercusiones sobre las características sociodemográficas de las personas desplazadas y las comunidades de acogida. El virus ha golpeado de diferentes maneras a comunidades que comparten muchas características comunes; pero también se han implementado estrategias de contención siguiendo protocolos y estrategias distintas. Estas diferencias influirán en la vida de las personas afectadas, por ejemplo, en lo que respecta a sus oportunidades laborales o en el acceso a la educación. Una comparación de las trayectorias vitales basada en datos pormenorizados podría permitirnos aislar las repercusiones de la pandemia en esas variables de las repercusiones que puedan atribuirse a otros factores. Se están dedicando también esfuerzos de investigación a la evaluación de los cambios de actitud hacia las personas desplazadas durante este periodo de inseguridad social y económica. Debido a que la pandemia nos está llevando a una grave crisis económica, podrían aumentar los actos xenófobos o la discriminación contra las personas desplazadas. Cuantificar estas repercusiones puede resultar sumamente útil en la elaboración de políticas que eviten que estas actitudes se repliquen en crisis futuras.

A medida que el virus comenzó a propagarse, los organismos internacionales solicitaron fondos para proteger a las personas

más vulnerables de todo el mundo. ACNUR aumentó su solicitud de fondos de 255 a 745 millones de dólares. En un momento en que los gobiernos de todo el mundo se enfrentan a una incertidumbre económica sin precedentes, es necesario prestar más atención a la forma de gestionar y asignar los recursos. Por consiguiente, la disponibilidad de datos actualizados es crucial para fundamentar las decisiones acerca de la gestión de recursos y las políticas adoptadas por los gobiernos locales y nacionales.

**Domenico Tabasso** [tabasso@unhcr.org](mailto:tabasso@unhcr.org)  
Banco Mundial-ACNUR, Joint Data Center on Forced Displacement (JDC) [bit.ly/WBG-UNHCR-JDC](http://bit.ly/WBG-UNHCR-JDC)

Las opiniones vertidas en el presente artículo reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el del JDC o las instituciones que lo financian.

1. Surico P y Galeotti A (2020) "The economics of a pandemic: the case of Covid-19" [bit.ly/Surico-Galeotti-COVID-19](http://bit.ly/Surico-Galeotti-COVID-19)
2. Comité Internacional de Rescate (2020) *COVID-19 in humanitarian crises: a double emergency*, [bit.ly/IRC-COVID-19-Humanitarian-Crisis](http://bit.ly/IRC-COVID-19-Humanitarian-Crisis)
3. Entre sus actividades, el JDC está organizando en la actualidad su segundo congreso anual sobre desplazamientos forzados. La convocatoria para la presentación de ponencias se encuentra disponible en [bit.ly/JDC-2nd-conference](http://bit.ly/JDC-2nd-conference)
4. Zwitter A y Gstrein O J (2020) "Big data, privacy and COVID-19 – learning from humanitarian expertise in data protection", *Journal of International Humanitarian Action* 5(4) [bit.ly/Zwitter-Gstrein-COVID19-Big-Data-2020](http://bit.ly/Zwitter-Gstrein-COVID19-Big-Data-2020)
5. [www.covid19humanitarian.com](http://www.covid19humanitarian.com)

## Colaborar con RMF para impulsar la oferta de financiación

Los proveedores de financiación quieren ver cómo se divulgan sus hallazgos, resultados y lecciones a un público lo más amplio posible, incluidos los encargados de la formulación de políticas. Y quieren pruebas de su repercusión. Es aquí donde RMF puede ayudarle.

Valore la posibilidad de incluir un número o un suplemento de RMF en su propuesta (y presupuesto) para aumentar el nivel de divulgación y de repercusión de los resultados de su proyecto. Nosotros podemos ofrecerle información y presupuestos a medida, además de pruebas de nuestro alcance y repercusión. Si desea hablar sobre las opciones disponibles, contacte con las editoras a través de la dirección de correo electrónico [fmr@qeh.ox.ac.uk](mailto:fmr@qeh.ox.ac.uk).

### Consejo Internacional Editorial de RMF

Los miembros del consejo actúan a título personal y no representan necesariamente a sus instituciones.

#### Lina Abirafeh

Lebanese American University

#### Nina M Birkeland

Norwegian Refugee Council

#### Jeff Crisp

Independent consultant

#### Matthew Gibney

Refugee Studies Centre

#### Rachel Hastie

Oxfam

#### Lucy W Kiama

HIAS Kenya

#### Khalid Koser

GCERF

#### Erin Mooney

UN Protection Capacity/ProCap

#### Kathrine Starup

Danish Refugee Council

#### Marcel van Maastrigt

UNHCR

#### Marcia Vera Espinoza

Queen Mary University of London

#### Richard Williams

Independent consultant

# Nueva imagen del Informe editorial

Como parte de nuestro constante esfuerzo por reducir el impacto medioambiental de nuestra revista, hemos combinado dos formatos de RMF que ya existían para crear una nueva imagen del **Informe editorial**.

Este nuevo informe en formato A4 a seis caras ofrece cuatro páginas de breves análisis de los contenidos de RMF 64 más un listado de todos los artículos (título, autor, afiliación del autor, texto introductorio y enlaces web/código QR a la versión digital).

Si su organización suele recibir una copia impresa de la revista completa y consideran que con el nuevo **Informe editorial** es suficiente y les gustaría cambiar a este producto, le rogamos que nos lo comunique.

El **Informe editorial** es más ligero y, por tanto, más barato de producir y de enviar a los lectores. Reducir el número de copias impresas de la revista completa en circulación no solo servirá para aligerar nuestro impacto medioambiental y reducir los costes de distribución, sino que también nos ayudará a asegurarnos de que empleamos nuestros recursos para priorizar el envío de la revista impresa a los lectores cuya conectividad digital es limitada.

Puede hacer llegar a las editoras sus opiniones y comentarios por correo electrónico escribiendo a [fmr@geh.ox.ac.uk](mailto:fmr@geh.ox.ac.uk).



## Próximas ediciones

**RMF 65, noviembre de 2020 Reconociendo a los refugiados** (Convocatoria ya cerrada)  
más minisección sobre **Prácticas efectivas sobre el desplazamiento – enseñanzas del GP20**

### Prevista provisionalmente para 2021

#### Secciones principales:

- Salud mental y apoyo psicosocial
- Salud pública y WASH (incluido un enfoque en la COVID-19)

#### Minisecciones:

- Datos • Migrantes desaparecidos • Estados no parte • Conectividad y movilidad
- Programas para refugiados inclusivos con la población de acogida

Puede consultar los detalles en [www.fmreview.org/es/proximas-ediciones](http://www.fmreview.org/es/proximas-ediciones).

Si desea que le enviemos una alerta cuando publiquemos una nota conceptual/presentación de artículos para futuros temas, suscríbese a [www.fmreview.org/es/solicitar/alertas](http://www.fmreview.org/es/solicitar/alertas).

